

que no puede su baxeza sufrir tan espantosa vista. Digo espantosa, porque con ser la mas hermosa, y de mayor deleite que podria vna persona imaginar, aunque viuiesse mil años, y trabajasse en pensarlo; porque va mui adelante de quanto cabe en nuestra imaginacion, ni entendiemiêto, es su presencia de tan gran Magestad, y causa tan gran espanto al alma, que no es menester aqui preguntar quien es, ni que se lo ayan dicho; que se da bien a conocer, que es Señor del cielo, y de la tierra; lo que no haràn los Reyes della, que por si mismos bien en poco se ternan, sino va junto con ellos su pompa Real, o lo dizen. O Señor, como os desconocemos los Christianos! que serà aquel dia, quando nos vengais a juzgar, pues viniendo aqui tan de amistad a tratar con vuestra Esposa, pone miraros tanto temor? O hijas, que serà quando con tan rigurosa voz dixere: Id malditos de mi Padre? Quedenos aora esto en la memoria desta merced que haze Dios al alma, que no sera poco bien, pues san Geronimo con ser santo, no la apartaua de la suya: y asi no se nos hara nada quanto aqui padeciéremos en el rigor de la religiô. Que aguardamos, pues quando mucho durare es vn momento comparado con aquella eternidad? Yo os digo de verdad, que con quan ruin soi, no he tenido miedo de los tormentos del infierno que fuessen nada en comparacion de quando me acordaua, que auian los condenados de ver airados estos ojos tan hermosos y mansos y benignos del Señor, que no parece lo podria sufrir mi coraçon; y esto ha sido toda mi vida: quanto mas lo temera la persona a quien asi se le ha representado, pues es tanto el sentiemiêto que la dexa sin sentir? Esta deve ser la causa de quedâr con suspension, que ayuda el Señor

ñor a su flaqueza, con que se junte con su grandeza en esta tan subida comunicacion con Dios. Quando pudiese el alma estar con mucho espacio mirando a este Señor, yo no creo que será vision, sino alguna vehemente consideracion, fabricada en la imaginacion; alguna figura será como cosa muerta en comparacion de esta. Acaece a algunas personas (y se que es verdad, que lo han tratado conmigo, y no tres, o quatro, sino muchas) ser de tan flaca imaginacion, o el entendimiento tan eficaz, o no se que es, que se embeuen de manera en la imaginacion, que todo lo que piensan dicen claramente que lo veen, segun les parece: aunq̄ si huuiessen visto la verdadera vision, entenderian muy sin quedarles duda el engaño, porque van ellas mismas componiendo lo que veen con su imaginacion, y no haze despues ningun efeto, sino que se quedan frias, mucho mas que si viessen vna imagen deuota. Es cosa muy entendida no ser para hazer caso dello, y assi se olvida mas que cosa soñada. En lo que tratamos no es assi, sino estado el alma muy lexos de que ha de ver cosa, ni passarle por pensamiento, de presto se le representa muy por junto, y rebuelue todas las potencias y sentidos con vn grã temor, y alboroto para ponerlas luego en aquella dichosa paz. Assi como quando fue derrocado san Pablo, vino aquella tempestad y alboroto en el cielo; assi acaece en este mundo interior, hazese gran movimiento, y en vn punto queda todo sosiegado, y esta el alma tan enseñada de tan grandes verdades, que no ha menester otro maestro. Que la verdadera sabiduria sin trabajo suyo la ha quitado la torpeza; y dura con vna certidumbre el alma de que esta merced es de Dios, algun espacio de tiempo. Aunq̄ mas la dixessen lo con-

trario, entonces no la podrian poner temor de q̄ puede
 aver engaño, despues poniendosele el cōfessor la dexa
 Dios para que ande vacilando en que por sus pecados
 sería posible: mas no creyendo sino (como he dicho en
 estotras cosas) a manera de tentaciones en cosas de la
 Fe que puede el demonio alborotar, mas no dexar el
 alma de estar firme en ella; antes si mas le cōbate que-
 da cō mas certeza de que el demonio no la podria de-
 xar con tantos bienes como ello es. Así que no puede
 tanto en lo interior del alma, podralo representar, mas
 no con esta verdad, y magestad, y operaciones. Como
 los confesores no pueden ver esto, ni por ventura a
 quien Dios haze esta merced saberselo dezir, temen,
 y con mucha razon; y así es menester ir con auiso hasta
 aguardar tiempo del fruto que hazé estas operaciones,
 y ir poco a poco mirando la humildad con que dexan
 al alma, y la fortaleza en la virtud, que si es demonio
 presto dara señal, y le cogeran en mil mentiras. Si el cō-
 fessor tiene esperiencia, y ha passado por estas cosas, po-
 co tiempo ha menester para entenderlo, que luego en
 la relacion vera si es Dios, o imaginacion, o demonio;
 en especial si le ha dado su Magestad don de conocer
 el spiritus, que si este tiene, y letras, aunque no tenga es-
 periencia lo conocera mui bien. Lo que es mucho me-
 nester, herinas, es, que andeis con gran llaneza y ver-
 dad con el confessor. No digo el dezir los pecados, que
 esso claro está, sino en contar la oracion, porq̄ si no ai
 esto, no asseguro q̄ vais bien, ni q̄ es Dios el que os en-
 seña, q̄ es mui amigo q̄ al que está en su lugar se trate cō
 la verdad y claridad q̄ cō si go mismo, deseado entienda
 to los sus pensamientos por pequeños q̄ seã, quãto mas
 las obras. Y cō esto no andeis turbadas, ni inquietas, q̄
 aunque

aunque no fuese Dios si teneis humildad y buena conciencia no os dañará; que sabe su Magestad sacar de los males bienes, y que por el camino que el demonio os queria hazer perder ganaréis mas; pensando que os haze tan grandes mercedes; os esforçareis a cōtentarle mejor, y andar siempre ocupada la memoria en su figura; como dezia vn gran letrado, que el deponio es grã pintor, y si se la mostrasse mui al viuo del Señor, que no le pesaria, para con ella auuar la deuocion, y hazer al demonio guerra con sus mismas armas. Que aunque vn pintor sea mui malo, no por esso se ha de dexar de reuerenciar la imagen que haze; si es de todo nuestro bien Pareciale mui mal lo que algunos aconsejan, que den higas quando assi viesse algun avision, porque dezia, que adondequiera que veamos pintado a nuestro Rei le deuemos de reuerenciar: y veo que tiene razón: porque aun acá se sentiria, si supiesse vna persona que quiere bié a otra que haz la semejantes vituperios a su retrato. Pues quanto mas es razón, que siempre se tenga respeto adonde viemos vn Crucifixo, o qualquier retrato de nuestro Emperador. Aunque he escrito esto en otra parte me holgue de ponerlo aqui, porque vi, q vna persona anduuo af ligida, q la mãdauan tomar este remedio, no se quien le inuentò, tan para atormentar a quien no pudiere hazer menos de obedecer, si el confessor le dà este consejo, pareciendose va perdida sino lo haze. El mio es, que aunque os le den le digais esta razón con humildad, y no le temais: en estremo me quadraron las buenas q me dio quien me lo dixo en este caso. Vna grã ganancia saca el alma desta merced del Señor, que es quando piensa en el, o en su vida, y passion acordarse de su mansissimo y hermoso rostro, que

es grandísimo consuelo, como aca nos le daría mayor: aue r visto vna persona q̄ nos haze mucho bien, q̄ si nunca la hubiessemos conocido. Yo os digo, q̄ haze harto provecho tã sabrosa memoria: otros bien estra e cõsigo, mas como tẽgo dicho tãto de los efectos q̄ causan estas cosas, y se ha de dezir mas, no passare de aqui sin auisaros mucho, q̄ quãto sabeis q̄ Dios haze estas mercedes a las almas, jãmas le supliqueis, ni deseeis que os lleue por este camino, q̄ aũque os parezca mui bueno, y que se ha de tener en mucho, no conuiene por algunas razones. La primera, porque es falsa de humildad querer vos se os dẽ lo que nunca merecistes, y assi creo que no ternã mucha quien lo desearẽ: porque assi como vn baxo labrador estã lexos de desear ser Rei, pareciendo le imposible, porq̄ no lo merece; assi lo estã el humilde de cosas semejantes. Y creo yo, que nunca se daran si no al que lo fuere, porque primero dà el Señor vn conocimiento proprio, que haze estas mercedes. Pues como entendiã con verdad, que se la haze mui grande en no tenerla en el infierno, quiẽ tiene tales pensamientos. La segunda, porque estã mui cierto ser engañada, o mui a peligro, porque no ha menester el demonio mas de vèr vna puerta pequeña abierta para hazernos mil trampantojos. La tercera, la misma imaginacion quando ai vn gran deseo, y la misma persona se haze entender q̄ vee aquello que desea, y lo oyẽ, como los que andan con gana de vna cosa entre dia, y pensando mucho en ella, acaece venir la a soñar. La quarta, es mui gran atreuimiento que quereis escoger camino, no sabiendo el que os cõuiene mas, sino dexar al Señor que os conoce, q̄ os lleue por el camino que mas fuere seruido. La quinta, pensais, que son pocos los trabajos que

pade-

padecen a los q̄ el Señor haze estas mercedes son grandísimos, y de muchas maneras. Que sabéis vos si seríades para sufrirlos? La sexta, si por lo mismo que pensáis ganar perdereis, como hizo Saul por ser Rey? En fin, hermanas, sin estas ai otras: y creedme, que es lo mas seguro no querer sino la volúntad de Dios: pongamonos en sus manos, q̄ nos ama mucho, y no podremos errar, si con determinada voluntad estãmos siempre en esto. Y aueis de aduertir, que por recebir muchas mercedes destas, no se merece mas gloria, porque antes quedã mas obligadas a seruir. En lo q̄ es mas merecer no nos lo quita el Señor, pues está en nuestra mano: y así ai muchas personas santas, que jamas supieron que cosa es recebir vna destas mercedes, y otras que las recibē que no lo son. Y no penseis que es continuo, antes por vna vez que las haze el Señor, son muchos los trabajos, y así el alma no se acuerda, si las ha de recebir mas, sino como las seruir. Verdad es, que deue ser gran ayuda para tener las virtudes en mas subida perfeccion, mas el q̄ las tuuiere con auerlas ganado a costa de su trabajo mucho mas mereçera. Y oíe de vna persona a quien el Señor auia hecho estas mercedes; y de dos: la vna era hombre, q̄ estauan tan deseosas de seruir a su Magestad a fuco costa, sin estos grandes regalos, y tan ansiosas por padecer, q̄ de que xauan a nuestro Señor porque se los daria, y si pudierã no recibirlos lo escusarã. Digo regalos, no destas visiones (que en fin veen la gran ganancia, y son mucho de estimar) sino los que da el Señor en la contemplacion. Verdad es, que también son estos deseos sobrenaturales (a mi parecer) y de almas muy enamoradas, que querrian viesse el Señor que no le farte por suuido, y así jamas se les acuerda que han de recebir

gloria por cosa, para esforçarse mas por esso a servir, sino de contentar al amor, que es su natural obrar siempre de mil maneras. Si pudiese querria buscar invenciones para consumirse en el alma, y si fuesse menester quedar para siempre aniquilada por la mayor honra de Dios, lo haria de mui buena gana. Sea alabado para siempre, Amèn, que abaxandose a comunicar con tan miserables criaturas, quiere mostrar su grandeza.

CAP. X. Dize de otras mercedes que haze Dios al alma, por diferente manera que las dichas, y del gran provecho que queda dellas.

DE Muchas maneras se comunica el Señor al alma con estas apariciones, algunas quando està affligida, otras quando le ha de venir algun trabajo grande, otras por regalarse su Magestad con ella, y regalarla. No ai para que particularizar mas cada cosa, pues el intento no es, sino dar a entender cada vna de las diferencias que ai en este camino hasta adonde yo entendiere, para que entendais, hermanas, de la manera que son, y los efectos que dexan; porque no se nos antoje que cada imaginacion es vision; y porque quando lo sea, entendiendo que es posible, no andeis alborotadas, ni affligidas; que gana mucho el demonio, y gusta en gran manera de ver inquieta vn alma, porque ve q̄ le es estoruo para emplearse toda en amar y alabar a Dios. Por otras maneras se comunica su Magestad harto mas subidas, y menos peligrosas; porque el demonio no las podra contrahazer, a lo q̄ yo creo, y assi se puede dezir mal, por ser cosa mui oculta, que las imaginarias pueden

puedense mas dar a entender. Acaece quando el Señor es seruido, estando el alma en oracion, y mui en sus sentidos; venirle de presto vna suspension, adõde le da el Señor a entēder grādes secretos, que parece los vee en el mismo Dios (que éstas no son visiones de la sacratissima humanidad) y aunque digo que vee, no vee nada, porque no es vision imaginaria, sino mui intelectual, adonde se le descubre, como en Dios se vee todas las cosas, y las tiene en si mismo; y es de gran prouecho, porque aunque passa en vn momento, quedase mui esculpido, y haze grandissima confusion, y veese mas claro la maldad de quando ofendemos a Dios, porque en el mismo, estando dentro en el, hazemos grandes maldades. Quiero poner vna comparacion para daroslo a entender. Hagamos cuenta, que es Dios como vna morada, o palacio mui grande y hermoso, que dentro del está todo el mundo; porventura puede el pecador para hazer sus maldades apartarse deste palacio? No por cierto, sino que dentro del mismo Dios pasan las abominaciones, y deshonestidades, y maldades que hazemos los pecadores. O cosa temerosa y digna de grande consideracion! y mui prouechosa para las que sabemos poco, que no acabamos de entender estas verdades, que no seria posible tener atreuimiento tan desatinado. Consideremos, hermanas, la gran misericordia y sufrimiento de Dios en no nos hundir alli luego; demosle grandissimas gracias, y tengamos verguença de sentirnos de cosa que se haga, ni se diga contra nosotras; q̄ es la mayor maldad del mundo, ver, que sufre nuestro Criador tantas a sus criaturas dentro en si mismo, y que nosotras sintamos alguna palabra q̄ se ha dicho en nuestra ausencia, y quiça no con mala inten-

intencion. O miseria humana! hasta quando, hijas, imitaremos en algo a este gran Dios? O pues no se nos haga ya que hazemos nada en sufrir injurias, sino que de mui buena gana passemos por todo, y amemos a quien nos las haze, pues este Señor nõ nos ha dexado de amar a nosotras, aunque le hemos mucho ofendido, y así tiene mui gran razon en querer que todos perdonen por agruios que les hagan. Yo os digo, hijas, que aunque passa de presto esta vision, que es vna gran merced que haze nuestro Señor al alma, si se quiere aprouechar de ella, trayendola presente mui ordinario. Tambien acaece mui de presto, y de manera que no se puede dezir, mostrando Dios en si mismo vna verdad que parece dexa escutecidas todas las que ai en las criaturas, dar mui claro a entēder que el solo es verdad, que no puede mentir: y aqui se entiende bien lo q̄ dize David en vn Psalmo, que todo hombre es mentiroso; lo que no se entendiera jamas así, aunque muchas vezes se oyera, que es verdad que no puede faltar. Acuerdaseme de Pilato lo mucho que preguntaua a nuestro Señor, quando en su passion le dixo que era verdad, y lo poco que entendemos acá desta suma verdad. Yo quisiera dar mas a entender en este caso, mas no se puede dezir. Saquemos de aqui, hermanas, que para cõformarnos con nuestro Dios y Eiposo en algo, serà biē que estudiemos siempre de andar en esta verdad. No digo solo que nos guardemos de la mentira, en esso gloria a Dios ya veo que traéis gran cuenta en estas casas en no dezirla por ninguna cosa; sino que andemos en verdad delante de Dios, y de las gentes de quantas maneras pudieremos: en especial no queriēdo nos tengan por mejores de lo que somos, y en nuestras obras dando lo que es suyo a Dios,

Dios, y a nosotras lo que es nuestro, procurando sacar en todo la verdad, y assi ternemos en poco este mundo, que es todo mentira y falsedad. Vna vez estaua yo considerando, porque razon era nuestro Señor tan amigo desta virtud de la humildad, y ofrecioseme de presto sin considerarlo, que es por ser Dios suma verdad, y la humildad es andar en verdad, que lo es muy grande no tener cosa buena de nosotros, sino miseria, y fer nada, y quien esto no entiende anda en mentira, y quien mejor lo entendiere agrada a mas a la suma verdad, porque anda en ella. Plega a Dios hermanas, nos haga merced de no salir jamas deste proprio conocimiento, Amen. Destas mercedes haze el Señor al alma, porque como a verdadera esposa que ya está determinada a hazer en todo su voluntad, le quiere dar alguna noticia de en que la ha de hazer, y de sus grandezas. No ai para que tratar de mas, que estas dos cosas he dicho por parecerme de gran prouecho, que en cosas semejantes no ai que temer, sino alabar al Señor, porque las da, que el demonio a mi parecer (ni aun la imaginacion propia) tiene aqui poca cabida, y assi el alma queda con gran satisfacion.

CAP. XI. Trata de unos deseos tan grandes, y impetuosos que dà Dios al alma de gozarle, que ponen en peligro de perder la vida, y con el prouecho que se queda desta merced que haze el Señor.

Si

SI auran bastado todas estas mercedes que ha hecho
 el Esposo al alma para que la palomilla, o mariposa
 esta este satisfecha (no penseis que la tengo olvidada)
 y haga assiento adonde ha de morir ? No por cierto,
 antes esta mui peor, aunque aya muchos años que re-
 ciba estos fauores, siempre gime, y anda llorosa, porque
 de cada vno dellos le queda mayor dolor. Es la causa,
 que como va conociendo mas, y mas la grandeza de su
 Dios, y se ve tan ausente, y apartada de gozarle, crece
 mucho mas el deseo, porque tambien crece el amor
 mientras mas se le descubre lo que merece ser amado
 este gran Dios y Señor, y viene en estos años crecien-
 do poco a poco este deseo de manera, q̄ la llega a tan
 gran pena, como agora dire. He dicho años, conforman-
 dome con lo que ha passado por la persona que he di-
 cho aqui, que bien entiendo que a Dios no ai que po-
 nerle termino, que en vn instante puede llegar a vn
 alma a lo mas subido q̄ se dice aqui poderoso es su Ma-
 gestad para todo lo que quisiere hazer, y ganoso de ha-
 zer mucho por nosotros. Pues ai vezes que estas ansias,
 y lagrimas, y suspiros, y los grandes impetus que que-
 dan dichos (q̄ todo esto parece procedido de nuestro
 amor con gran sentimiento: mas todo no es nada en
 comparacion de estotro, porque esto parece vn fuego
 que esta humeando, y puede se sufrir aunque con pena)
 pues ai vezes que andandose assi esta alma abraçando-
 se en si misma, acaece que por vn pensamiêto mui lige-
 ro, o por vna palabra que oye, de que se tarda el morir,
 viene de otra parte (no se entiende de donde, ni como)
 vn golpe, o como si viniêsse vna fiada de fuego. No di-
 go q̄ es facta, mas qualquier cosa q̄ sea se ve claro que
 no podia proceder de nuestro natural: tã poco es golpe
 au-

aunque digo golpe, mas agudaméte hiere; y no es adó-
de se sienten acá las penas, a mi parecer, sino en lo mui
hondo y intimo del alma, adóde este rayo que de pres-
to passa, todo quanto halla desta tierra de nuestro na-
tural. lo dexa hecho poluos, que por el tiempo que du-
ra es imposible tener memoria de cosa de nuestro ser;
porque en vn punto ata las potécias de manera que no
quedan con ninguna libertad para cosa, sino para las q̄
le han de hazer acrecentar este dolor. No querria pare-
cielle encarecimiento, porque verdaderamente voi
viendo q̄ quedo corta, porque no se puede dezir. Ello
es vn arrobamiento de sentidos y potencias para todo
lo que no es fauorable a sentir esta aflicion. Porque el
entendimiento está mui viuo para entender la razon
q̄ ai de dolor de verse el alma ausente de Dios, y ayu-
da su Magestad con vna tan viua noticia de si en aquel
tiempo de manera, que acreciéta la pena en tanto gra-
do, que procede quien lo tiene en dar grandes gritos;
con ser persona sufrida, y mostrada a padecer grandes
dolores, no puede hazer entóces mas, porque este sen-
ti niento no es en el cuerpo, sino en lo interior del al-
ma. Por esto sacò esta persona, quan mas recios son los
sentimientos della, que los del cuerpo, y se le represen-
tò ser desta manera los que padecé en purgatorio, que
no les impide no tener cuerpo para dexar de padecer
mucho mas que todos los que estan en el. Y vi vna per-
sona en este termino, que verdaderamente pensè, que
se le acabaua la vida (y no fuera mucho, porque cierto
es grã peligro de muerte) y assi aunque dure poco, de-
xa el cuerpo mui descoyuntado, y en aquella sazón los
pulsos tiene tan abiertos, como si quisiesse ya dar el al-
ma a Dios; que no es menòs, porque el calor natural
falta

falta, y el sobrenatural le abraza de manera, que cō otro poquito mas le cumpliera Dios sus deseos. No porque fiente dolor alguno en el cuerpo, aunque queda descontentado como he dicho; de suerte, que queda despues dos o tres dias sin tener fuerza para escriuir, y cō grandes dolores, y aun siempre me parece queda el cuerpo mas sin fuerza que de antes. El no sentirlo deue ser por la ventaja q̄ haze el sentimiento interior del alma, por lo qual no haze caso del cuerpo, y aunque le hiziesen pedaços. Diróisme que es imperfecio, que porque no se conforma con la voluntad de Dios pues le está tan rendida? Hasta aqui podia hazer esso, y assi passaua la vida, acordando porque su razon está de suerte, que no es señora de laui de pensar sino la que tiene para penar; pues está ausente de su bien para que quiere vida? Siéte vna soledad estraña, que todos los de la tierra no la hazen compañía, ni creo se la harian los del cielo, como no fuese el que ama; antes todo la atormenta mas; veese como vna persona colgada que no assienta en cosa de la tierra, ni al cielo puede subir, abrazada con esta sed, y no puede llegar al agua; y no sed que puede sufrir, sino ya en tal termino, q̄ con ninguna se le quitaria (ni quiere que se le quite) sino con la que dixo nuestro Señor a la Samaritana, y esta no se la dan. O valeme Dios, Señor, como apretáis a vuestros amadores? mas todo es poco parado que les dais despues, bien es q̄ lo mucho cueste mucho. Quáto mas si es purificar esta alma para que entre en la setima morada, como los que han de entrar en el cielo se limpian en el purgatorio; está poco este padecer, como seria vna gota de agua en la mar: quanto mas que con todo este tormento y afflicion, que no puede ser mayor, a lo q̄ yo creo, de todas las que ai en

la tierra (que esta persona zuia passado muchas, corpo-
 rales y espirituales, mas todo le parece nada en esta co-
 paracion) siente el alma que es de tanto precio esta
 pena, que entiende bien no la podia ella merecer, sino
 que no es este sentimiento de manera que la alivia
 ninguna cosa, mas con esto la sufre de mui buena ga-
 na, y sufriria toda su vida, si Dios fuesse seruido dello:
 aunque no seria morir de vna vez, sino estar siempre
 muriendo, que verdaderamente no es menos. Pues
 cõsideremos, hermanas, aquellos que estan en el in-
 fierno que no estan con esta conformidad, ni con este
 contento y gusto que pone Dios en el alma, ni viendo
 ser ganancio lo este padecer, sino que siempre padecen
 mas, y mas (digo mas quanto a las penas accidentales)
 siendo el tormento del alma tanto mas recio q los del
 cuerpo, y los q ellos passan mayores, que este que aqui
 hemos dicho sin comparacion, y estos ver que han de
 ser para siempre jamas: que serà destas desventuradas
 almas, y que podemos hazer en vida tan corta, ni pade-
 cer, que sea nada para librarnos de tan terribles y eter-
 nos tormentos? Yo os digo, que serà imposible dar a
 entender quan sensible cosa es el padecer del alma, y
 quã diferete al del cuerpo, sino se passa por ello; y quie-
 re el mismo Señor lo entendamos para que mas co-
 nozcamos lo mucho q le deuemos en traernos en esta
 do, que por su misericordia tenemos esperança nos li-
 brara, y perdonarà nuestros pecados. Pues tornandõ a
 lo que tratamos, que dexamos a esta alma con mu-
 cha pena. En este rigor es poco lo que le dura, serà quã-
 do mas tres o quatro horas (a mi parecer) porque si mu-
 cho durasse, sino fuesse con milagro, seria imposible
 sufrirlo la flaqueza natural. Ha acaecido no durar mas
 que

que vn quarto de hora, y quedar hecho pedaços: verdad es, que esta vez del todo perdio el sentido segun vino con rigor (y estando en conuersacion el postrer dia de Pascua de Resurrecion, y auiedo estado toda la Pascua con tanta sequedad, que casi no entendia lo era) de solo oir vna palabra de no acabarse la vida. Pues pensar que se puede resistir; no mas que si metida en vn fuego quisiesse hazer a la llama q̄ no tuuiesse calor para quemarle. No es el sentimiento q̄ se puede dissimular, sin que los q̄ estan presentes entiendan el gran peligro en q̄ esta, aunque de lo interior no pueden ser testigos. Y es verdad, que le son alguna compania; como si fuesen sombras, y asi le parecen todas las cosas de la tierra. Y porque veais que es posible (si alguna vez os vieredes en esto) acudir aqui nuestra flaqueza y natural, acaece alguna vez que estando el alma como aueis visto, que muere por morir, quando aprieta tanto que ya parece que para salir del cuerpo no le falta casi nada, verdaderamente teme, y querria afloxasse la pena, por no acabar de morir. Bien se dexa entender ser este temor de flaqueza natural, que por otra parte no se quita su deseo, ni es posible que se quite esta pena hasta que la quita el Señor, que casi es lo ordinario con vn arrobamiento grande, o con alguna vision: adonde el verdadero consolador la consuela; y fortalece para que quiera viuir todo lo que fuere su voluntad. Cosa penosa es esta, mas queda el alma con grandissimos efectos, y perdido el miedo a los trabajos que le pueden suceder; porque en comparacion del sentimiento tan penoso que sintio su alma, no le parece son nada. Demanera queda aprovechada; que gustaria padecerle muchas vezes; mas tampoco puede esso en ninguna manera, ni ai ningun reme;

remedio para tornarle a tener, hasta que quiere el Señor, como no le ai para resistirle quando le viene. Queda con mayor desprecio del mundo que antes, porque ve que cosa del no le valio en aquel tormento; y mui mas desasistida de las criaturas, porq ve, que solo el Criador es el que puede cōsolar y hartar su alma: y con mayor temor y cuidado de no ofenderle, porque ve, que puede cōsolar, y atormentar quando es seruido. Dos cosas me parece que ai en este camino espiritual, que son peligro de muerte: la vna esta, que verdaderamente lo es: la otra de mui excessiuo gozo y deleite, q̄ es en tã grãdiñsimo estremo, que parece desfallece el alma de fuerte, que no le falta rãtito para acabar de salir del cuerpo: a la verdad no seria poca dicha la suya. Aqui vereis, hermanas, si he tenido razon en dezir, que es menester animo, y que la ternà el Señor quando le pidieredes estas cosas, de deziros lo que respondiò a los hijos del Zebedeo, si podrian beuer el caliz. Todas creo, hermanas, que responderemos que si; y con mucha razon, porque su Magestad da esfuerço a quien ve, que le ha menester, y en todo defiende a estas almas, y respõde por ellas en las persecuciones y murmuraciones, como hazia por la Madalena, aunque no lea por palabras, por obras; y en fin antes que se muera se lo paga todo junto como aora vereis. Sea por siempre bendito, y alabenele todas las criaturas, Amen.

MORADAS SETIMAS,
contienen quatro capitulos.

CAP. I. Trata de mercedes grandes. que haze Dios a las almas que han llegado a entrar en las serenas moradas: dize como a su parecer ai diferencia alguna del alma al espiritu, aunque es todo vno. Ai cosas de notar.

Pareceros ha, hermanas, q̄ está dicho tanto en este camino espiritual, que no queda nada por dezir. Harto engano sería pensar esto; pues la grãdeza de Dios no tiene término, tampoco le tienen sus obras: ¿cómo acabará de contar sus misericordias y grãdezas? Es imposible: y así no os espanteis de lo que está dicho, y se dixere, porque es vna cifra de lo q̄ ai que cõtar de Dios. Harta misericordia nos haze, q̄ aya comunicado estas cosas a persona que las podamos venir a saber, para q̄ mientras mas noticia tuvieremos, que se comunica cõ las criaturas, mas alabaremos la grãdeza, y nos esforçaremos a no tener en poco alma con quien tanto se deleita el Señor, pues cada vna de nosotras la tiene; sino como no la preciamos como merece criatura hecha a la imagen de Dios, así no entendemos los grandes secretos que estan en ella. Plega a su Magestad, si es seruido, menee la pluma, y me de a entender como yo os diga algo de lo mucho que ai que dezir, y da Dios a entender a quien mete en esta morada. Harto lo he suplicado a su Magestad, pues sabe, que mi intento es, que no estén ocultas sus misericordias para que sea mas alabado su santo nombre. Esperança tẽgo, no por mi sino por vosotras, hermanas, me ha de hazer esta merced para que entẽdais lo que os importa el celebrar vuestro Espõso este

este matrimonio espiritual con vuestras almas, pues trae tantos bienes conmigo, como vereis, y que no quede por vosotros. O gran Dios! parece, que tiembla vna criatura tan miserable como yo de tratar en cosa tan agena de lo que merezco entender. Y es verdad, que he estado en gran confusion, pensando si sera mejor acabar có pocas palabras esta morada, porque me parece, que han de pensar, q yo lo íee por experiéncia, y hazeme gran verguença, porque conociendome la que soy, es terrible cosa. Por otra parte me parece estentacion y flaqueza, aunque mas juizios destos echeis, porque sea Dios alabado y entendido vn poquito mas, y griteme todo el mundo; quanto mas que estaré yo quiça muerta quando se viniere a vér. Sea bendito el que viue para siempre, y viuirá, Amen.

Quando nuestro Señor es seruido de apiadarse de lo que padece, y ha padecido por su deseò esta alma (que ya espiritualmente ha tomado por esposa) primero q se consume el matrimonio espiritual, metela en su morada, que es esta setima; porque assi como la tiene en el cielo, deue tener en el alma vna estãcia adonde solo su Magestad mora; y digamos otro cielo, porq nos importa mucho, hermanas, q no entendamos es el alma alguna cosa escura, q como no la vemos, lo mas ordinario deue parecer, q no ai otra luz interior, sino esta que vemos, y q està dentro de nuestra alma alguna escuridad. De la q no està en gracia, yo os lo cõfieso, y no por falta del Sol de justicia q està en ella dándole ser, sino por no ser ella capaz para recibir la luz, como queda dicho en la primera morada. Tenemos, hermanas, particular cuidado de rogar al Señor por los que està en pecado mortal, que será grã limosna: q si viessemos vn Chris-

rianō atadas las manos atras con vna fuerte cadena, y
 estar amarrado a vn poste, y muriendo de hambre, y no
 por falta de manjares, que los tiene cabe si mai etre-
 mados, sino q̄ no los puede tomar para llegarlos a la
 boca; y esta con tãto hastio, que va a espirar, y no muer-
 te temporal, sino eterna; no sería gran crueldad estarle
 mirando, y no llegarle a la boca que comiesse? Pues
 que, si por vuestra oracion le quitassen las cadenas? Por
 amor de Dios os pido, que siempre tengais memoria
 en vuestras oraciones de almas semejantes. No habla-
 mos aora con ellas, sino con las que han hecho peni-
 tencia por sus pecados, y estan en gracia por la miseri-
 cordia de Dios. Podemos considerar no vna cosa arri-
 conada y limitada, sino vn mundo interior adonde ca-
 ben tantas y lindas moradas como aueis visto; y assi es
 razon que sea, pues dentro desta alma ai morada para
 Dios. Pues quando su Magestad es seruido de hazerle
 la merced dicha deste diuino matrimonio, primero la
 mete en su morada, y quiere su Magestad no lea como
 otras vezes que la ha metido en estos atrobamientos:
 que yo bien creo, que la vne consigo entonces, y en la
 oracion que queda dicha de vnion, aunque alli no le pa-
 rece al alma, q̄ esta llamada de Dios para entrar en su
 cetro, como aqui en esta morada, sino a la parte supe-
 rior; mas en esto va poco, sea de vna manera, o de otra,
 lo q̄ haze al caso es, q̄ alli el Señor la junta cōsigo; mas
 haziendola ciega y muda, como lo quedò san Pablo en
 su conuersion; y quitádola el sentir, como, o de que ma-
 neta es aquella merced que goza: porque el grã delei-
 te que entonces siente el alma, es, quãdo se vé acercar
 a Dios: mas quando ya la junta consigo ninguna cosa
 entiende, que las potencias todas se pierden. Aqui es
 de

de otra manera, que quiere ya nuestro buen Dios quitarle las escamas de los ojos para que vea, y entienda algo de la merced que le haze, aunque es por vna manera estraña: y metida en aquella morada por vision intelectual, por cierta manera de representacion de la verdad se le muestra la santissima Trinidad todas tres personas con vna inflamacion, que primero viene a su espiritu a manera de vna nube de grandissima claridad; y estas personas distintas, y por vna noticia admirable, q se da alma, entiende con gran verdad ser todas tres personas vna sustacia, y vn poder; vn saber, y vn solo Dios: de manera que lo que tenemos por Fè, alli lo entiende el alma (podemos dezir) como por vista, aunque no es con los ojos corporales esta vista, porque no es vision imaginaria. Aqui se le comunican todas tres personas, y la hablan, y la dan a entender aquellas palabras q dize el Euangelio que dixo el Señor, que vernia el, y el Padre, y el Espiritu santo a morar cõ el alma, q le ama, y guarda sus mandamientos. O valame Dios! quan diferente cosa es oir estas palabras, y creerlas, o entender por esta manera, quan verdaderas son; y cada dia se espanta mas esta alma, porque nõca mas le parece se fueron de con ella, sino que notoriamente ve (de la manera que queda dicho) que està en lo interior de su alma en vna cosa mui honda (que no sabe dezir como es, porque no tiene letras) y siente en si esta diuina compaña. Pareceros ha, que segun esto no anda en si, sino tan embeuida, que no puede entender en nada. Anda mucho mas que antes, en todo lo que es seruicio de Dios; y en faltando las ocupaciones se queda con aquella agradable compaña; y sino falta el alma a Dios, el jamas faltará (a mi parecer) de darle a conocer tan no-

Aunq el hõ-
bre en esta
vida perdiẽ-
do el vfo de
los sentidos,
y eleuado
por Dios,
puede veer
de passo su
essencia, co-
mo proua-
blemente se
dize de san
Pablo, y de
Moisen, y
de otros al-
gunos, mas
no habla a-
qui la Ma-
dre desta
manera de
vision, que
aunq es de
passo, es cla-
ra y intuiti-
ua: sino ha-
bla de vn co-
nocimiento
deste miste-
rio que da
vfo a algu-
nas almas
por medio
de vna luz
grandissima
que les in-
tunde, y no
sua alguna
especie cria-
da:

da: mas por-
que esta es-
pecie no es
corporal, ni
que se figu-
ra en la ima-
ginació, por
ello la Ma-
dre dice, que
esta visió es
intelectual, y
no imagina-
cia.

toriamente su presencia; y tiene gran confiança, que no la dexará Dios, que la ha hecho esta merced para que le pierda; y así se puede pensar, aunque no dexa de andar con mas cuidado que nunca para no le desagradar en nada. El traer esta presencia, entiendese, que no es tan enteramente (digo tan claramente) como se le manifiesta la primera vez, y otras algunas, que quiere Dios hazerle este regalo: porque si esto fuesse, era imposible entender en otra cosa alguna, ni aun vivir entre la gente; mas aunque no es con tanta luz, siempre que adierte se halla con esta compañía. Digamos ahora, si vna persona estuuiesse en vna muy clara pieza con otras, y cerrassen las ventanas, y se quedasse a escuras, no porque se quitò la luz para verlas, dexa de entender, que estan allí. Es de preguntar, si està en su mano el abrir la ventana para tornarlas a ver quãdo quiere? Esso no, sino quãdo nuestro Señor quiere abrir el entendimiento: harta misericordia la haze en nũca se ir de cõ ella, y querer lo entienda con tanta euidencia. Parece, q̄ quiere aqui la diuina Magestad disponer el alma para mas cõ esta admirable cõpañia; porq̄ està claro, q̄ será bien ayudada para ir adelante en la perfección, y perder el temor q̄ traia algunas vezes de las demas mercedes q̄ la hazia, como queda dicho. Y así fue, que en todo se hallaua mejotada, y le parecia, q̄ por trabajos, y negocios q̄ tuuiesse lo esencial de su alma jamas se movia de aquel aposento de manera, que le parecia auia diuision entre si, y su alma; y andando con hartos trabajos q̄ tuuo poco despues que Dios le hizo esta merced, se quexaua della a manera de Marta quando se quexò de Maria, q̄ se estava ella siẽpre gozando de aquella quietud a su plazer, y la dexaua a ella en tantos trabajos y

ocu.

ocupaciones q̄ no la puede tener cōpañia. Esto os parecerà de fatino, mas verdaderamente passa así, q̄ (aunque se entiende, q̄ el alma està toda junta) no es antojo lo que he dicho, que es mui ordinario: por dōde dezia yo, que se veen cosas interiores de manera, que cierto se entiende ai diferencia mui conocida del alma al espíritu; y aunque mas sea todo vno, conosese vna diuision tan delicada, que algunas vezes parece obra de diferente manera lo vno de lo otro, como el saber, q̄ los quiere dar el Señor. Tambien me parece, que el alma es diferente cosa de las potencias. Ai tantas, y tan delicadas en lo interior, que sería atreuimiento ponerme yo a declararlas, allà lo veremos, si el Señor nos haze merced de lleuarnos por su bondad adonde entendamos estos secretos.

C A P. 11. Procede en lo mismo, dize la diferencia que ai de vnion espiritual a matrimonio espiritual, declaralo por delicadas comparaciones.

PVes vengamos aora a tratar del diuino y espiritual matrimonio; aunque esta gran merced no deue cumplirse con perfeccion en esta vida, pues si nos apartassemos de Dios, se perderia este tan gran bien. La primera vez que Dios haze esta merced, quiere su Magestad mostrarse al alma por vision imaginaria de su sacratissima humanidad para que lo entienda bien, y no estè ignorante de que recibe tan soberano don. A otras personas serà por otra forma; a esta de què hablamos se le representò el Señor, acabàdo de comulgar cō forma de grã resplàdor, y hermosura,

y magestad, como despues de resucitado, y le dixo: que ya era tiempo de que sus cosas tomasse ella por tyas, y el ternia cuidado de las suyas: y otras palabras, que son mas para sentir que para dezir. Parecerà, que no era esto nouedad, pues otras vezes se auia representado el Señor a esta alma en esta manera. Fue tan diferente, que la dexò bien delatinada, y espantada: lo vno, porque fue con gran fuerça esta vision: lo otro por las palabras que le dixo, y tambien porque en lo interior de su alma, adonde se representò, sino es la vision pasada no auia visto otras. Porque entendè, que ai grandissima diferencia de todas las passadas a las desta morada, y tan grande del desposorio espiritual al matrimonio espiritual, como le ai entre dos despolados a los que ya no se pueden apartar. Ya he dicho, aunque se ponen estas comparaciones (porque no ai otras mas a proposito) que se entienda, que aqui no ai memoria de cuerpo mas que si el alma no estuuiesse en el, sino solo espiritu; y en el matrimonio espiritual mui menos, porque passa esta secreta vnion en el centro interior del alma, que deue ser adonde està el mismo Dios: y a mi parecer no ha menester puerta por donde entre: porque en todo lo que se ha dicho hasta aqui, parece va por medio de los sentidos y potencias; y este aparecimiento de la humanidad del Señor assi deuia de ser otras vezes: mas lo que passa en la vnion del matrimonio espiritual es mui diferente. Aparece se el Señor en este centro del alma sin vision imaginaria, sino intelectual, aunque mas delicada que las dichas: como se apareció a los Apostoles sin entrar por la puerta, quando les dixo: Pax vobis. Es vn secreto tan grande, y vna merced tan subida lo que comunica
Dios

Dios alli al alma en vn instante, y el grãdissimo deleite que siente, q̄ no se a que lo comparar, ni a que quiere el Señor manifestarle por aquel momento la gloria que ai en el cielo por mas subida manera, que por ninguna vision, ni gusto espiritual. No se puede dezir, mas de que a quãto se puede entēder queda el espiritu desta alma hecho vna cosa con Dios, que como es tambien espiritu, ha querido su Magestad mostrar el amor que nos tiene, en dar a entēcer a algunas personas hasta donde llega para que alabemos su grandeza; porque de tal manera ha tenido por bien juntarse con la criatura, que assi como los que ya no se pueden apartar, no se quiere apartar el della. El desposorio espiritual es diferente, que muchas vezes se apartan, y la vnion tambien lo es; porque aunque vnion es juntarse dos cosas en vna, en fin se pueden diuidir, y quedar cada cosa por si, como vemos ordinariamente que passa de presto esta merced del Señor, y despues se queda el alma sin aquella compañía. Digo, de manera que lo entiendan. En esta otra merced del Señor no es assi, porque se pre queda el alma con su Dios en aquel centro. Digamos, que sea la vnion como dos velas de cera, que se juntasen tan en estremo, q̄ toda la luz fuesse vna, o que el pauilo, y la luz, y la cera es todo vno: mas despues bien se puede apartar la vna vela de la otra, y quedan en dos velas, o el pauilo de la cera. Acã es como si cayendo agua del cielo en vn rio, o fuente, adonde queda todo hecho agua, que no podran ya diuidir qual es el agua del rio, o la que cayò del cielo: o si vn arroyo pequeño entra en la mar, no aura remedio de apartarse: o si como en vna pieça estuuiessen dos ventanas por donde entra se gran luz, aunq̄ entre diuidida, se haze toda vna:

vna. Quiça serà esto lo que dize san Pablo, el q̄ se attri-
 ma y allega a Dios, hazese vn espíritu con el, tocando
 este soberano matrimonio, que presupone auerse lle-
 gado su Magestad al alma por vnion. Y tambien dize:
Mihi viuere Christus est. & mori lucrum: assi me parece
 puede dezir aqui el alma, porque es adonde la maripo-
 filla, que hemos dicho, muere, y con grãdissimo gozo;
 porque su vida es ya Christo. Y esto se entiende me-
 jor andando el tiempo por los efetos; porque se vee
 claro por vnas secretas inspiraciones ser Dios el que dà
 vida a nuestra alma, mui muchas vezes tan viuas, que
 en nianguna manera se puede dudar, porque las siente
 mui bien el alma, aunque no se saben dezir: mas es tan-
 to este sentimiento, que producen algunas vezes vnas
 palabras regaladas, que parece no se puede escusar de
 dezir: O vida de mi vida, y sustento que me sustentas! y
 otras semejantes; porque de aquellos pechos diuinos,
 adonde parece estã Dios siempre sustentando al alma,
 salen vnos rayos de leche, que toda la gête del castillo
 confortan, que parece quiere el Señor que gozè de al-
 guna manera de lo mucho que goza el alma; y que de
 aquel rio caudaloso, adonde se consumió esta fuenteci-
 ta pequeña, salga algunas vezes vn golpe de aquel agua
 para sustentir los que en lo corporal han de seruir a ef-
 to dos desposados. Assi como sentiria esta agua vna
 persona que està descuidada, si la bañassen de presto en
 ella, y no lo podria dexar de sentir de la misma manera,
 y con mas certidũbre se entiēden estas operaciones q̄
 digo: porque assi como no nos podra venir vn grã gol-
 pe de agua, sino teuiesse principio, como he dicho: assi
 se entiende claro, que ai en lo interior quien arroge
 estas factas, y de vida a esta vida; y que ai Sol dedonde
 pro-

procede vna gran luz, que embia a las potencias de lo interior del alma. Ella, como he dicho, no se muda de aquel cetro, ni se le pierde la paz: porq̄ el mismo que la dio a los Apostoles, quando estauan juntos, se la puede dar a ella. He me acordado, q̄ esta salutacion del Señor deuia ser mas de lo q̄ suena; y el dezir a la gloriosa Magdalena, que se fuesse en paz: porque como las palabras del Señor son hechas como obras en nosotros, de tal manera deuián hazer la operacion en aquellas almas, q̄ estauán ya dispuestas, que apartasse en ellas todo lo que es corporeo en el alma, y la dexasse en puro espíritu para que se pudiesse juntar en esta vnion celestial con el espíritu increado: que es mui cierto, que en vaziano- nos de todo lo que es criatura, y desasiendonos della por amor de Dios, el mismo Señor la ha de henchir de sí. Así orando vna vez Iesu Christo nuestro Señor por sus Apostoles, pidio, que fuesen vna cosa cō el Padre, y con el, como Christo nuestro Señor está en el Padre, y el Padre en el. No see, que mayor amor puede ser, que este, y no dexamos de entrar aqui todos: porq̄ así dixo su Magestad: No solo ruego por ellos, sino por todos los que han de creer en mi. Y también dize: Yo estoy en ellos. O valame Dios! q̄ palabras tan verdaderas, y como las entiende el alma que en está oracion lo vé por sí, y como lo entederíamos todos, sino fuesse por nuestra culpa; pues las palabras de Iesu Christo nuestro Rei y Señor no pueden faltar: más como faltamos en no nos disponer en desviar de nosotros todo lo que puede impedir esta luz, no nos vemos en este espejo q̄ contēplamos, adōde nuestra imagen está esculpida. Pues tor- nado a lo q̄ deziamos en metiendo el Señor al alma en esta morada suya, q̄ es su centro della, así como dicen,

que

que el cielo empirio adonde està Dios no se mueue, como los demas; así parece no auer los mouimientos en esta alma en entrando aqui, que suele auer en las potencias y imaginacion de manera, que la perjudiquen, ni la quiten su paz. Parece, que quiero dezir, que en llegando el alma a hazerla Dios esta merced, està segura de su saluacion, y de no tornar a caer: no digo tal, y en quantas partes tratàre de esta materia, que parece està el alma en seguridad, se entienda mientras la diuina Magestad la tuuere así de su mano, y ella no le ofendiere. Y yo seè cierto (aunque se vee en este estado) y le ha durado años, que no se tiene por segura, sino que anda cõ mas temor que antes en guardarse de qualquiera pequeña ofensa de Dios, y con tan grandes deseos de seruirle, como se dirà adelante, y con pena ordinaria, y confusion de vèr lo poco que puede hazer, y lo mucho a que està obligada; que no es pequeña cruz, sino harto gran penitencia; porque el hazerla esta alma mientras mayor, le es mas deleite. La verdadera penitencia es quando le quita Dios la salud y fuerças para poderla hazer (que aunque en otra parte he dicho la gran pena q̄ esto da, es mui mayor aqui) y todo le deue venir de la raiz adonde està plantada. Así como el arbol, que està cabe las corrientes de las aguas, està mas fresco, y dà mas fruto: que ai que marauillar de deseos, que tenga esta alma, pues el verdadero espiritu della, està hecho vno con el agua celestial que diximos? Pues tornando a lo q̄ dezia, no se entienda, q̄ las potencias, y sentidos, y pàsiones estan siempre en esta paz: el alma si, mas en estotras moradas no dexa de auer tiempos de guerra, y de trabajos, y fatigas; mas son de manera, que no se quita de su paz; y esto es ordinario. Puesto en este centro

tro de nuestra alma este espíritu, es vna cosa tan dificultosa de dezir y aun de creer, que piéso, hermanas, por no me saber dar a entender, no os dè alguna tentacion de no creer lo que digo; porque dezir, que ai trabajos y penas, y que el alma està en paz, es cosa dificultosa. Quiero poner os vna comparacion, o dos, plega a Dios sean tales, que diga algo; mas sino lo fueré, yo sé, que digo verdad en lo dicho. Está el Rei en su Palacio, y ai muchas guerras en su Reino, y muchas cosas penosas, mas no por esso dexa de estar se en su puesto: así acá, aunque en estotras moradas anden muchas barahundas y fieras pōçoñosas, y se oye el ruido, nadie entra en aquella que la haga quitar de allí; aunque le dan alguna pena, no es de manera que la turben, y quiten la paz. Porque las passiones estan ya abezadas de suerte, que han miedo de entrar allí, porque salen mas rendidas. Duele nos todo el cuerpo, mas si la cabeça està sana, no por esso padece detrimento. Riome de estas comparaciones, que no me satisfazen, mas no sé otras, pensad lo que quisieredes, ello es verdad lo que he dicho.

CAP. III. Trata de los grandes efectos que causa esta oracion dicha, es menester prestar atencion y auerdo de los que haze, que es cosa admirable la diferencia que ai de los passados.

A O R A Pues dezimos que esta mariposita ya murió con grandissima alegria de auer hallado reposo, y que viene en ella Christo; veamos que vida haze, o que diferencia ai de quando ella viuia: porque en los efectos veremos si es verdadero lo que queda dicho.

dicho. A lo que puedo entender, son los que dirè. El primero, vn oluido de sí, que verdaderamente parece ya no es, como queda dicho: porque toda està de tal manera que no se conoce, ni se acuerda que para ella ha de auer cielo, ni vida, ni honra, porque toda està empleada en procurar la de Dios: que parece, que las palabras que le dixo su Magestad hizieron efeto de obra: que fue que mirasse por sus cosas, que el miraria por las suyas. Y assi de todo lo q̄ puede suceder no tiene cuidado, sino vn estraño oluido, que (como digo) parece ya no es, ni querria ser nada, sino es para quando entiende que puede de su parte acrecentar vn punto la hōra y gloria de Dios, que por esto pondria mui de buena gana su vida. No entendais, hijas, por esto dexa de tener cuenta con comer, y dormir (que no le es poco tormento, y hazer todo lo que està obligada cōforme a su estado) que hablamos en cosas interiores, que de obras esteriores poco ai que dezir, que antes estu es su pena, ver que es nada lo que ya pueden sus fuerças. En todo lo que entiende que es seruicio de nuestro Señor no lo dexaria de hazer por cosa de la tierra. Lo legundo, vn desseo grande de padecer: mas no de manera que la inquiete como solia; porque es en tanto estremo el desseo que queda en estas almas, que se haga la voluntad de Dios en ellas, que todo lo que su Magestad haze tienen por bueno; si quiere que padezcan, en hora buena; y sino, no se matã como otras vezes. Tienen tambien estas almas vn gran gozo interior quando son perseguidas, con mucha mas paz que lo que queda dicho, y sin ninguna enemistad con los que las persiguen; antes les cobran amor particular de manera, que si los veen en algun trabajo, lo sientē tier-

na;

namente, y encomiendanlos a Dios mui de gana. Y de las mercedes que reciben de nuestro Señor holgarian perderlas a trueque que se las hiziesse a ellos, porque no ofendiesen a su Magestad. Lo que mas me espanta de todo es, que (como auéis visto) los trabajos, y aflicciones que han tenido por morirse para gozar de nuestro Señor, aora es tan grande el deseo que tienen de seruirle, y que por ellas sea alabado, y de aprouechar alguna alma, si pudiesen, que no solo no desean morir-se, mas viuir mui muchos años, padeciendo grandissimos trabajos, por si pudiesen que fuesie el Señor alabado por ellas por poca cosa que fuesie: y si supiesen cierto, que en saliendo el alma del cuerpo auian de gozar de Dios, no les haze al caso, ni pensar en la gloria que tienen los Santos, no desean por entonces verse en ella. La suya tienen puesta en si pudiesen ayudar en algo al Crucificado, en especial quando veé que es tan ofendido, y los pocos que ai que de veras miren por su honra, desafidos de todo lo demas. Verdad es, que algunas vezes que se olvidan desto, tornan con ternura los deseos de gozar de Dios, y salir deste destierro, viendo lo poco que le sirven: mas luego bueluen sobre si, y miran como de continuo le tienen consigo, y con aquello se contentan, y ofrecen a su Magestad el querer viuir como vna ofrenda la mas costosa que le pueden dar. Temor, ninguno tienen de la muerte, mas que de vn suave arrebatamiento. El caso es, que el que daua aquellos deseos con tormento tan excelsiuo, da aora esto (sea por siempre bendito y alabado) - y assi los deseos destas almas no son ya de regalos, ni de gustos, como tienen consigo al mismo Señor, y su Magestad es el que aora viue. Claro está, que su vida no fue
fino

sino continuo tormento; y assi haze que sea la nuestra,
 alomenos con los deseos, que nos lleva como flacos,
 aunque en lo demas bièn les cabe de su fortaleza, quan-
 do vè que lo han menester. Vn desasimiento de todo,
 y deseo de estar siempre a solas, o ocupadas en cosa que
 sea en prouecho de algun alma: no se quedades, ni tra-
 bajos interiores, sino con vna memoria y ternura de
 nuestro Señor, que nunca querria sino darle alabanças.
 Y quando se descuida el mismo Señor la despierta de
 tal manera, que se vè claro, que procede aquel impul-
 so (o no se como le llame) de lo interior del alma, co-
 mo se dixo de los impetus. Acà es con gran suauidad,
 mas no procede del pensamiento, ni de la memoria, ni
 de cosa que se puede entender, que el alma hizo nada
 de su parte; esto es tan ordinario, y tantas vezes, que se
 ha mirado bien con aduertencia. Que assi como vn
 fuego no echa la llama hàzia abaxo, sino hàzia arri-
 ba por grande que le quieran encender, assi se en-
 tiende acà, que este mouimiento interior procede del
 centro del alma, y despierta las potencias. Porcierto
 quando no huiera otra cosa de ganancia en este cami-
 no de oracion, sino entender el cuidado particular que
 tiene Dios de comunicarse con nosotras, y andarnos
 rogando, que nos estemos con el, me parece eran bien
 empleados quantos trabajos se passassen por gozar
 de estos toques de su amor tan suaves y penetratiuos.
 Esto aureis, hermanas, experimentado; porque pien-
 so en llegando a tener oracion de vnion anda el Señor
 con este cuidado, si nosotras no nos descuidamos de
 guardar sus mandamientos. Quando esto os acaciere,
 acordaos, q̄ es desta morada interior, adonde està Dios
 en nuestra alma, y alabalde mucho; porque es cierto
 suyo

fuyō aquel recaudo, y villete escrito con tanto amor, y de manera que solo vos quiere entendais aquella letra, y lo que por ella os pide; y en ninguna manera dexeis de responder a su Magestad, aunque esteis ocupadas esteriormente, y en conuersacion con algunas personas; porque acaecera muchas vezes en publico, querer nuestro Señor hazeros esta secreta merced, y es mui facil (como ha de ser la respuesta interior) haziendo vn acto de amor, o dezir lo que san Pablo: Que queris Señor que haga? De muchas maneras os enseñará alli con que le agradeis, y es tiempo aceto, porque parece nos oye, y casi siempre dispone el alma este toque tan delicado para poder hazer lo que queda dicho con voluntad determinada. La diferencia que ai en esta morada es, que casi nunca ai sequedad, ni alborotos interiores de los que auia en todas las otras a tiempos, sino que està el alma casi siempre en quietud: y el no temer que esta merced tan subida puede contrahazer el demonio, sino estar en vn ser cōseguridad que es Dios. Porque, como està dicho, no tienen que ver aqui los sentidos, ni potencias, que se descubrio su Magestad al alma, y la metio consigo adonde, a mi parecer, no osará entrar el demonio, ni le dexara el Señor. y todas las mercedes que haze aqui al alma son sin ninguna ayuda suya de la misma alma, sino la q̄ ya ha hecho de entregarse toda a Dios. Passa con tanta quietud, y tan sin ruido todo lo que el Señor aprouecha, y enseña aqui al alma, que me parece es como en la edificacion del templo de Salomon, adonde no se oia ningun ruido: assi en este templo de Dios (que es esta morada suya, adonde el, y el alma se gozan con grandissimo silencio) no ai para que bullir, ni buscar nada el entendimiento,

Aaa

que

que el Señor que le crió le quiere sossegar aquí, y que por vna reliquia pequeña mire lo que passa; porque aunque a tiempos se pierde esta vista, y no le dexan mirar, es poquísimo interualo, porque a mi parecer no se pierden aquí las potencias, mas no abran, sino estan como espantadas. Yo lo estoí de ver que en llegado aquí el alma, todos los arrobamientos se le quitan, sino es alguna vez. El quitarse los arrobamientos, como aquí digo, es quanto a estos efectos exteriores de perderse el sentido y calor: dizenme, que esto no es sino accidente dellos, y que no se quitan, pues lo interior antes se acrecienta. A assi que los arrobamientos en la manera que digo cessan, y no está con aquellos arrobamientos y buelo de espíritu: y si está, son muy raras vezes, y casi siempre no en publico (como antes que era muy ordinario) ni le hazen al caso grandes ocasiones de deuotion, que vea como solia, q si veia vna imagen deuota, o oia vn sermón (q casi no era oírle) o musica, como la pobre mariposilla andaua tan ansiosa, todo la espantaua y hazia bolar. Aora, o es que hallò su reposo, o q el alma ha visto tanto en esta morada, q no se espanta de nada, o q no se halla con aquella soledad, pues goza de tal cõpañia. En fin, hermanas, yo no se q se a la causa, que en començado el Señor a mostrar lo que ai en esta morada, y metièdo el alma en ella se les quita esta grã flaqueza, que les era harto trabajo, y antes no se quitò. Quiza es q la ha fortalecido el Señor, y ensanchado, y habilitado: o pudo ser q queria dar a entender en publico lo que hazia con estas almas en secreto, por algunos fines que su Magestad sabe, que sus juizios son sobre todo lo que acá podemos imaginar. Estos efectos con todos los demas que hemos dicho (que sean buenos) en los grados

de

de oracion, dà Dios quando llega el alma a si con este oïculo que pedia la esposa; yo entiendo aqui se le cumple esta peticion. Aqui se dan las aguas en abundancia a esta ciegua que va herida; aqui se deleita en el tabernaculo de Dios: aqui halla la paloma (que embio Noe a ver si era acabada la tempestad) la oliua por señal que ha hallado tierra firme, dentro de las aguas y tempestades deste mundo. O Iesus, quien supiera las muchas cosas que ai en la Escritura, para dar a entender esta paz del alma. Dios mio, pues veis lo que nos importa, hazed, que quieran los Christianos buscarla: y a los que la auéis dado no se la quiteis por vuestra misericordia, que en fin hasta que les deis la verdadera y las lleueis adonde no se pueda acabar, siempre se ha de viuir con temor. Digo la verdadera, no porque entiêda que esta no lo es, sino porque se podria tornar la guetra primera, si nos apartassemos de Dios. Mas que sentirán estas almas de ver que podrian catecer de tan grã bien? esto les haze andar con mas cuidado, y procurar sacar fuerzas de flaqueza, para no dexar nada que se les pueda ofrecer para mas agrada a Dios por culpa suya. Mientras mas fauorecidas de su Magestad, andan mas acortardadas y temerosas de si; y como en estas grandezas suyas han conocido mas sus miserias, y se les hazen mas graues sus pecados, andan muchas vezes que no osan alzar los ojos como el Publicano. Otras con deseos de acabar la vida por verse en seguridad, aunque luego tornan con el amor que le tienen, a querer viuir para seruirle, como queda dicho: y fïan todo lo que les toca de su misericordia. Algunas vezes las muchas mercedes las hazen andar mas anquiladas; temen que como una nao que va muy cargada se va a lo hondo, no les

acaezca assi. Yo os digo, hermanas, q̄ no les falta cruz, salvo que no les inquieta, ni haze perder la paz, sino passan de presto como vna ola, o algunas tēpestades, y torna bonāça; que la presencia que traen del Señor les haze que luego se les oluide todo. Sea por siempre bēdito y alabado de todas sus criaturas, Amen.

CAP. IIII. Con que acaba, dando a entender lo que le parece que pretende nuestro Señor en hazer tan grandes mercedes al alma; y como es necessario que anden juntas Marta y Maria: es mui prouechoso.

NO Aueis de entender, hermanas, que siempre en vn ser estan estos efectos que he dicho en estas almas, que por esso he dicho, que algunas vezes las dexa nuestro Señor en su natural; y no parece sino que entonces se juntan todas las cosas pōcoñas del arrabal y moradas deste castillo para vengarse dellas por el tiempo que no las pueden auer a las manos. Verdad es que dura poco, vn dia, o poco mas; y en este gran alboroto (que procede lo ordinario de alguna ocasion) veese lo que gana el alma en la buena compañía que tiene, porque la dà el Señor vna gran entereza para no torcer en nada de su seruicio y buenas determinaciones, sino que parece le crecen, ni por vn primero mouimiento no tuercen desta determinacion. Como digo, es pocas vezes, sino que quiere nuestro Señor, que no pierda la memoria de su ser para que siempre estè humilde, y que entienda lo que debe a su Magestad, y la grandeza de la merced que recibe.

recibe, y le alabe. Tampoco péseis que por tener estas
almas tan grandes deseos y determinacion de no ha-
zer vna imperfeccion por cosa de la tierra, dexan de ha-
zer muchas, y aun pecados. De advertencia no, que las
deue el Señor dar a estas tales muy particular ayuda pa-
ra esto: digo pecados veniales, que de los mortales que
ellas entiendan estan libres, + aunque no seguras, que
ternan algunos que no entienden, q no les será peque-
ño tormento. Tambien se le dan las almas que veen se
pierden; y aunque en alguna manera tienen gran espe-
rança que no seran dellas, quando se acuerdan de algu-
nos que dize la Escritura, que parecia eran fauorecidos
del Señor, como vn Salomon que tanto comunicó cō
su Magestad, no pueden dexar de temer: y la que se vie-
re de vosotras con mayor seguridad, essa tema mas por
que, bien auenturado el varon que teme a Dios, dize
Dauid. Que su Magestad nos ampare siempre le supli-
quemos, para que no le ofendamos, es la mayor segu-
ridad que podemos tener: sea siempre alabado, Amen.
Bié será, hermanas, deziros, q es el fin para que haze el
Señor tan grandes mercedés en este mundo. Aunque
en los efectos dellas lo aureis entendido (si advertistes
en ello) quiero os lo tornar a dezir aqui, porq no pien-
se alguna que es sólo para regalar estas almas; que seria
gran yerro; que no nos puede su Magestad hazerle ma-
yor q darnos vida, q sea imitado a la q viuió su Hijo tan
amado; y assi tégo yo por cierto, q son essas mercedes
para fortalecer nuestra flaqueza, para padecer por su
amor. Siempre hemos visto, q los q mas cercanos andu-
uierō con Christo nuestro Señor fuerō los de mayores
trabajos; miremos lo q padeció su gloriosa Madre, y los
gloriosos Apolos. Como pensais, que pudiera sufrir

En estas
palabras de
muestra cla-
ramente la
Sata Madre
la verdad y
limpieza de
su doctrina
acerca de la
certidumbre
de la gracia,
pues de al-
mas tan per-
fetas y fauo-
recidas de
Dios, y que
gozan de su
presencia por
manera tan
especial co-
mo las deste
grado y mo-
rada, dize, q
no estan se-
guras de si
tienen algu-
nos pecados
mortales, q
no entienda
que el reze-
lo desto las
atormenta.

san Pablo tan grandes trabajos? Por el podemos ver q̄
 efectos hazen las verdaderas visiones y contemplacion,
 quando es de nuestro Señor, y no imaginacion, ò enga-
 ño del demonio. Por ventura escondiose con ellas pa-
 ra gozar de aquellos regalos, y no entender en otra co-
 sa? Ya lo veis que no tuuo dia de descanso (a lo q̄ pode-
 mos entender) y tã poco le deuia tener de noche, pues
 en ella ganaua lo que auia de comer. Gusto yo mucho
 de S. Pedro quando iba huyendo de la carcel, y le apa-
 recio nuestro Señor, y le dixo, q̄ iba a Roma a ser ciur-
 cificado otra vez. Ninguna rezamos esta fiesta adonde
 està esto, que no me es particular consueto, pensar co-
 mo quedò S. Pedro desta merced del Señor, que le hi-
 zo, que luego se fue a la muerte; y no es poca misericor-
 dia del Señor hallar quien se la dè. O, hermanas mías,
 que olvidado deue tener su descanso, y que poco se le
 deue dar de honras, y que fuera deue estar de querer
 ser tenuta en nada el alma adonde està el Señor tan
 particularmente. Porque si ella està mucho con el, co-
 mo es razon, gran oluidò ternade si; todo su acuerdo
 es como contentar a este Señor, y en que, o por donde
 le mostrarà el amor q̄ le tiene. Para esto es la oracion,
 hijas mías; desto sirue este matrimonio espiritual, de
 que nazcan siempre obras, obras. Esta es la verdadera
 muestra de ser cosa y merced hecha de Dios: porq̄ po-
 co me aprouecha estar mui recogida a solas haziendo
 actos con nuestro Señor, proponiendo, y prometièdo
 de hazer marauillas por su seruicio, si en salièdo de alli
 (ofrecida la ocasion) lo hago todo al reues. Mal dixe
 que aprouecharà poco, pues todo lo q̄ se està con Dios
 aprouecha mucho, y estas determinaciones, aunque
 seamos flacos en no las cumplir despues, algunas vezes

nos dara su Magestad como lo hagamos; y aun quiza aũ que nos pese, como acaece muchas vezes, que como vee vn alma mui couarde, dale vn gran trabajo bien contra su voluntad, y sacala con ganancia, y despues como esto entiende el alma queda mas perdido el miedo para ofrecerse a el. Quise dezir, que es poco en comparacion de lo mucho mas, que es, que conformen las obras con los actos y palabras, y que la que no pudiere por junto, sea poco a poco, vaya doblando su voluntad, si quiere que le aproueche la oracion, que dentro destes rincones no faltaran hartas ocasiones en que exercitarla. Mirad, q̄ importa mucho mas, que yo os sabre en carecer, poned los ojos en el Crucificado, y todo se os hara poco. Si su Magestad nos mostrò el amor con tan espantosas obras, y tormentos, como quereis contentarle con solas palabras? Sabéis, que es ser verdaderos espirituales, hazerse esclauos de Dios, a quien (señalados con su hierro, que es el de la Cruz) pueda vender por esclauos de todo el mundo, como el lo fue, pues le auéis dado vuestra libertad, que no os harà ningũ agrauio, ni pequeña merced. Y si a esto no se determinan las almas, nunca aprouecharan mucho: porque todo este edificio (como he dicho) su fundamento es humildad, y sino ai esta mui deueras, no querra el Señor subirle mui alto, porque no de con todo en el suelo, y esto serà por vuestro bien. Assi, hermanas, para que lleue buenos cimientos, procura ser la menor de todas, y esclaua suya, mirando como, y por que via las podeis hazer plazer, y seruir, pues lo que hizieredes en este caso, hazeis mas por vos que por ellas, poniendo piedras tan firmes, que no se os caiga el castillo. Torno a dezir, que para esto conuiene no poner

vuestro fundamento en solo rezar y contemplar, por-
 que si no procurais virtudes con exercicio dellas, siem-
 pre os quedais enanas: y plega a Dios que sea solo no
 crecer, porque ya sabeis quien no crece descrece, por-
 que el anior tengo por imposible estar en vn ser. Pa-
 receros ha, que hablo con los que comiençan, y des-
 pues pueden ya descansar: ya os he dicho que el fofsie-
 go que tienen estas almas en lo interior, es para tener-
 le en lo esterior mui menos. Para que pensais, que son
 aquellas inspiraciones que he dicho (o por mejor de-
 zir, aspiraciones) y aquellos recados que embia el al-
 ma del centro interior a la gente de arriba del castillo,
 y a las moradas que estan fuera dedonde ella està? Es
 para que se echen a dormir? No, no, no, que mas guerra
 las haze desde alli, para que no esten ociosas las poten-
 cias y sentidos, y todo lo corporal, q̄ les ha hecho quan-
 do andaua con ellas padeciendo; porque entonces no
 entendia la gran ganancia que son los trabajos, que por
 ventura han sido medios para traerla Dios alli. Y como
 la compañia que tiene le dà fuerças mui mayores que
 nunca (porque si acá dize Daud, que con los Santos
 seremos fantos, no ai que dudar sino que estando he-
 cha vna cosa con el fuerte, por la vnion tan soberana de
 espiritu con espiritu, se le ha de pegar fortaleza, y assi
 veremos la que han tenido los Santos para padecer y
 morir) es mui cierto, que de las que a ella assi se le pe-
 gan, acude a todos los que estan en el castillo: y aun al
 mismo cuerpo, que parece muchas vezes no se siente
 sino (esforçado con el esfuerço que tiene el alma, be-
 uiendo del vino desta bodega, adonde la ha traído su
 Esposo, y no la dexa salir) que redunda en el flaco cuer-
 po, como acá el manjar que se pone en el estomago dà
 fuerça

fuerça a la cabeça y a todo el cuerpo. Y así tiene tanto trabajo mientras viue, porque por mucho que haga es mucho mas la fuerça interior y la guerra que se le da, pareciendole todo nonada. De aqui deuián verir las grandes penitencias que hizieron muchos Santos, en especial la gloriosa Madalena criada siempre en tanto regalo; y aquella hambre que tuuo nuestro padre Elias de la honra de su Dios, y tuuieron santo Domingo y san Fráncisco de allegar almas para que fuesse alabado; que yo os digo q̄ no deuián passar poco olvidados de si mismos. Esto quiero yo, mis hermanas, que procuremos alcançar, y no para gozar, sino para tener estas fuerças para seruir, deseemos, y nos ocupemos en la oracion. No queramos ir por camino no andado, que nos perdere- mos al mejor tiempo; y seria bien nuevo pensar tener estas mercedes de Dios por otro del que el fue, y todos sus Santos. No nos passé por pensamiento, creedme, que Marta y Maria han de andar juntas para hospedar al Señor, y tenerle siempre consigo, y no le hazer mal hospedaje, no le dando de comer. Como se lo diera Maria sentada siempre a sus pies, si su hermana no le ayudara? Su manjar es, que de todas las maneras que pu- dieremos llegemos almas para que se saluen, y siempre le alaben. Dezirmeéis dos cosas: la vna que dixo, q̄ Ma- ria auia escogido la mejor parte; y es que ya auia hecho el officio de Marta, regalando al Señor en lauarle los pies, y limpiarlos con sus cabellos. Y pēsais, que le seria poca mortificacion a vna señora como ella, irse por es- sas calles (y porventura sola, porque no llevaria heruor para entender como iva) y entrar donde nunca entrò? Pues sufrir la mortificacion del Fariseo, y otras muchas: porque ver en el pueblo vna muger como ella hazer
tanta

tanta mudança, y (como sabemos) entre tan mala gente, que bastaua ver que tenia amistad con el Señor, a quien ellos tenían tan aborrecido, para traer a la memoria la vida que auia hecho, y que se queria aora hazer santa: porque está claro que luego mudaria vestido y todo lo demas. Pues aora se dize a personas que no són tan nombradas, que seria entonces? Yo os digo, hermanas, que venia la mejor parte sobre hartos trabajos y mortificacion, que aunque no fuera sino ver a su Maestro tan aborrecido, era intolerable trabajo. Pues los muchos que pasó en la muerte del Señor? Tengo para mi que el no auer recebido martirio fue por auerle pasado en verle morir, y en los años que viuio en verse ausente del, que serian de terrible tormento. En esto se vera, que no estaua siempre con regalo de contemplacion a los pies del Señor. Lo otro direis, que no podeis vosotras, ni teneis como llegar almas a Dios, que lo hariades de buena gana, mas no auiendo de enseñar, ni de predicar como hazian los Apostoles, que no sabeis como. A esto he respondido por escrito algunas vezes, y aun no se si en este castillo, mas porque es cosa que creo os passa por pensamiento con los deseos que os da el Señor, no dexaré de dezirlo aqui. Ya os dixen en otra parte, que algunas vezes nos pone el demonio deseos grandes, porque no echemos mano de lo que tenemos presente, para seruir a nuestro Señor en cosas posibles, y quedemos contentas con auer deseado las impossibles. Dexado, que con la oracion ayudareis mucho, no querais aprouechar a todo el mundo, sino a las que estan en vuestra compañía, y así será mayor la obra, porque estais a ellas mas obligadas. Pésais, que es poca ganancia, que sea vuestra humildad y mortificacion

cion tan grande, y el seruir a todas, y vna gran caridad con ellas, y vn amor del Señor, que esse iuego las encienda a todas, y con las demas virtudes siempre las andeis despertando? No serà sino mucha, y mui agradable seruicio al Señor, y con poner esto por obra que podeis, entendera su Magestad que hariades muchas, y assi os dará premio, como si le ganassedes muchas almas. Direis, que esto no es conuertirlas, porque todas son buenas. Quien os mete en esso? Mientras fueren mejores, mas agradables seran sus alabanças al Señor, y mas aprouecharà su oracion a los proximos. En fin, hermanas mias, con lo que concluyo, es, que no hagamos torres sin fundamento, que el Señor no mira tanto en la grandeza de las obras, como el amor con que se hazen, y como hagamos lo que pudieremos, hara su Magestad que vamos pudiendo cada dia mas, y mas, como no nos cansemos luego, sino q̄ lo poco que dura esta vida (y quiça sera mas poco de lo q̄ cada vna piensa) interior y esteriormente ofrezcamos al Señor el sacrificio que pudieremos, que su Magestad le juntará con el que hizo en la Cruz por nosotros al Padre para que tenga el valor que nuestra voluntad huuiere merecido, aunque sean pequeñas las obras. Plega a su Magestad, hermanas, y hijas mias, que nos veamos todas adonde siempre le alabemos, y me dé gracia para q̄ yo obre algo de lo que os digo, por los meritos de su Hijo, que viue y reina por siempre jamas, Amen. que yo os digo, que es grande confusion mia; y assi os pido por el mismo Señor, que no oluideis en vuestras oraciones a esta pobre pecadora.

Aunque quando coméce a escriuir esto q̄ aqui va, fue con la contradicion q̄ al principio digo, después

pues de acabado me ha dado mucho contento, y doi por bien empleado el trabajo, aunque confieso que ha sido harto poco. Y considerando el mucho encerramiento, y pocas cosas de entretenimiento que teneis, mis hermanas, y no cosas tan bastantes como conviene en algunos monasterios de los vuestros, me parece os será consuelo deleitaros en este castillo interior, pues sin licencia de las Superiores podeis entrar, y passearos por el a qualquier hora. Verdad es, que no en todas las moradas podeis entrar por vuestras fuerzas, aunque os parezca las teneis grandes, sino os mete el mismo Señor del castillo: por esso os aviso, que ninguna fuerza pongais si hallaredes resistencia alguna, porque le enojareis de manera que os cueste trabajo. Es mui amigo de humildad, con teneros por tales, que no mereceis aun entrar en las terceras, le ganareis mas presto la voluntad para llegar a las quintas; y de tal manera le podeis servir desde alli, continuando a ir muchas vezes a ellas, que os meta en la misma morada que tiene para si, dedonde no salgais mas, sino fueredes llamadas de la Priora, cuya voluntad quiere tanto este gran Señor que cumplais, como la suya misma. Y aunque mucho esteis fuera por su mandado, siempre quando tornaredes os terna la puerta abierta. Vna vez mostradas a gozar deste castillo en todas las cosas hallareis descanso, aunque sean de mucho trabajo cō esperança de tornar a el, y no os lo puede quitar nadie. Aunque no se trata de mas de siete moradas; en cada vna destas ai muchas en lo baxo, y alto, y los lados, con lindos jardines, y fuentes, y labirintos, y cosas tan deleitosas, que descaereis deshazeros en alabanzas del gran Dios, que le criò a su imagen y

lex.c.

femejança. Si algo hallaredes bueno en la orden de daros noticia del, creed verdaderamente que lo dixo su Magestad por daros a vosotras contento; y lo malo que hallaredes es dicho mio. Por el gran deseo que tengo de ser alguna parte para ayudaros a servir a este mi Dios y Señor, pidoos que en mi nombre, cada vez que leyeredes aqui, alabeis mucho a su Magestad, y le pidais el aumento de su Iglesia, y luz para los Luteranos, y para mi que me perdone mis pecados, y me saque de purgatorio; que alli estare quizá quando esto se os diere a leer, si estuviere para que se vea despues de visto de letrados; y si algo tuviere de error, es por mas no lo entender, que en todo me sugeto a lo que tiene la santa Iglesia Catolica Romana, que en esta viuo, y protesto, y prometo viuir, y morir. Sea Dios nuestro Señor por siempre alabado, y bendito, Amen, amen. Acabòse esto de escriuir en el monesterio de S. Ioseph de Auila, año de mil y quinientos y setenta y siete, vispera de S. Andres, para gloria de Dios, que viue y reina por siempre jamas, Amen.





**E S C L A M A
 C I O N E S , O M E D I
 T A C I O N E S D E L A L M A**
 a su Dios, escritas por la S. Madre
 Teresa de **I E S V S**, en diferentes
 dias, conforme al espiritu que le
 comunicaua nuestro Señor despues
 de auer comulgado, año de mil
 y quinientos y sesenta
 y nueue.



EXCLAMACIONES

del alma a Dios.



VIDA, Vida, como puedes sustentarte estando ausente de tu vida! en tãta soledad en que te empleas? que hazes, pues todas tus obras son imperfectas y faltas? que te consuecia, o anima mia, en este tēpestuoso mar? Lastima tengo de mi, y mayor del tiempo que no viui lastimada. O Señor, que vuestros caminos son suaves, mas quien caminara sin temor? Temo de estar sin seruitos, y quando os voi a servir no hallo cosa que me satisfaga para pagar algo de lo que deuo. Parece, que me querria emplear toda en esto, y quando bien considero mi miseria, veo, que no puedo hazer nada que sea bueno, sino me lo dais vos. O Dios mio, misericordia mia, que hate para que no deshaga yo las grandezas que vos hazeis conmigo. Vuestras obras son santas, son justas, son de inestimable valor, y con gran sabiduria, pues la misma sois vos, Señor. Si en ella se ocupa mi entendimiento, que xase la voluntad, porque querria que nadie la estoruasse a amaros: pues no puede el entendimiento en tan grandes grandezas alcançar quien es su Dios, y descale gozar, y no ve como puesta en carcel tan penosa como esta mortalidad. Todo la estorua, aunque primero fue ayudada en la cõsideracion de vuestras grãdezas, adõde se hallã mejor las inumerables baxezas mias. Para que he dicho esto mi Dios? a quien me queixo? quiẽ me oye sino vos Padre y Criador mio? Pues para entender vos mi pena que

que necesidad tengo de hablar, pues tan claramente veo que estais dentro de mi? Este es mi desatino. Mas ai Dios mio, como podre yo saber cierto, que no estoi apartada de vos. O vida mia, que has de viuir con tan poca seguridad, de cosa tan importante. Quien te desearà, pues la ganancia que de ti se puede sacar, o esperar, que es contentar en todo a Dios, està tan incierta y llena de peligros.

II.

MVchas vezes, Señor mio, considero, que si con algo se puede sustentar el viuir sin vos, es en la soledad, porque descansa el alma con su descanso: puesto que como no se goza con entera libertad, muchas vezes se dobla el torméto, mas el que da el auer de tratar cō las criaturas, y dexar de entender el alma a solas cō su Criador, haze tenerle por deleite. Mas q̄ es esto mi Dios, que el descanso cansa al alma que solo pretende contentaros? O amor poderoso de Dios, quan diferentes son tus efectos, del amor del mūdo! Este no quiere compañía, por parecerle que le hã de quitar de lo que posee. El de mi Dios mientras mas amadores entie de que ai, mas crece, y assi sus gozos se téplan en ve-, q̄ no gozan todos de aquel bien. O bien mio, q̄ esto haze, q̄ en los mayores regalos y contentos q̄ se tienen cō vos, lastiine la memoria de los muchos que ai, que no quieren estos contentos, y de los que para siempre los han de perder. Y assi el alma busca medios para buscar cōpañia, y de buena gana dexa su gozo, quãdo pienta serà alguna parte para q̄ otros le procuré gozar. Mas, Padre celestial mio, no valdria mas dexar estos deseos para quãdo estè el alma con menos regalos vuestros, y aora emplearse toda en gozaros? O Iesus mio, quan grande

es el amor que teneis a los hijos de los hombres, que el mayor seruicio que se os puede hazer, es dexaros a vos por su amor, y ganancia, y entonces sois poseido mas enteramente: porque aunque no se satisfaze tanto en gozar la voluntad, el alma se goza de que os contenta a vos, y vee, que los gozos de la tierra son inciertos, aunque parezcan dados de vos mientras viuimos en esta mortalidad, sino van acompañados con el amor del proximo. Quien no le amare, no os ama, Señor mio, pues con tanta sangre vemos mostrado el amor tan grande que teneis a los hijos de Adan.

III.

Considerádo la gloria que teneis, Dios mio, aparejada a los que perseueran en hazer vuestra voluntad, y con quantos trabajos y dolores la ganó vuestro Hijo; y quan mal lo teniamos merecido, y lo mucho que merece, que no se desagradezca la grandeza de amor, que tan costosamente nos ha enseñado a amar, se ha afligido mi alma en gran manera. Como es posible, Señor, se oluide todo esto, y q̄ tan olvidados esten los mortales de vos quando os ofenden? O Redentor mio! y quan olvidados se olvidan de sí, y que sea tan grande vuestra bondad, que entonces os acordeis vos de nosotros; y que auiendo caido por heriros a vos de golpe mortal, olvidado desto nos torneis a dar la mano, y despertéis de frenesí tan incutable: para que procuremos, y os pidamos salud? Bendito sea tal Señor, bendita tan gran misericordia; y alabado sea por siempre por tan piadosa piedad. O anima mia! bendize para siempre a tan gran Dios. Como se puede tornar contra el? O q̄ a los que son desagradecidos la grãdeza de la merced les daña. Remediadlo vos, mi Dios. O hijos de los

Bbb

hom-

hombres hasta quando fereis duros de coraçon, y le terneis para ser contra este mansissimo Iesus? Que es esto por vêtura permanecerà nuestra maldad cõtra el? No, q̃ se acaba la vida del hõbre como la flor del heno, y ha de venir el Hijo de la Virgẽ a dar aquella terrible sentencia. O poderoso Dios mio, pues aunque no queramos nos auéis de juzgar, porque no miramos lo que nos importa teneros contento para aquella hora? Mas quien, quien no querra luez tan justo? Bienauenturados los que en aquel temeroso punto se alegraren con vos. O Dios, y Señor mio, al que vos auéis leuantado, y el ha conocido, quan miseramente se perdio por ganar vn muí breue contento, y està determinado a contentaros siempre, y ayudandole vuestro fauor: pues no faltais, bien mio de mi alma, a los que os quiere, ni dexais de responder a quiẽ os llama, que remedio Señor para poder despues viuir, que no sea muriendo, con la memoria de auer perdido tanto bien como tuuiera estando en la innocencia que quedò del baptismo? La mejor vida que puede tener, es morir siempre con este sentimiento. Mas el alma que tiernamente os ama, como lo ha de poder sufrir? Mas que desatino os pregunto Señor mio, parece que tengo olvidadas vuestras grandezas y misericordias, y como venistes al mundo por los pecadores, y nos comprastes por tan gran precio, y pagastes nuestros falsos contentos, con sufrir tan crueles tormetos y açotes. Remediastes mi ceguedad con que atapassen vuestros diuinos ojos, y mi vanidad con tan cruel corona de espinas. O Señor, Señor, todo esto lastima mas a quien os ama, solo consuela que sera alabada para siempre vuestra misericordia quando se sepa mi maldad, y con todo no se si quitaran esta tuga,

riga, hasta que con veros a vos se quiten todas las miserias desta mortalidad.

III.

Parece, Señor mio, q̄ descansa mi alma, considerando el gozo que terná, si por vuestra misericordia le fuere cōcedido gozar de vos. Mas querria primero seruitos, pues ha de gozar de lo que vos siruiendola a ella le ganastes. Que harè, Señor mio? Que harè, mi Dios? O que tarde se han encendido mis deseos, y que temprano andauades vos, Señor, grangeando, y llamando para que toda me empleasse en vos. Porvètura, Señor, desamparastes al miserable, o apartastes al pobre mendigo quãdo se quiere llegar a vos? Porvètura, Señor, tienen termino vuestras grandezas, o vuestras magnificas obras? O Dios mio, y misericordia mia, y como las podeis mostrar agora en vuestra sierua. Poderoso sois, gran Dios: agora se podrã entēder, si mi alma se entiēde a sí, mirãdo el tiēpo q̄ ha perdido, y como en vn p̄nto podeis vos, Señor, hazer q̄ le torne a ganar. Parece me q̄ de latino, pues el tiempo perdido suelen dezir, que no se puede tornar a cobrar. Bendito sea mi Dios! O Señor, confieso vuestro gran poder, si sois poderoso, como lo sois, que ai imposible al que todo lo puede? Querred vos, Señor mio, querred, que aũque soi miserable, firmemente creo, que podeis lo que quereis; y mientras mayores marauillas oigo vuestras, y considero que podeis hazer mas, mas se fortalece mi Fé, y con mi firme determinacion creo, que lo hareis vos. Y que ai que me maravilla de lo que haze el todo poderoso? Bien sabeis vos, mi Dios, que entre todas mis miserias nunci lexè de conocer vuestro grã poder y misericordia. Valgame, Señor, esto, en que no os he ofendido. Re-

cuperad, Dios mio, el tiempo perdido cō darne gracia en el presente y por venir para que parezca delate de vos con vestiduras de bodas, pues si quereis podeis.

V.

O Señor mio! como os oia pedir mercedes quien tã malos ha seruido, y ha sabido guardar lo q le auéis dado? Que se puede confiar de quien muchas vezes ha sido traidor? Pues q harè, consuelo de los descōsolados, y remedio de quiẽ se quiere remediar de vos? Porventura serà mejor callar con mis necesidades, esperãdo, que vos las remedieis? No por cierto, que vos Señor mio, y deleite mio, sabiendo las muchas q auian de ser, y el aliuio q nos es contarlas a vos, dezis, q os pidamos, y q no dexareis de dar. Acuerdome algunas vezes de la quexa de aquella santa muger Marta, q no solo se quexaua de su hermana, antes tẽgo por cierto q su mayor sentimiento era pareciendole no os doliades vos, Señor, del trabajo que ella passaua, ni se os daua nada que ella estuuiesse cō vos. Porventura le pareciò no era tanto el amor que la teniades como a su hermana, que esto le deuia hazer mayor sentimiento, q el seruir a quien ella tenia tan gran amor; q este haze tener por descãso el trabajo. Y parecese en no dezir nada a su hermana, antes con toda su quexa fue a vos, Señor, que el amor la hizo atreuer a dezir, q como no teniades cuidado. Y aun en la respuesta parece ser, y proceder la demãda de lo que digo; que solo amor es el que da valor a todas las cosas, y que sea tan grande, que ninguna le estorue a amar, es lo mas necesario. Mas como le podremos tener, Dios mio, conforme a lo que merece el amado, si el que vos me teneis no le junta consigo? Quexareme cō esta santa muger? O que no tento ninguna

guna razon, porque siempre he visto en mi Dios hartos mayores, y mas crecidas muestras de amor: de lo que yo he sabido pedir, ni desear, sino me queixo de lo mucho q̄ vuestra benignidad me ha sufrido, no tēgo de que. Pues que podra pedir vna cosa tan miserable como yo? Que me deis, Dios mio, que os de con S. Agustin para pagar algo de lo mucho que os deuo: que os acordeis, que soi vuestra hechura: y que conozca yo quien es mi Criador para que le ame.

VI.

O Deleite mio, Señor de todo lo criado, y Dios mio, hasta quando esperaré ver vuestra presencia? Que remedio dais a quien tan poco tiene en la tierra para tener algun descanso fuera de vos? O vida larga, o vida penosa, o vida que no se viue, o que sola soledad, que sin remedio. Pues quando, Señor, quando? hasta quando? Que haré, bien mio, que haré? Porventura desearé no deiearos? O mi Dios, y mi Criador, q̄ llagais, y no poneis la medicina! heris, y no se vee la llaga: matais, dexando con mas vida: en fin, Señor mio, hazeis lo que quereis como poderoso. Pues vn gusano tã despreciado, mi Dios, quereis sufra estas contrariedades? Sea assi, mi Dios, pues vos lo quereis, que yo no quiero sino quereros. Mas ai, ai, Criador mio, q̄ el dolor grande haze quejar, y dezir lo que no tiene remedio hasta que vos querais. Y alma tan en carcelada desea su libertad, deseando no salir vn punto de lo que vos queréis. Quered, gloria mia, q̄ crezca su pena, o remediadla del todo. O muerte, muerte, no sè quien te teme, pues està en ti la vida: mas quien no temerà auiendo gastado parte della en no amar a su Dios: y pues soi esta, que pido, y que deseo? Porventura el castigo tambien merecido

de mis culpas. No lo permitais vos, bien mio, que os costò mucho mi rescate. O anima mia! dexa hazerse la voluntad de tu Dios, esto te còuiene: sírue, y espera en su misericordia, que remediarà tu pena, quando la penitencia de tus culpas aya ganado algun perdò dellas: no quieras gozar sin padecer. O verdadero Señor, y Rei mio! que aun para esto no soi, sino me fauorece vuestra soberana mano, y grandeza, que con esto todo lo podré.

VII.

O Esperança mia, y Padre mio, y mi Criador, y mi verdadero Señor, y hermano, quando considero en como dezis, que son vuestros deleites con los hijos de los hombres, mucho se alegra mi alma. O Señor del cielo y de la tierra, y que palabras estas para no desconfiar ningun pecador. Falta os, Señor, por ventura con quien os deleiteis, que buscáis vn gusanillo tan de mal olor como yo? Aquella voz se oyò quando el bautismo, q̄ dize que os deleitais cò vuestro Hijo. Pues hemos de ser todos iguales, Señor. O que grandísima misericordia, y que fauor tan sin poderlo nosotras merecer. Y que todo esto olvidemos los mortales? Acor daos vos, Dios mio, de tãta miseria, y mirad nuestra flaqueza, pues de todo sois sabidor. O anima mia! cò sidera el gran deleite, y gran amor q̄ tiene el Padre en conocer a su Hijo, y el Hijo en conocer a su Padre, y la inflamacion con que el Espiritu santo se junta con ellos: y como ninguna se puede apartar deste amor y conocimiento, porque son vna misma cosa. Estas soberanas personas se conocen, estas se aman; y vnas con otras se deleitan. Pues que menester es mi amor? Para que le quereis, Dios mio? o que ganais? O bendito seais vos!

O ben.

O bendito seais vos, Dios mio, para siempre! alaben os todas las cosas, Señor, sin fin, pues no le puede auer en vos. Alegrate anima mia, que ai quien ama a tu Dios, como el merece. Alegrata, que ai quiē conoce su bondad y valor. Dale gracias, que nos dio en la tierra quiē assi le conoce, como a su vnico Hijo. Debaxo deste amparo podras llegar, y suplicarle, q̄ pues su Magestad se deleita contigo, que todas las cosas de la tierra no sean bastantes a apartarte de deleitarte tu, y alegrarte en la grandeza de tu Dios, y en como merece ser amado, y alabado. y que te ayude para que tu seas alguna parte o ita para ser bendezido su nombre, y que puedas dezir con verdad: Engrandece, y loa mi anima al Señor.

VIII.

○ Señor Dios mio! y como teneis palabras de vida adonde todos los mortales hallaràn lo que deseàn, si lo quisiereis buscar. Mas que marauilla, Dios mio, que olvidemos vuestras palabras con la locura y enfermedad que causan nuestras malas obras. O Dios mio, Dios, Dios, hazedor de todo lo criado: y que es lo criado, si vos, Señor, quisiesdes criar mas? Sois todo poderoso, son incomprehensibles vuestras obras. Pues hazed, Señor, que no se aparten de mi pensamiento vuestras palabras. Dezis vos. Venid a mi todos los que trabajais, y estais cargados, que yo os consolarè. Que mas queremos, Señor? que pedimos? q̄ buscamos? Porque estan los del mundo perdidos sino por buscar descanso? Valame Dios, ò valame Dios, que es esto, Señor? O q̄ lastima, ò que grã ceguedad, que le busquemos en lo q̄ es imposible hallarle. Aued piedad, Criador, destas vñas criaturas, mirad, q̄ no nos entédemos, ni sabemos lo q̄ deseamos, ni atinamos lo q̄ pedimos. Dadnos, Señor,

ñor luz; mirad, q̄ es mas menester q̄ al ciego q̄ lo era de su nacimiento: q̄ este deseaua ver la luz, y no podia: agora, Señor, no se quiere ver. O q̄ mal tan incurable! aqui, Dios mio, se ha de mostrar vuestro poder, aqui vuestra misericordia. O q̄ rezia cosa os pido! verdadero Dios mio, que querais a quien no os quiere, q̄ abrais a quien no os llama, q̄ deis salud a quié gusta de estar enfermo, y anda procurando la enfermedad. Vos dezis, Señor mio, q̄ venis a buscar los pecadores: estos, Señor, son los verdaderos pecadores: no mireis nuestra ceguedad, mi Dios, sino a la mucha sangre q̄ derramò vuestro Hijo por nosotros: resplandezca vuestra misericordia en tan crecida maldad. mirad, Señor, que somos hechura vuestra, valganos vuestra bondad y misericordia.

abiu obactisles y una: IX.

O Piadoso y amoroso Señor de mi alma! rãbié dezis vos: Venid a mi todos los q̄ teneis sed, q̄ yo os darè a beuer. Pues como puede dexar de tener gran sed el q̄ se està ardiendo en viuas llamas en las codicias destas cosas miserables de la tierra? Ai grandissima necesidad de agüa para q̄ en ella no se acabe de cõsumir. Ya se yo, Señor mio, de vuestra bondad, q̄ se la dareis: vos mismo lo dezis, no puedé faltar vuestras palabras. Pues si de acostübrados a viuir en este fuego, y de criados en el, ya nõ lo sienten, ni atinan de desatinados a ver su gran necesidad: q̄ remedio, Dios mio? Vos venistes al mûdo para remediar tan grandes necesidades como estas: començad, Señor: en las cosas mas dificultosas se ha de mostrar v̄ra piedad. Mirad, Dios mio, que van ganãdo mucho v̄ros enemigos: aued piedad de los que no la tienen de si; ya q̄ su desventura los tiene puestos en estados q̄ no quierẽ venir a vos, venid vos a ellos
Dios

Dios mio. Yo os lo pido en su nōbre, y see, q̄ como se entiendan, y tornē en sī, y comiencē a gustar de vos, re- fueitarā estos muertos. O vida q̄ la dais a todos! no me negueis a mi esta agua dulcissima, que prometeis a los que la quieren: yo la quiero, Señor, y la pido, y vengo a vos, no os escōdais, Señor, de mi, pues sabeis mi neces- sidad, y q̄ es verdadera medicina del alma llagada por vos. O Señor! q̄ de maneras de fuegos ai en esta vida. O con quanta razon se ha de viuir con temor: vnos cō- sumen el alma, otros la purifican para que viua para siē- pre gozando de vos. O fuentes viuas de las llagas de mi Dios! como manareis siempre con gran abundancia pa- ra nuestro mantenimiento; y que seguro irā por los pe- ligros desta miserable vida el que procurare sustentarse deste diuino licor.

X.

O Dios de mi alma! q̄ priessa nos damos a ofenderos, y como os la dais vos mayor a perdonarnos. Que causa ai, Señor, para tan delatinado atreuimiento, si es elauer ya entēdido vuestra grā misericordia, y olvidar nos de q̄ es justa vuestra justicia? Cercarōme los dolores de la muerte: O, o, o, q̄ graue cosa es el pecado, q̄ bastò para matar a Dios cō tantos dolores, y quan cercado estais, mi Dios, de ellos. Adonde podeis ir q̄ no os ator- mētē? De todas partes os dā heridas mortales. O Chris- tianos! tiempo es de defender a vuestro Rei, y de acō- pañarle en tan gran soledad, q̄ son mui pocos los vassa- llos que le han quedado, y mucha la multitud q̄ acōpa- ña a Lucifer: y lo q̄ peor es, que se muestrā amigos en lo publico, y vendenle en lo secreto: casi no halla de quiē se fiar. O amigo veradero! q̄ mal os paga el que os es traidor. O Christianos verdaderos! ayudad a llorar a vuest.

vuestro Dios, que no es por solo Lazaro aquellas piadosas lagrimas, sino por los que no auian de querer resucitar, aunq̄ su Magestad los diesse voces. O bien mio! que presentes teniades las culpas, que he cometido cōtra vos. Sean ya acabadas, Señor, sean acabadas, y las de todos. Resucitad a estos muertos, sean vuestras voces, Señor, tan poderosas, que aunque no os pidan la vida, se la deis para que despues, Dios mio, salgan de la profundidad de sus deleites. No os pidio Lazaro, q̄ le resucitasedes: por vna muger pecadora lo hizistes; veisla aqui, Dios mio, y mui mayor, resplandezca vuestra misericordia: yo, aunque miserable, lo pido por las que no os lo quieren pedir. Ya sabeis, Rei mio, lo que me atormenta verlos tan olvidados de los grandes tormentos q̄ han de padecer para sin fin, sino se tornan a vos. O los que estais mostrados a deleites, y cōtentos, y regalos, y hazer siempre vuestra volūdad, aued lastima de vosotros: acordaos, que auéis de estar sujetos siempre, siempre sin fin a las furias infernales: mirad, mirad, q̄ os ruega aora el juez que os ha de condenar, y que no teneis vn solo momento segura la vida: porque no quereis vivir para siempre? O dureza de coraçones humanos! ablandelos vuestra inmensa piedad, mi Dios.

XI.

○ Valame Dios, o valame Dios! que gran tormento es para mi, quando considero, que sentirà vn alma, que siempre ha sido acà tenida, y querida, y seruida, y estimada, y regalada, quãdo en acabandose de morir, se vea ya perdida para siempre, y entienda claro, q̄ no ha de tener fin; que alli no le valdrà querer no pensar las cosas de la Fè (como acà he hecho) y se vea, y se vea apartar de lo que le parecerà, que aun no auia co-
men-

mençado a gozar. Y con razon, porque todo lo que cõ la vida se acaba es vn soplo, y rodeado de aquella compaña disforme y sin piedad, con quien siempre ha de padecer: metida en aquel lago hedido lleno de serpiẽtes, que la que mas pudiere la darà mayor bocado en aquella miterable escuridad, adonde no verà sino lo q̄ la darà tormento y pena sin ver luz, sino de vna llama tenebrosa. O que poco encarecido va para lo que es! O Señor! quiẽ pudo tanto iodo en los ojos desta alma! q̄ no aya visto esto hasta que se vea alli! O Señor! quiẽ ha atapado sus oidos para no oir las muchas vezes que se le auia dicho esto, y la eternidad de estos tormentos? O vida q̄ no se acabará! O tormento sin fin! O tormento sin fin! como no os temen los que temen dormir en vna cama dura por no dar pena a su cuerpo. O Señor Dios miõ! lloro el tiẽpo que no lo entendi, y pues sabeis, mi Dios lo que me fatiga ver los mui muchos que ai que no quieren entenderlo: siquiera vno, Señor, siquiera vno, q̄ aõra os pido alcance luz de vos, que seria para tenerla muchos. No por mi, Señor, que no lo merezco, sino por los meritos de vuestro Hijo, mirad sus llagas, Señor, y pues el perdonò a los que se las hizieron, perdonadnos vos a nosotros.

XII.

O Mi Dios, y mi verdadera fõrtaleza! q̄ es esto Señor, que para todo somos couardes, sino es para contra vos? Aqui se emplean todas las fuerças de los hijos de Adan. Y si la razon no estuuiesse tan ciega, no bastarian las de todos juntos para atreuerse a tomar armas contra su Criador, y sustentat guerra continua contra quien los puede hundir en los abismos en vn momento: sino como està ciega, quedan como locos,

cos, que buscan la muerte ; porque en su imaginacion les parece con ella ganar la vida, en fin como gente sin razon. Que podemos hazer, Dios mio, a los que estan con esta enfermedad de locura? Dizen, que el mismo mal les haze tener grandes fuerças: así es a los que se apartan de Dios: gente enferma, que toda su furia es cō vos, que les hazeis mas bié. O sabiduria ! que no se puede comprehender, como fue necessario todo el amor que teneis a vuestras criaturas para poder sufrir tanto desatino , y aguardar a que sanemos, y procurarlo con mil maneras de medios y remedios. Cosa es, que me espanta, quando considero, que falta el esfuerço para irse a la mano de vna cosa mui leue, y q̄ verdaderamēte se hazen entender a si mismos, que no pueden, aunque quieren, quitarse de vna ocasion, y apartarse de vn peligro adonde pierden el alma: y que tengamos esfuerço y animo para acometer a vna tan gran Magestad, como sois vos. Que es esto, bien mio? que es esto? Quien da estas fuerças? Porventura el Capitan a quien siguen en esta batalla contra vos. No es vuestro sieruo, y puesto en fuego eterno, porque se leuanta contra vos? Como da animo el vencido? Como siguen al que es tan pobre, que le echaron de las riquezas celestiales? Que puede dar quien no tiene nada para si, sino mucha desventura? Que es esto, mi Dios? que es esto, mi Criador? Dedonde vienen estas fuerças contra vos, y tanta couardia contra el demonio? Aun si vos, Principe mio, no fauorecierades a los vuestros, aun si deuiéramos algo a este Principe delas tinieblas, no lleuaua camino por lo que para siempre nos teneis guardado, y ver todos sus gozos y prometimientos falsos, y traidores. Que ha de hazer con nosotros quien lo fue

con-

contra vos? O ceguedad grande! Dios mio, o que gran de ingratitude, Rei mio, o que incurable locura, que firmamos al demonio con lo que nos dais vos, Dios mio: que paguemos el gran amor que nos teneis con amar a quien assi os aborrece, y ha de aborrecer para siempre: que la sangre que derramastes por nosotros, y los acotes, y grandes dolores que sufristes, y los grandes tormentos que passastes en lugar de vengar a vuestro Padre eterno (ya que vos no quereis végança, y lo perdonastes) de tan gran desacato como se usò cõ su Hijo, tomamos por compañeros, si por amigos a los que assi le trataron. Pues seguimos a su infernal Capitan, claro està, que hemos de ser todos vnos, y viuir para siempre en su compañía, si vuestra piedad no nos remedia de tornarnos el iéso, y perdonarnos lo passado. O mortales! bolued, bolued en vosotros: mirad a vuestro Rei, q̄ ahora le hallareis manso: acabese ya tanta maldad, bueluanse vuestras furias y fuerças contra quien os haze la guerra, y os quiere quitar vuestro mayorazgo. Tornad, tornad en vosotros, abrid los ojos, pedid con grandes clamores y lagrimas luz a quien la dio al mundo: entendedeos por amor de Dios, q̄ vais a matar con todas vuestras fuerças a quien por daros vida perdio la suya; mirad, que es quien os defiende de vuestros enemigos. Y si todo esto no basta, bañeos conocer, que no podeis nada contra su poder, y que tarde, o temprano aueis de pagar con fuego eterno tan gran desacato y atreuimiento. Es porque veis a esta Magestad atado, y ligado con el amor que nos tiene? Que mas hazian los que le dieron la muerte, sino despues de atado darle golpes y heridas. O mi Dios! como padeceis por quien tan poco se duele de vuestras penas. Tiempo verna, Señor, donde

donde aya de darse a entender vuestra justicia, y si es igual de la misericordia. Mirad, Christianos, consideremoslo bien, y jamas podremos acabar de entender lo que deuemos a nuestro Señor Dios, y las manifiéncias de sus misericordias. Pues si es tan grãde su justicia, ai dolor, ai dolor, que lerà de los que ayan merecido que se execute, y reiplandezca en ellos.

XIII.

O Almas! que ya gozais sin temor de vuestro gozo, y estais siépre embeuidas en alabãças de mi Dios, venturosa fue vuestra suerte. Que gran razon teneis de ocuparos siempre en estas alabanças, y que embidia os tiene mi alma, que estais ya libres del dolor, que dan las ofensas tan grãdes, que en estos desventurados tiempos se hazen a mi Dios, y de ver tanto desagrado-cimiento, y de ver, q̄ no se quiere ver esta multitud de almas que lleva Satanas. O bienauéturadas animas celestiales! ayudad a nuestra miseria, y sednos intercessores ante la diuina misericordia para que nos dè algo de vuestro gozo, y reparta cõ nosotras desse claro conocimiento que teneis. Dadnos, Dios mio, vos a entéder, que es lo que se da a los q̄ pelean varonilmente en este sueño desta miserable vida. Alcançãnos, o animas amadoras, a entéder el gozo que os da ver la eternidad de vuestros gozos. Y como es cosa tan deleitosa ver cierto, que no se han de acabar. O desventurados de nosotros, Señor mio! que bien lo sabemos, y creemos, sino que con la costúbre tan grande de no considerar estas verdades, son tã estrañas ya de las almas, q̄ ni las conocen, ni las quieren conocer. O gente interressal! codiciosa de sus gustos y deleites, q̄ pot no esperar vn breue tiempo a gozarlos tan en abundancia, por no espe-
rar

rar vn año, por no esperar vn dia, por no esperar vn hora, y por ventura no será mas que vn momento, lo pierden todo por gozar de aquella miseria, que veen presente. O, o, o, q̄ poco fiamos de vos, Señor! cuántas mayores riquezas y tesoros fiastes vos de nosotros, pues treinta y tres años de gr̄ades trabajos, y despues muerte tã intolerable y lastimosa nos distes, y a vuestro Hijo, y tantos años artes de nuestro nacimiento; y aun sabiendo, q̄ no os lo auamos de pagar, no quisistes dexarnos de fiar tan inestimable tesoro; porque no quedáse por vos lo que nosotros grangeando con el podemos ganar con vos, Padre piadoso. O animas bienaventuradas! que tan bien os supistes aprouechar, y cõprar heredad tan deleitosa, y permaneciéte cõ este precioso precio, dezidnos como grangeauades con el bié tan sin fin: ayudadnos pues estais tan cerca de la fuente: coged agua para los que acá perecemos de sed.

XIII.

O Señor, y verdadero Dios mio! quié no os conoce no os ama. O que gran verdad es esta! Mas ai dolor, ai dolor, Señor, de los que no os quieren conocer. Temerola cosa es la hora de la muerte mas ai, ai Criador mio, quã espantoso será el dia adõde se aya de executar vuestra justicia. Considero yo muchas vezes, Christo mio, quan sabrosos, y quan deleitosos te muestran vuestros ojos a quien os ama, y vos, bien mio, queréis mirar con amor: pareceme, que sola vna vez de se mirar tã suaua a las almas que teneis por vuestras, basta por premio de muchos años de seruicio. O yalme Dios! que mal se puede dar esto a entender, sino a los que ya hã entendido quan suaua es el Señor. O Christianos, Christianos, mirad la hermandad que teneis con este gran Dios, conocelde, y no le menospreciéis; que

que assi como este mirar es agradable para sus amadores, es terrible cō el pátale furia para sus perseguidores. O que no entendemos! que es el pecado vna guerra campal contra Dios de todos nuestros sentidos y potencias del alma; el que mas puede mas traiciones Inuenta contra su Rey. Ya sabeis, Señor mio, que muchas vezes me hazia a mi mas temor acordarme, si auia de ver vuestro diuino rostro airado contra mi en este espantoso dia del juizio final, que todas las penas, y furias del infierno, que se me representauan, y os suplicaua me valiesse vuestra misericordia de cosa tan lastimosa para mi; y assi os lo suplico agora, Señor. Que me puede venir en la tierra que llegue a esto? Todo junto lo quiero, mi Dios y libráme de tan gran aflicion. No dexé yo, mi Dios, no dexé de gozar de tãta hermosura en paz: vño Padre nos dio a vos, no pierda yo, Señor mio, joya tan preciosa. Confieso Padre eterno, que la he guardado mal: mas aun remedio ai, Señor, remedio ai mientras viuiamos en este destierro. O hermanos, o hermanos y hijos deste Dios! esforcemonos, esforcemonos, pues sabeis, que dize su Magestad, que en pesandonos de auerle ofendido, no se acordará de nuestras culpas, y maldades. O piedad tan sin medida! Que mas queremos? Porventura ai quien no tuuiera verguença de pedir tãto? Agora es tiempo de tomar lo que nos da este Señor piadoso, y Dios nuestro: pues quiere amistades, quien las negará a quien no negó derramar toda su sangre, y perder la vida por nosotros? Mirad, q̄ nõ es nada lo que pide, que por nuestro prouecho nos està bien el hazerlo. O valame Dios, Señor! O que dureza. O que desatino y ceguedad, que si se pierde vna cosa, vna aguja, o vn gauilã, que no aprouecha demas de dar

dar vn guftillo a la vista de verle bolar por el aire, nos da pena, y que no la tengamos de perder esta aguila caudalosa de la Magestad de Dios, y vn Reino que no ha de tener fin el gozarle. Que es esto? que es esto? yo no lo entiendo: Remediad, Dios mio, tan gran detatino y ceguedad.

XV.

AI De mi, ai de mi, Señor, que es mui largo este destierro, y passase con grandes penalidades del deseo de mi Dios. Señor, que hará vn alma metida en esta carcel? O I E S V S, que larga es la vida del hombre, aunque se dize que es breue. Breue es, mi Dios, para ganar con ella la vida que no se puede acabar, mas mui larga para el alma que se desea ver en la presencia de su Dios. Que remedio dais a este padecer? No le ai, sino quando se padece por vos. O mi suauo descanso de los amadores de mi Dios, no falseis a quien os ama, pues por vos ha de crecer, y mitigarse el tormento que causa el amado al alma que la desea. Deseo yo, Señor, contentaros; mas mi cõtento bien se que no està en ninguno de los mortales: siendo esto así, si no culpateis a mi deseo. Veis me aqui, Señor, si es necesario viuir para hazeros algun seruicio, no reuso todos quantos trabajos en la tierra me puedan venir, como dezia vuestro amador san Martin. Mas ai dolor, ai dolor de mi, Señor mio, que el tenia obras, y yo tengo solas palabras, que no valgo para mas: valgan mis deseos, Dios mio, delante de vuestro diuino acatamiento, y no mireis a mi poco merecer. Merezcamos

C c c

todos

todos amaros, Señor; ya que se ha de viuir, viuase para vos, acabense ya los deseos y interesses nuestros; que mayor cosa puede ganar que contentaros a vos? O contento mio, y Dios mio, que hare yo para contentaros? miserables son mis seruicios; aunque hiziesse muchos a mi Dios: pues para que tengo de estar en esta miserable miseria? Para que se haga la voluntad del Señor. Que mayor ganacia, anima mia: espera, espera, que no sabes quando verna el dia, ni la hora. Vela con cuidado; que todo se passa con breuedad, aunque tu deseo hazelo cierto dudoso, y el tiempo breue largo: mira que mientras mas peleares, mas mostraras el amor que tienes a tu Dios, y mas te gozaras con tu amado, con gozo y deleite, que no puede tener fin.

O Verdadero Dios, y Señor mio, gran consuelo es para el alma que le fatiga la soledad de estar ausente de vos, ver, que estais en todos cabos; mas quando la rezedumbre del amor, y los grandes impetus desta pena crece, que aprouecha, Dios mio, que se turba el entendimiento, y se esconde la razon para conocer esta verdad de manera, que no se puede entender, ni conocer; solo se conoce estar apartada de vos, y ningun remedio admite; porque el coraçon que mucho ama, no admite consejo, ni consuelo, sino del mismo que le llagò, porque de ai espera que ha de ser remediada su pena. Quando vos quereis, Señor, presto sanais la herida que auéis dado; antes no ai que esperar salud, ni gozo, sino el que

que se saca de padecer tan bien empleado. O verdadero amor, con quanta piedad, con quanta suavidad, con quanto deleite, con quanto regalo, y con que grandísimas muestras de amor curais estas llagas, que con las saetas del mismo amor aueis hecho. O Dios mio, y descanso de todas las penas, que desatinada estoi. Como podia auer medios humanos que curassien los que ha enfermado el fuego diuino? Quien ha de saber hasta donde llega esta herida, ni de que procedio, ni como se puede aplacar tan penoso y deleitoso tormento? Sin razon seria tan precioso mal poder aplacarse por cosa tan baxa, como es los medios que pueden tomar los mortales. Con quanta razon dize la Esposa en los Cantares: Mi amado a mi, y yo a mi amado, y mi amado a mi: porque semejante amor no es posible començarse de cosa tan baxa como el mio. Pues si es baxo, Esposo mio, como no para en cosa criada hasta llegar a su Criador? O mi Dios, porque yo a mi amado? vos mi verdadero amor començais esta guerra de amor, q̄ no parece otra cosa vn desaffosiego y desamparo de todas las potencias, y sentidos, que salen por las plaças, y por los barrios conjurando a las hijas de Ierusalen, que le digan de su Dios. Pues, Señor, començada esta batalla a quien han de ir a combatir, sino a quien se ha hecho señor desta fortaleza adonde morauan, que es lo mas superior del alma, y echadolas fuera a ellas, para que tornen a conquistar a su conquistador, y ya cansadas de auerse visto sin el, presto se dan por vencidas, y se emplean perdiendo todas sus fuerças, y pelean mejor, y en dandose por vencidas vencen a su vencedor. O anima mia, que batalla tan admirable has

tenido en esta pena, y quan al pie de la letra passa assi. Pues mi amado a mi, y yo a mi amado. Quien serà el que se meta a despartir, y a matar dos fuegos tan encendidos? serà trabajar en balde, porque ya se ha tornado en vno.

XVII.

O Dios mio, y mi sabiduria infinita, sin medida, y sin tassa, y sobre todos los entendimientos Angelicos y humanos! O amor, que me amas mas de lo que yo me puedo amar, ni entiendo. Para que quiero, Señor, desear mas de lo que vos quisieredes darme? Para que me quiero cansar en pedir cosa ordenada por mi deseo, pues todo lo que mi entendimiento puede concertar, y mi deseo desear, teneis vos ya entendido sus fines, y yo no entiendo como me aprouechar. En esto que mi alma piensa salir con ganancia, porventura està mi perdida. Porque si os pido, que me libreis de vn trabajo, y en aquel està el fin de mi mortificacion, que es lo que pido Dios mio? Si os suplico me le deis, no conuiene porventura a mi paciencia, que aun està flaca, y no puede sufrir tan gran golpe; y si con ella le passo, y no estoi fuerte en la humildad, podra ser que piense he hecho algo, y hazeislo vos todo mi Dios. Si quiero padecer mas, no querria en cosas en que parece no conaiene para vuestro seruicio perder el credito, ya que por mi no entienda en mi sentimiento de honra, y podra ser que por la misma causa que pienso se ha de perder, se gane mas para lo que pretendo, que

que es seruiros. Muchas cosas mas pudiera dezir en esto, Señor, para darme a entender, que no me entiendo: mas como see que las entendeis, para que hablo? Para que quando veo despierta mi miseria, Dios mio, y ciega mi razon pueda ver si la hallo aqui en esto escrito de mi mano. Que muchas vezes me veo, mi Dios, tan miserable y flaca, y pusilanime, que ando a buscar que se hizo vuestra sierua, la que ya le parecia tenia recebidas mercedes de vos para pelear contra las tempestades deste mundo. Que no, mi Dios, no, no mas confianza en cosa que yo pueda querer para mi, quered vos de mi lo que quisierdes querer, que esso quiero, pues està todo mi bien en contentaros: y si, vos Dios mio, quisierdes contentarme a mi, cumpliendo todo lo que pide mi deseo, veo que iria perdida. Que miserable es la sabiduria de los mortales, y incierta su prouidencia. Proueed, vos, por la vuestra los medios necessarios para que mi alma os sirua mas a vuestro gusto que al suyo. No me castigais en darme lo que yo quiero, o deseo, si vuestro amor (que en mi viua siempre) no lo deseare. Muera ya este yo, y viua en mi otro que es mas que yo: y para mi mejor que yo, para que yo le pueda seruir, el viua, y me de vida: el reine, y sea yo cautiua, que no quiere mi alma otra libertad. Como serà libre el que del Sumo estuviere ageno? Que mayor, ni mas miserable cautiuerio, que estar el alma suelta de la mano de su Criador? Dichosos los que con fuertes grillos y cadenas de los beneficios de la misericordia de Dios se vieren presos e inhabilitados para ser poderosos para soltarse. Fuerte

es como la muerte el amor, y duro como el infierno: O quien se viesse ya muerto de sus manos, y arrojado en este diuino infierno; dedonde, dedonde ya no se esperasse poder salir, o por mejor dezir, no se temiesse verse fuera. Mas ai de mi, Señor, que mientras dura esta vida mortal, siempre corre peligro la eterna. O vida enemiga de mi bien, y quien tuuiesse licencia de acabarse. Sufrate, porque sufre Dios: mantengote, porque eres suya, no me seas traidora, ni desagradecida. Con todo esto ai de mi, Señor, que mi destierro es largo o breue es todo tiempo para darle por vuestra eternidad, muy largo es un solo dia, y vna hora para quien no sabe, y teme si os ha de ofender. O libre aluedrio tan esclauo de tu libertad, sino viues enclauado con el temor, y amor de quien te crió. O quando será aquel dichoso dia que te has de ver ahogado en aquel mar infinito de la suma verdad, donde ya no seras libre para pecar, ni lo querras ser, porque estaras seguro de toda miseria, naturalizado con la vida de tu Dios. El es bienaventurado, porque se conoce, y ama, y goza de si mismo, sin ser posible otra cosa que no tiene, ni puede tener, ni fuera perfecta de Dios poder tener libertad para olvidarse de si, y dexarse de amar. Entonces al alma entraras en tu descanso, quando te entrañares con este sumo bien, y entendieres lo que entiende, y amares lo que ama, y gozaries lo que goza. Ya que vieres perdida tu mudable voluntad, ya, ya no mas mudança, porque la gracia de Dios ha podido tanto, que te ha hecho partionera de su diuina naturaleza con tanta perfeccion, que ya no puedes, ni desees poder olvidarte del sumo bien, ni dexar de gozarte junto con su

su amor. Bienaventurados los que estan escritos en el libro desta vida. Mas, tu alma mia, si lo eres, porque estas triste, y me conturbas; espera en Dios, que aun aora me confessare a el mis pecados y sus misericordias, y de todo junto hare cantar de alabança con suspiros perpetuos al Salvador mio, y Dio mio: podra ser venga algun dia quando le cante mi gloria, y no sea compungida mi conciencia, donde ya cessaràn todos los suspiros y miedos; mas entretanto, en esperança y silencio serà mi fortaleza. Mas quiero viuir y morir en pretender, y esperar la vida eterna, que posseder todas la criaturas, y todos sus bienes, que se han de acabar. No me desampares, Señor, porque en ti espero, no sea confundida mi esperança, sivate yo siempre, y haz de mi lo que quisieres.

LAVS DEO.



TABLA DE LAS COSAS NOTABLES QUE

contiene todo el libro que escriuio de su mano, por obediencia de sus Confessores, nuestra santa Madre Teresa de Iesus; hecha por mandado de nuestro padre fray Alonso de Iesus Maria, General de la Orden de los Descalços de nuestra Señora del Carmen, en su Conuento de Madrid.

A



QVAN Miserable cosa es en vna Religiosa que se le traue el coraçon con alguna *Aficion.* aficion humana, y mas con seglares, pagina 41.

Quanto desassosiegan, y atormentan las aficiones del mundo a vna persona Religiosa, pagina 50.

Quan desasidos de toda aficion humana quiere nuestro Señor a los que caminan a la perfeccion, pag. 184.

Aficion de criaturas (aunque no sea mala) quanto impide en la vida espiritual, pag. 313. Quan vana es, y quanto atormenta, pag. 547.

Por acto de agradecimiento deseaua la santa Madre cantar para siempre las misericordias de Dios, *Agradecimiento.* pagina 100.

Agua bendita quan eficaz remedio es contra los demonios pag. 245. Otros efetos de consuelo que obra en la santa Madre, en la misma pagina. *Agua bendita.*

a

En

T A B L A

- Alma.* En las cosas de espíritu no hemos de traer al alma arrastrada y afligida, pag. 78.
De auer visto la santa Madre las penas del infierno, se quedó la grandísima pena que le dauan las almas que se condenauan, pag. 261.
El dichoso estado del alma que está en gracia, y miseria grande de la que está en pecado, le enseñò el Señor en vna reuelacion, pag. 370. y en otra 330. De lo mismo tratò, pag. 570. y siguiente.
Almas tullidas llama a las que no tienen oracion, y consideracion, pag. 568.
Por las almas que estan en pecado mortal pide a sus hijas, que hagan mucha oracion, pag. 724.
La diferencia que sentia en la oracion entre alma y espíritu, pag. 727.
- Amigos.* Para ayudar a caer se hallan muchos amigos, y para leuantarse pocos, pag. 49.
- Amistades.* Amistades, y aficioncillas de las Religiosas vnas con otras quando dañan, pag. 392.
- Amor de Dios.* El amor de Dios de los espirituales en que consiste, pag. 76.
Amar a Dios en verdad, que cosa sea, le dio a entender el Señor, pag. 349.
Amor puramente espiritual, qual es, pag. 401. y siguientes, y 405. y siguientes.
El amor de Dios no puede estar mucho encubierto, pag. 543.
El amor de Dios no consiste en mayor gusto espiritual, sino en mayor determinacion de hazer la voluntad diuina, pag. 605.

T A B L A

El amor de Dios nunca está ocioso, y no crecer en el gente espiritual, quan mala señal es, pag. 647.

Los efectos que hazia el amor de Dios en su corazón declara con dos exemplos, vno de agua, y otro de fuego, pag. 242.

Como el amor de Dios despues que tuuo perfecta oracion no estava ocioso en su alma, y los medios de que vsaua para exercitarle, pag. 243.

Quien tiene este amor quanto siente no poder hazer penitencias, y cosas grandes por amor de Dios, en la misma pagina.

El amor de Dios es el principal indicio de que está vno en gracia, pag. 283.

Quien le tiene pega fuego a otros, pag. 286

Impetus de amor de Dios en que aprieto llegaron a ponerla, y como se ha de mitigar, pagina 456.

Amor y temor de Dios son dos castillos fuertes contra el mundo, y los demonios, pagina 543.

Amor del proximo es prueua del amor de Dios, pag. 640.

Como han de exercitar sus monjas este amor del proximo, pag. 641.

El amor propio como le mortificaua la santa Madre con actos contrarios, y el prouecho que le hizo, *Amor propio* pag. 256.

Para llegar a oracion de vnion ha de morir primero el amor propio, a semejança del gusano de la seda, pag. 629. y siguientes.

T A B L A

- Amor de deudos.* Amor de deudos quan apartado ha de estar de las Religiosas, pag. 413.
El daño que su comunicacion les haze, pag. 414. y siguientes.
- Amor espi ritual.* Amor santo que la santa Madre tenia a sus Confesores, y el gran recato dellos, pag. 314.
Qual ha de ser este amor, pag. 350. y 394. y siguientes.
El amor con que las Religiosas se han de amar vnas a otras qual ha de ser, pag. 394. y siguientes.
Como se han de euitar pesadúbres entre ellas, pag. 579. y 641.
- Angeles.* Vision que tuuo de Angeles la santa Madre, pagina 346. y 354. Tambien de su alma en gracia, pag. 370.
- Animo.* El gran animo natural que Dios le dio, pag. 54.
Para algunas mercedes q̄ Dios haze a los mui aprovechados en la contemplacion, quan gran animo es menester, pag. 679. y siguientes, y pag. 721.
- Apariciones.* Apariciones que tuuo del santo frai Pedro de Alcántara despues de muerto, pag. 307.
Otra tuuo de santa Clara, en que le ofrecio ayudar a la nueva reformation de que trataua, pag. 281.
Otras apariciones. Vease visiones.
- Arrobamientos.* Arrobamientos, Vease oracion. Quanto los sentia, pag. 250.
- Auisos.* Auisos de la santa Madre a modo de sentencias para sus monjas, pag. 555. y siguientes.
- Auxilios.* Los auxilios grandes, y esotraordinarios de Dios obran en poco tiempo la perfeccion a que se fuele llegar en largo tiempo con los auxilios ordinarios, pagina 158.
- Anstias de amor de Dios.* Anstias de amor de Dios, Vease impetus de amor.

Dia

T A B L A

B

DI A De san Bartolome de 1562. se fundò el mo *San Barto*
nesterio de san Ioseph de Auila, pag. 298. *lome.*

C

EL Camino del cielo quan errado le lleuan los del *Caminodel*
mundo, pag. 209. y 362. *cielo.*

Aun entre las personas Religiosas se vè mucho def-
te yerro, pag. 210.

Cautiuerio que padece vn alma que quiere tratar *Cautiuerio*
de virtud, sin apartarse de las ocasiones, pag. 56. y si-
guiente.

Encendida caridad con que la santa Madre procurò *Caridad.*
la saluacion de vn alma, tomando en si sus trabajos, y
lo mucho que padecio por esto, pag. 247.

La caridad con que se han de apiadar vnas Reli-
giosas de otras ha de ser conforme a obediencia, pa-
gina 409.

Con leer las cartas de la santa Madre los que pa- *Cartas.*
decian tentaciones, aun viuiendo ella mejorauan,
pag. 254.

Malas companias el daño que hazen, particularmè- *Compañias*
te a los moços, pag. 8. y siguiente.

Los grandes prouechos que sintio con la buena cõ-
pañia de vna monja en el primer monesterio donde
estuuò seglar, pag. 12.

T A B L A

Quanto la reparò la buena compañía de vn tio suyo,
pag. 13.

Cõparaciõ Comparacion de que ella se aprouechaua para andar
ocupada en Dios interiormente, pag. 99.

Buena comparacion para significar lo que el alma
vè de vna vista junto en Dios, pag. 672.

Buena comparacion para significar como daña el
discurso al alma recogida, pag. 105.

Dos comparaciones para declarar el amor de Dios,
que obraua en su alma; y la vna dellas es del agua de la
Samaritana, pag. 242.

Comparacion para declarar la diferencia que ai en-
tre contentos y gustos espirituales, pag. 609.

Comparacion para declarar la oracion de recogim-
iento, pag. 614.

Comparacion con que declara la oracion de vniõ,
y muerte del amor propio, por el gusano de la seda,
pag. 629.

Comparacion de la aue Fenix para significar como
en el fuego de amor de Dios se abraza, y renueua el ál-
ma, pag. 347.

Comparacion de vn espejo para declarar lo que vio
en vna vision de como Dios reside en las almas de los
justos, pag. 351.

Comparacion de como se veen todas las cosas en
Dios, pag. 353.

Cõparacion de las piezas del axedrez para las dis-
posiciones de la oracion, pag. 436. y siguientes.

Comparacion del agua para la oracion, y sus efetos,
pag. 451. y siguientes.

Comparacion de quatro maneras de regar para
qua-

T A B L A

quattro grados de oracion, pagina 71.

Comparacion para declarar la miseria de vn alma que esta en pecado mortal, pag. 571.

Comparacion de vn castillo, y sus aposentos para declarar el alma, y sus perfecciones, pagina 564. y siguientes.

Mucho de lo que escriuio de oracion se lo dio Dios despues de la comunion, pagina 127. y 114. y 128. *Com unis,*

Con la comunion quedaua libre de todas sus sequedades, y trabajos interiores, pag. 239.

Apareciasele Christo nuestro Señor en la hostia muchas vezes, pag. 328. y siguiente.

Otras mercedes que le hazia Dios en la comunion, pag. 363. y 365. y 366.

En la comunion de la santa Madre fue engendrada su Religion, pag. 263.

Comuniones, y oraciones fueron los obreros del edificio de la nueva reformation de su Ordé, pag. 263. y 267. y 268. y 275.

Como despues de comulgar es buen tiempo para negociar con Dios, pag. 520.

Aconseja el comulgar espiritualmente, pag. 516.

Comulgar en pecado mortal quan terrible cosa sea vio en vna vision, pag. 330.

En veinte años no halló Confessor que entendiesse su espirtu, pag. 18.

El daño que le hizieron Confessores medio letrados, pag. 23. y 626. *Confessores.*

Diez y siete años viuió engañada en sus imperfecciones por culpa de sus Confessores, pag. 24.

T A B L A

El prouecho que de su comunicacion resultò a vn Confessor suyo, pag. 24. y siguiente.

El daño que le hizieron Confessores en no auisarla de los peligros, y quitarle las raizes de las imperfeciones, pag. 32.

El Confessor de personas espirituales quanto puede dañar y afligir, sino es experimentado, y que calidades ha de tener, pag. 90. y siguiente.

Quan obediente fue siempre a sus Confessores, pag. 181.

Mas temia Confessores ignorantes que a los demonios: porque aquellos la atormentauan, y estos no la podian dañar, pag. 197.

Vn Confessor que la mortificaua mucho fue el que mas la aprouechò; y reprehendiola el Señor, porque estaua tentada de dexarle, pagina 200.

Antes hazia lo que el Confessor le mandaua, que lo que auia entendido de Dios en la oracion; y lo que agradaua a Dios con esto, pagina 200. y 269.

Siempre tratò con los Confessores con toda claridad y verdad, pag. 233. y 359.

Con la misma aconseja a sus hijas, que los traten, sin callarles nada de su interior, pagina 708.

Quanto aprouechaua con su comunicacion a sus Confessores, pag. 271.

Qual ha de ser el amor con que amen a los Confessores, le dio a entender el Señor, pag. 356. Deste mismo amor trata, pag. 394. y siguientes.

De

T A B L A

De materia de Confessores trata largo, pag. 397. y siguientes.

Para Confessor vease tambien Padre espiritual.

La indiscreta confiança (aunque sea en Dios) es *Confiança* causa de caidas aun en los mui aprouechados , pagina 138.

El propio conocimiento diferentemente le ha *Conocimie* de exercitar el que es nuevo en el camino espi- *to propio.* ritual , y el que està ya aprouechado en el , pagina 90.

Propio conocimiento como lo hemos de ordenar, pag. 575.

Conocimiento propio sobrenatural, pag. 349.

Como se conocerà si es de Dios, o del demonio para mouer a desconfiança, pag. 540.

Consejos contrarios a nuestros gustos , quanto nos *Consejos.* enfadan , aunque sean conocidamente buenos , pagina 41.

No todos los que tienen oracion llegan a con- *Contemplac* templacion , y como no han de desmayar por esso, *cion.* pag. 442.

Actiuas , y contemplatiuas ha de auer en vn Conuento , y como se han de auer vnas con otras , pagina 444.

Tambien los contemplatiuos tienen sus trabajos como los actiuos, pag. 445.

Contemplacion, Vease oracion.

El consuelo que tuuo en tomando el habito de mō- *Consuelos.* ja, pag. 5.

Consuelos espirituales , y aficiones humanas no se compadecen en vno, pag. 70.

El

T A B L A

El desinterés de consuelos en la oracion ayuda mucho para aprouechar en ella , pagina 75. y 342. y 585.

Otros prouechos que ai en la oracion , aunque no sientan consuelos , pag. 342.

Consuelo que sentia en su alma de hazer lo que agradaua a Dios , aunque mas lo sintiesse la carne , pagina 287.

Conuersaciones.

Conuersaciones de Religiosas con seglares quanto de sagradan a Dios , pag. 40.

Cuerpo.

Cuerpos glorificados quanto deleitan la vista , pag. 214.

Su resplandor de que maneta es , y su vestidura , pag. 705.

Describe la hermosura de los cuerpos glorificados , a exemplo del de Christo nuestro Señor , que le fue representado , pag. 215.

Aborrecia su cuerpo , y auer de acudir a sustentarle , y como el Señor la enseñò a endereçar a el este cuidado de si misma , pag. 357.

Como han de perder sus monjas el demasiado cuidado de su cuerpo , y de males liuianos , pagina 420. y siguientes.

Curiosidad

Quan poco curiosa era de inquirir los secretos de Dios , sino lo que era pecado , o no , pagina 216.

Cruz.

Vna Cruz que ella traia en el rosario , tomandola el Señor en la mano , la dexò hermosada de piedras preciosas con sus llagas , pag. 227.

El

T A B L A

D

EL Cuidado con que Dios la traia a si, pag. 10. *Dios.*
y 368.

Las ayudas que da Dios a quien se haze fuerça para seruirle, como se la dio a ella para ser monja, pagina 16.

Quanto nos daña no dexarnos sanos, o enfermos en las manos de Dios, que sabe mejor, que nosotros por donde imos mas seguros, pag. 32.

Los muchos medios de que vso Dios para sacarla de la vanidad, y llegarla a si, pag. 40. y siguiente.

Nunca se cansaua de oir hablar de Dios en sermones, y fuera dellos, pag. 56.

Quan presto hallaua a Dios quando se boluia a el, pag. 61.

Dios fue el principal maestro de su espiritu, pagina 82.

Dios es amigo de almas animosas en su seruicio, pag. 83.

Lo que se regalaua de considerar, que se podia tratar con Dios, como con vn amigo, sin las ceremonias de los grandes señores del mundo, pag. 315.

Los defetos encubiertos son los que temen mas los verdaderos contemplatiuos, pag. 533. y siguientes.

Defetos.

Vn gota de los deleites espirituales vale mas que todo el caudal de los deleites humanos, pag. 208.

Deleites.

La oracion de vnion no es desposorio espiritual, si no principio del, pag. 643. y siguientes.

Desposorios espirituales.

Quan- tuales.

T A B L A

Quando se hazen estos desposorios, pag. 669. y siguientes. La diferencia que ai dellos a matrimonio espiritual, pag. 728.

Desasimie Desasimiento que han de tener las Religiosas de todo lo criado, pag. 406. y siguientes, y 430.

Desconfianza Desconfianza despues de las caidas quanto daña para no boluer a restaurar lo perdido, pag. 132.

Deso. Temprano deseo que tuuo de vida eremitica, pagina 5.

Deseos esforcados que tuuo muchos años en el seruicio de Dios, pag. 35.

No apocar los deseos importa mucho para los que comiençan vida espiritual, y camino de oracion, pagina 83.

En quan gran aprieto llegó a ponerle el deseo de ver a Dios por medio de la muerte, pag. 456. y pag. 716. y siguientes.

Demenio. Como nos hemos de auer en los temores que nos pone el demonio para hazer penitencias, pagina 86.

Para conocer el demonio quando se transfigura en Angel de luz, es menester persona mui esperimentada en cosas de espiritu, pag. 98.

Quan gran engaño es del demonio dexar la oracion por caer en culpas, pag. 142. y siguientes.

Quanto procura estoruar el demonio, que las personas que tratan de oracion no comuniquen con personas esperimentadas que las guien, pagina 179.

La libertad y señorío, que cobró sobre los demonios, y dedonde le vino, pag. 196.

De.

T A B L A

Dedonde viene al demonio tener poder para dañarnos, y espantarnos, pag. 197.

Por vna de las grandes mercedes, que el Señor le auia hecho, tenia el señorío que le auia dado para no temer los demonios, pag. 98.

Representaciones falsas de la humanidad de Christo nuestro Señor, le quiso hazer el demonio algunas vezes; y quan diferentes son de las verdaderas, pagina 219.

Engañosa humildad introduzida por el demonio, y sus efectos, pag. 236.

Licencia que daua Dios al demonio para atormentarla como a Iob; pag. 237.

Tormentos exteriores, y visiones de los demonios con que la atormentauan, y su paciencia, pag. 245. y siguientes, y 248. y siguientes.

Lo que sentian los demonios que por ella se apto uechase alguna alma, pag. 246.

El perder el miedo a los demonios, les quita las fuerzas, pag. 248.

Contra almas rendidas y couardes tienen fuerzas los demonios, pag. 249.

Aun a los perfectos combaten los demonios cõ memorias de vanidades passadas, pag. 249.

Baterias que armaua el demonio contra el nuevo monesterio de san Ioseph de Auila, y como el Señor se las deshazia, pag. 278.

Vn acto esforçado de la virtud en que el demonio combate, alcança del total vitoria, y le pone en huida, pag. 302.

El señorío tirano que en vida, y muerte tienen los demonios en los que estan en pecado mortal, vio en algu-

T A B L A

algunas revelaciones, pag. 330. y siguiente.

No dexa Dios a sus siervos ser engañados del demonio sin culpa suya, pag. 347. y 646. Ni puede contrahazer los efectos de las visitaciones de Dios, le dixo el Señor, pag. 347.

Ardid del demonio para derribar de la humildad, y otras virtudes a los espirituales, haziendoles entender, que las tienen, pagina 534. y siguientes, y 640.

Otros ardidés encubiertos con que los derriba despues que estan muy adelante en el camino de la virtud, pag. 646.

Prouechos que procura facer el demonio de atemorizar las almas con temores falsos, pagina 544.

Guerra que hazen los demonios a los que comiençan a tratar de oracion para impedirlos, pagina 582. y siguientes.

Deuocion. Deuocion temprana que tuuo con nuestra Señora; y como la escogio por madre en lugar de la natural que le auia faltado, pag. 5.

Tambien la tuuo con la Madalena, pagina 57. Con san Agustín, pagina 60. Con el Rei Dauid, pagina 113. Con san Miguel, y otros Santos, pagina 202. Vease san Ioseph.

Discrecion Discrecion demasiada, y muy proueida en los espirituales quanto los estorua, pag. 86.

Disculparse. Persuade a sus monjas los grandes bienes que ai en no disculparse, aunque las disculpen sin causa, pag. 433. y siguientes.

Discursos. Discursos del entendimiento, quando el alma está

reco-

T A B L A

recogida, son leños verdes para apagar el fuego, pagina 105.

Discurrir, Vease oracion.

Dolor de sus pecados, pagina 5. 31. y 47. De que *Doler.* ;
manera es en los perfetos, pag. 689. y siguiente.

Dolores de cuerpo, Vease enfermedades.

Donde Dios le fue concedido en particular de po- *Don de esc*
der dar a entender las cosas de espiritu que escriue, y *escriuir.*
quando, pag. 81. 82. 140. y 177.

Quan contra su voluntad las escriue, pagina
561.

Lo que auia de escriuir se lo ponía Dios en el en-
tendimiento, del qual se aproue chaua, como quien va
facando vna labor de vn dechado, que le ponen delan-
te, pag. 99.

Que vna cosa es dar el Señor la merced, y otra en-
tender, que merced es; y otra saberlo dezir, y declarar,
pag. 119.

Muchas cosas de las que escriuio se las dixo el Se-
ñor, pag. 339.

E

LA verdad infalible del cūplimiento de la Escritu- *Escritura*
ra diuina le dio a entender el Señor, pag. 349. *diuina.*

Enfermedades habituales q̄ tuuo desde poca edad, *Enferme-*
pag. 14. 17. y 42. in fine. *dades.*

La gran paciencia que tenia en ellas, pag. 21.

Pidio a nuestro Señor se las diesse con paciencia, y
como la oyò, pag. 22. y siguiente.

Como se exercita la oracion en las enfermedades y
trabajos, pag. 43.

Rigu-

T A B L A

Rigurosos tormentos que padecio con enfermedades y curas con notable paciencia, pagina 26. y siguiente.

Como le dio vn parasismo de que la tuuieron por muerta, pag. 28. y quan trabajosos accidentes le quedaron del, pag. 29.

Passaua las enfermedades no solo con paciencia y conformidad, mas tambien con alegria, pag. 30.

Veinte años padecio vomitos, pag. 42.

Mejor iba a su alma con las enfermedades, que con la salud, pag. 51.

Los dolores de sus enfermedades fueron de los mas graues, que se pueden pensar, pag. 265.

Por enfermedades y trabajos se llega a los grados mui altos de oracion y perfeccion, pag. 132.

Algunas vezes da Dios enfermedades a los que huyen de las penitencias, pag. 182. y 413.

Como no han de hazer caso sus monjas de achacuellos, y males liuianos, pag. 420 y siguientes.

Enfermos. Lloro la falsa piedad que vsan cō algunos enfermos de peligro, dexando de auisarles del por no darles pena, pag. 27.

A los enfermizos suele dar Dios salud, quando se esfuerçan a abraçar obras penales, pag. 285.

Señala algunas penitencias para las enfermizas que hagan prouecho a sus almas, y ningun daño a su salud, pag. 433.

El cuidado de las enfermas encomienda mucho en sus monesterios, pag. 367.

Entendimiento. Como nos hemos de socorrer en las distracciones del entendimiento en la oracion, pag. 77.

Guerra de inquietud del entendimiento, y imaginacion

T A B L A.

nacion que algunas vezes padecia, pag. 240. y 119.

El buen entendimiento, es buena disposicion para ser buena religiosa, pag. 430.

Quanto se deue mirar, que le tengan las que han de professar en su Orden, pag. 430. y siguientes.

Ermitas desea que aya en sus conuentos para ayu- *Ermitas.*
dar a la soledad y oracion, pag. 383.

Como la gente aprouechada ha de caminar en an- *Escrupulos.*
chura de coraçon, y no con apretamientos de escrupu-
los, y quanto se inhabilitan con ellos, pag. 550.

Escogiola el Señor por su esposa con particulares *Esposa.*
fauores, pag. 371.

Estrella de grandissimo resplandor llamò nuestro *Estrella.*
Señor a la nueva reformacion de su Orden, de que ella
trataua, pag. 263.

Extasis, Veale oracion, y buelo de espiritu. *Extasis.*

Exclamaciones de la Santa Madre a diuersos pro- *Exclamaciones.*
positos, pag. 751. y siguientes.

F

F Altas de religiosas con que circunstancias se han *Faltas.*
de aduertir, pag. 579. y siguientes.

Firmeza de su Fè, pag. 135. Por qualquiera cosa mui *Fè.*
pequeña della, padeciera mil muertes, pag. 270.

El padre Francisco de Gandia, y su comunicacion *p. Francisco de Gandia.*
con la santa Madre, pag. 183.

Muchas vezes dà Dios fuerças corporales a los en- *Fuerças.*
fermos, quando se animan a hazer mucho por Dios, y
a exercitarse en obras penales, de lo qual dà vn exem-
plo, pag. 285.

Fuerças corporales no hazen falta para adquirir ri-
quezas del alma, pag. 623.

b

Los

T A B L A G

Gloria. **L** OS Grandes secretos que le enseñò nuestro Señor de la gloria de los buenos, y pena de los malos, fueron los que despertaron sus heroicos intentos, pag. 262. y siguientes.

Muchas vezes la enseñò nuestro Señor los secretos del cielo, pag. 320.

Hermosura y suavidad de la luz de gloria, pag. 521.

Despues que le dio el Señor luz de la felicidad de la gloria, todos los trabajos del mundo padeciera por gozar vn poco mas della, pag. 313.

Quan breue se haze el tiempo a los que gozan de alguna vision de gloria, pag. 346.

Gracias naturales. Tuuo muchas gracias naturales, pag. 6.

Tuuo gracia de ser amable en todas las edades, pagina 10.

Gustos espirituales. A la flaqueza de las mugeres socorre nuestro Señor con gustos en la oracion, y no tanto a los hombres. pag. 352.

Que no nos hemos de assegurar en los gustos, y regalos espirituales, sino en el buen testimonio de la conciencia, le dixo el Señor, pag. 364.

Gustos y ternura en la oracion dà Dios a los que estan en mal estado, para traerlos a sí, pag. 439.

En el exercicio de las virtudes ai mas aprouechamiento y seguridad, que en los gustos y consuelos espirituales, pag. 443. 448. y 599.

Prouechos y vtilidades de los gustos espirituales, quando son de Dios, pag. 599.

La diferencia que ai entre los gustos y contentos espirituales, pag. 602. y siguientes, y pag. 609.

Razo-

T A B L A

Razones para persuadir que no auemos de procurar gustos en la oracion, pag. 612.

Gustos contrahechos del demonio, y los verdaderos de Dios quan diferétes son en los efetos, pag. 659.

H

H Abla primera que tuuo del Señor, pag. 135. *Hablas.*
Como las hablas de Dios obran lo que dizen, pag. 184. 195. 199. y 239.

Declara mui en particular como son las hablas de Dios, y la diferencia que ai entre ellas, y las del demonio, y las que el espiritu habla a si mismo, pag. 186. y siguientes, y 660. y siguiente.

Hablas en vision intelectual quan altas, pagina 665. in fine.

Efetos destas hablas quádo son del demonio, p. 190.

Las hablas del Señor le quitauan las tribulaciones, y temores, pag. 195.

Palabras regaladas que le dezia el Señor, pag. 345.

Hablas diuersas que tuuo del Señor, pag. 327. 364. y siguientes.

Quanto agradan a Dios las conuersaciones donde se habla del, vio la Santa Madre en vna vision, pagina 287.

En las hablas interiores como nos hemos de auer con personas melancolicas, o de flaca imaginacion, pag. 660. y siguiente.

Quanto aborrecio hablar por agujeros, o paredes, o de noche, ni de otra manera que pareciera mal en el tiempo de su vanidad, que tanto llora, pag. 37.

Cuenta vn caso de hechizos, y como lo remedio Dios por su medio, pag. 25. *Hechizos.*

T A B L A

- Hermanos* Sus hermanos quantos eran, y quã virtuosos, pag. 4.
- Hermosura* Quan grande es la hermosura de los cuerpos glorificados, pag. 215. y 705.
 En viendo la hermosura de Christo, nunca mas pudo amar a ninguna criatura, pag. 314.
- Hipocresia* Quan enemiga fue siempre de hipocresia, pag. 37.
 Tan enemiga era de hipocresia y fingimiento, que quando andaua en su vanidad desengano a su padre, que no era tan buena como el pensaua, pag. 42.
- Honestidad* Quan natural honestidad tuuo, y quanto aborrecia cosas deshonestas, aun quando andaua en sus vanidades, pag. 9.
 La gran estima que tuuo de la honra, y como la enfrenaua para no ofender a Dios, pag. 8.
- Honra* La honra del mundo es todo mentira, y como aire todo lo que el mundo estima, pag. 152.
 Razones falsas y aparentes con que los espirituales bueluen por su honra, pag. 158.
 Qualquier punto de honra, es vna maroma que detiene al alma para que no suba a Dios, ni camine a la perfeccion, pag. 255.
 Vnion de Dios, punto de honra, y desseo de credito humano, no es posible juntarlos en vno, pag. 255.
 Puntos de honra, o de mayoria, y antiguedad, quando desterrados han de estar de sus monasterios, pag. 424. y siguientes.
 Mugeres amigas de ser estimadas, no son para monjas Descalças, pag. 431.
 Qual ha de ser la honra de la religiosa, pag. 431.
 Como los religiosos há de tener debaxo de los pies todos los puntos de honra humana, pag. 526.
 Quan grã hora es padecer injurias por Dios, p. 526.
- Huma.

T A B L A

Humanidad de Christo nuestro Señor, y como nos hemos de auer en meditarla, Vease oracion. *Humanidad de Cr̃sto N. Señor.*

Como se ha de tener oracion en la humanidad de Christo nuestro Señor, pag. 89. y 94. *Humildad.*

Muestras de la humildad de la santa Madre, pag. 1. en el prologo. *Humildad.*

Quan deseosa estaua de exercitar la humildad en dezir sus pecados si le dieran licencia, pag. 50.

Pedia a sus confessores que publicassen sus pecados, pero no las mercedes que Dios le hazia, pag. 66.

Era amiga de trabajar en cosas humildes, y por esso sentia el tiempo que gastaua en escriuir, porque lo dexa de hilar, pag. 67.

Encarga a sus confessores, que si alguno viere sus papeles, que no se diga su nombre, pag. 67. Quan contra su voluntad se diuulgaron, pag. 178.

Exclamacion humilde que haze a Dios, que no le haga tantas mercedes, sino a quien mejor le sirue que ella, pag. 124.

Humildad infundida sobrenaturalmente, pag. 512. in principio.

Por humildad procuraua huir las grandes mercedes publicas que Dios le hazia, pag. 141.

Humilde reconocimiento de vn alma a quien Dios buelue a jutar a si despues de auerle sido ingrata, p. 123.

Quan gran tormento era para ella que la estimassen, pag. 250. y siguiente.

Diligencias que hazia con Dios, y con los hombres para que la desestimassen, pag. 251.

Como exercitaua la humildad aun en cosas pequeñas, y quanto le apronechò, pag. 256.

Enseña a los espirituales como no es bueno cõ capa

T A B L A

de humildad desconocer las mercedes que Dios les haze, y como se han de auer en esto, pag. 64. y siguientes.

Como no es buena la humildad que llega a inquietar mucho a vno porque le estiman, pag. 251.

Quan excelente propiedad es la de la humildad, que dexa el alma gustosa en todas las obras en que ella la acompaña, pag. 81.

La humildad es el vnguento con que sanan nuestras heridas, pag. 597.

Humildad animosa, aprouecha en el camino espiritual, pag. 83.

En la vida espiritual ai humildad falsa, y humildad verdadera, y qual sea esta, pag. 84.

Qual sea la verdadera humildad le declaró el Señor, pag. 364.

De humildad y perfeccion ha de ir acompañado el que no quisiere boluer atras, comunicando a otros, p. 159.

Falta de humildad es levantar el alma a cosas altas, y suspender las potencias quando el Señor no la levanta, y las suspende; pag. 165. y siguientes.

Humildad falsa que el demonio inuenta para desafoslegar, y traer el alma a desesperacion, pag. 235. Avisos contra ella, pag. 539. y siguientes.

Admirables senales para conocer la verdadera humildad, que procede de Dios, y la falsa que procede del demonio, pag. 236. y 539.

La humildad y proprio conocimiento son mensajeros de las mercedes de Dios, p. 327. 667. Fundamento de la oracion, pag. 441.

Como se han de exercitar sus monjas en actos de humildad y sufrimiento, pag. 426. y siguientes.

Quan indignamente trae el habito de la Virgen nuestra

T A B L A

nuestra Señora la monja que no es humilde, pag. 428.

Quan prouechosamente se exercita la humildad en no auilcuparse, pag. 433. y siguientes.

Quã poderosa es con Dios la humildad, pag. 437. Es prueua de nuestro aprouechamiento, pag. 448.

La humildad de los que han llegado a perfecta contemplacion, quanto mas profunda es, pag. 512. Sus efectos, pag. 529.

Como el demonio va derribando a los espirituales de la humildad, pag. 528. y siguientes.

I

A Cerca de la deuocion con las imagenes lo que le dixo el Señor, pag. 363.

Imágenes.

Impetus grandes de amor de Dios, que algunas vezes le dauã, pag. 227. Otros, y remedio para ellos, pag. 685. Sus efectos, 229. Quié los causaua, 230. De otros muy intimos y sutiles trata, p. 716. y sig. y p. 143.

Impetus de amor de Dios.

Como se han de recoger a lo interior vnos impetus acelerados del espiritu, para acallar al alma, y el daño que hazen sino se moderan, pag. 228. y 455.

Sus inclinaciones virtuosas desde nãa, p. 4. y 291.

Inclinaciones.

Describe el lugar del infierno que le eslaua aparejado si el Señor no la preseruara de los pecados, pag. 285. y siguientes.

Infierno.

Otras visiones que tuuo de penas espantosas del infierno por particulares vicios, pag. 259.

De solo pensar lo que auia visto en el infierno le farrauan las fuerzas, pag. 260.

Despues que vio las penas del infierno. acabò de perder el miedo a las tribulaciones, y contradiciones de su vida, pag. 260.

T A B L A.

- Pondera la ceguedad de los que se duermen en sus pecados sin temor de las penas del infierno, p. 262.
- Injurias.* Como nos hemos de alegrar con las injurias, y afrentas, por tener q̄ ofrecer a Dios, pag. 525. y siguientes.
- Que no deue fiar mucho de su oracion gente espiritual, que no està muy determinada a perdonar injurias, pag. 528.
- Intercessiõ* La intercession de la Sãta Madre le prometio Dios que seria poderosa con el, pag. 335.
- S. Ioseph.* Quando tomò deuocion con san Ioseph, las mercedes que por el le hizo el Señor, y quanto vale su intercession, pag. 33. 34. y 235.
- Nuestro Señor se le dio por patron de su Religion, pag. 263. Y despues se le dio tambiẽ la Virgen nuestra Señora, pag. 275.
- Apareciosele el mismo Santo, y se le ofrecio por sobrestate del nueuo edificio de su monasterio, pag. 274.
- Diola nuestra Señora las gracias por la deuociõ que tenia a su Esposo, pag. 276.
- Que la Iglesia de S. Ioseph de Auila auia de ser ilustrada con milagros en los tiempos venideros. entẽdio del Señor, pag. 368.

F

- Lagrimas.* **L**as lagrimas que le costaua ver, que castigaua Dios sus pecados con nueuos beneficios, pag. 49.
- Quanto los llora, pag. 136.
- Diferencia de las lagrimas en la oracion, quando proceden de natural, o del amor de Dios, pag. 604. 609. y 686.
- Como se han de moderar estas lagrimas, pag. 686.
- Lagrimas alborotadas, y no confortadoras, ni pacificas.

T A B L A

ficadoras, como no son de amor de Dios, y el daño que hazen, pag. 686.

Que no son las lagrimas, sino las virtudes, las que mas nos importan, pag. 687.

Letrados espirituales quanto aprouechan en el camino de la oracion, pag. 80. *Letrados.*

Libertad santa que han de tener sus monjas en admitir las religiosas a la profesion, pag. 431. y siguientes. *Libertad.*

Libros de cauallerias quan gran daño hazen, particularmente a gente moça, pag. 6: El daño que a ella le hizieron, pag. 7. *Libros.*

Al fin del capitulo diez, significa como escriuio el libro de su vida estando en san Ioseph de Auila, y también en el capitulo catorze despues del medio, p. 98. al fin.

La lerura de buenos libros fue la que le reparó en la deuocion, pag. 13. y siguiente. Estos le enseñaron a tener oracion, pag. 18.

Quanto le ayudó el libro de las confesiones de S. Agustin, pag. 60.

Que el libro Arte de seruir a Dios es bueno para los que estan en el primer grado de oracion, y que discurren, pag. 79.

Quan diferente es lo que tratan de oracion los libros, y lo que despues se experimenta en ella, pag. 89.

Quã poco se declaran las cosas de oracion sobrenatural en los libros que en su tiempo auia de oracion, p. 80.

Auisos importantes para no errar en el entendimiento de algunos libros que tratan de oracion, pag. 161.

En el libro intitulado Subida del monte, conocio la oracion de vnion que tenia, pag. 177.

Libros de vidas de Sãtos quãto prouecho hazen, p. 241.

El libro de su vida quando se escriuio, pag. 360. mandóle

T A B L A

dble el Señor escriuirlo que le dezia, pag. 358. Y las fundaciones de sus monasterios, pag. 367.

Vn libro viuo en que leyesse le prometio el Señor, que fueron las revelaciones que despues tuuo de sus misterios, pag. 201.

Las palabras de los Euangelios la recogian mas que otros libros, pag. 457.

Lectura de buenos libros, y vista de imagenes deuo-
tas ayudan a recoger a los principiantes, y quando ai
sequedades, pag. 481. y siguientes.

Luz.

La luz y respláador de los cuerpos glorificados, quan-
to mas hermosa y suaua es q la del Sol visible, p. 215.

La luz que alumbra en la gloria quan diferente es
desta visible pag. 320.

M

Maestro.

MAestro de espiritu quanto importa que sea espe-
rimentado en cosas de oracion, y que calidades
ha de tener, pag. 90. y siguientes.

No se le ha de callar nada de cosas de su alma, p. 192.

Como deuen encomendar a Dios a los maestros es-
pirituales los que dellos reciben luz, pag. 93.

El cuidado que han de tener los que gouernan mu-
geres espirituales para no delahimárlas, quando su mo-
do de oracion es peligrosa, pag. 78.

Las muchas afliciones y trabajos interiores que pa-
decen algunos de los que figuen camino de oracion
por no consultar al maestro experimentado, pag. 605.

Martirio.

De los que tuuo del martirio desde su niñez, pag. 4.

Martirizados del mundo son los q caminan a Dios
declaradamente, y quanto animo es menester para es-
to, pag. 252.

*Matrimo-
nio espiri-
tual.*

El matrimonio espiritual quanto se diferencia del
desponsorio, pag. 728.

Mer;

T A B L A

Mercedes espirituales sobrenaturales; no vsa darlas comunmente nuestro Señor, sino a los limpios de conciencia, pag. 62. *Mercedes de Dios.*

Las mercedes que Dios le hazia sentia mucho que supiesen otros que sus confesores, pag. 357.

Pocas mercedes de las que N. Señor le hizo descubrir, segun fueró muchas las q̄ calló, pag. 207, 133, 34. y 356.

Diversidad de mercedes q̄ el Señor hizo a su alma, y diversos efectos que en ella causauan, p. 313. y sig.

Mercedes que hizo Dios por sus ruegos a diferentes personas, pag. 335.

Las mercedes que haze Dios en la oracion, no son para solo gozar, sino para fortalecer con ellas a las almas para poder padecer por el, pag. 741. y siguientes.

Meditacion, Vease oracion.

Meditación

De donde le nacieron los intentos de hazer monasterio o reformado, y como el Señor le mandó que lo hiziese, pag. 262. y siguientes.

Monasterio de S. Ioseph.

Mandole el Señor q̄ le llamasse de S. Ioseph, y dirole por patrones del a N. Señora. y a su Esposo, pag. 262.

Principios del primer monasterio de S. Ioseph, y tribulaciones q̄ la santa Madre passaua por tratar del, pag. 267. y sig. y 273. y sig. Lo que S. Ioseph le ayudó, y lo que el Señor ofreció ayudarlo, pag. 274. Fundóse en profesion de estrecha pobreza, pag. 175.

Baterias que armaua el demonio contra el nueuo monasterio, y como el Señor las deshazia, pag. 278.

Admitiose la fundacion del, y tomaron el habitó las primeras religiosas, pag. 291. y siguientes.

Maquinas del demonio para deshazer este monasterio, y juntas q̄ se hizieró en Auila para esto, p. 304. y sig.

Como lo defendio el Señor, 305. Como le aplacaró estas tempestades, 308. y sig. *Vida*

T A B L A

Vida primitiua que se començò a guardar en el, pag.
310. El castigo de Dios con que amenaza a quien fue-
re causa de relaxarla, pag. 311.

Auisos que le dio nuestro Señor para el gouierno y
fundaciones de mas monasterios, pag. 367.

Los monasterios desta reformation, dixo el Señor
que eran el paraíso de sus deleites, pag. 294. Como
ayuda N^o Señor a las plantas deste paraíso, pag. 295.

*Otros mo-
nasterios.*

Monasterio donde primero estuuò seglar, pag. 10.

Monasterios de mugeres cò libertad, quã ocasiona-
da, y dañosa cosa es, y camino para el infierno, pag. 38.

Encarece mucho quanto mas seguro es casar los pa-
dres à sus hijas, q̃ meterlas monjas en monasterios mui
ocasionados à parlerias, y conuersaciones, pag. 38.

Como vna beata de la misma Orden fue a comuni-
car a la santa Madre otro monasterio reformado que
hazia, pag. 283.

Reuelacion que tuuo para ir a ser priora del monas-
terio de la Encarnacion, pag. 369.

Monjas.

Aborrecimiento que tuuo a ser monja, y como se le
fue quitando con las buenas companias, pag. 12.

Encuentro de pensamientos que tuuo de ser monja,
y no serlo, pag. 12. y 14.

Determinacion de ser monja, y como le negò su
padre la licencia, pag. 14.

Como se determinò a serlo sin licencia de su padre,
y el sentimiento que tuuo al tiempo de executar lo, y
le mudò Dios la sequedad en ternura, pag. 15.

Quanto sentia cosas pequeñas el año del nouiciado,
particularmente en el menosprecio, pag. 22.

Lo demas de su vida, Veale en la letra V.

Tres cosas encarga mucho a sus monjas, pag. 391.

Per-

T A B L A

· Persuade mucho a sus monjas que mortifiquen el amor propio, y el demasiado cuidado de si mismas, pag. 418. y siguientes.

· Quan desterrada ha de estar dellas la estimacion de mayoria, ni antigüedad, pag. 424. y siguientes.

· Como han de mezclar entre si la afabilidad con la santidad pag. 55.

· Como se han de despertar vnas a otras para alabanzas de Dios, pag. 638.

· La comparacion del castillo, y sus moradas para los grados de oracion, como se ha de entender, pag. 574.

· Lo demas de las moradas, Vease oracion.

· Quan flaco cimiento lleva quien trata de oracion sin mortificacion; aunque esté mui adelante en las mercedes de Dios, pag. 76. y 180.

· Hasta que ella se abraçò con la mortificacion, y penitencia nunca medrò de veras en la oracion, y virtudes, pag. 182.

· Actos de mortificacion que hazia contra el amor propio, y el prouecho que el hizieron, pag. 256.

· Quanto serena el alma la mortificacion; y la falta della, que de temores y turbaciones causa, pag. 232.

· La mortificacion interior se puede ir ganando poco a poco; pero a la exterior se ha de habituar en la religion con breuedad, pag. 431.

· Como se vio a punto de muerte, y quã mal se puede vno disponer bien entonces, pag. 28.

· Quan peligrosa cosa es, que por no dar pena a los enfermos cercanos a la muerte, no los auisen de su peligro, pag. 27.

· Que poco estima la muerte quien ama a Dios, o ha visto algo de lo q despues della ha de gozar, pag. 322.

Moradas.

*Mortifi-
cacion.*

Muerte.

El

T A B L A

El temor de la muerte quan natural es aun a los que mucho la defean, prueua con vn buen exemplo de si misma, pag. 720.

Mugeres. Mugeres varoniles quiere que sean sus monjas, pagina 410.

Mas son las mugeres que los hombres a quien haze el Señor regalos en la oracion, pag. 352.

Mundo. Quan perfectos quiere el mundo a los siervos de Dios, pag. 252.

Saben mucho de reglas de perfeccion los del mundo, no para guardarlas, sino para murmurar de los religiosos, pag. 386.

Puntos de mundo quanto la fatigauan, y como ni aun en los monasterios se dexan, pag. 318.

Las cosas de precio que mas estima el mundo, que viles parecen a quien ha visto algo de las del cielo, pagina 321.

Cosa de sueño le parecia a la santa Madre el mundo, y esta vida, muerte, despues que tuuo revelacion de cosas del cielo, pag. 323.

La vanidad deste mundo es vna mentira continuada, pagina 350. Lloran quan al descubierto se trata de ella, y con quanto miedo de las cosas de Dios, pagina 49.

Quan errado lleua el mundo el camino del cielo, buscando el descanso donde auia de abraçar el trabajo, le dixo el Señor, pag. 362.

No reparan los del mundo en millares que se pierden en pecados, y ponderan mucho vno que tropiece en el camino de la virtud, pag. 464. y 541.

Quan mal sabe a los del mundo aduertirlos de su vanidad y defetos, pag. 512.

Quan

T A B L A

Quan poco credito se ha de dar en cosas de perfeccion a la opinion del vulgo, pag 465.

El cuidado con que viuia de atajar las murmuraciones, pag. 31. *Murmuración.*

Quanto mas despierta está la murmuracion para las cosas de virtud, que para las de vanidad, pag. 49.

Las murmuraciones y persecuciones bien padecidas disponen mucho para la perfeccion, pag. 132.

En comenzando la santa Madre a seruir a Dios de veras, comenzaron tambien las murmuraciones y persecuciones contra ella, pag. 134.

Quan vencido vino a tener el sentimiéto de la murmuracion, pag. 358. Esto es de la murmuracion de que se supiesen sus visiones.

Hazia oracion a Dios por las personas que la murmurauan, pag. 134.

N

SV. Niñez, y quan temprano la preuino Dios con deuocion, pag. 4. *Niñez.*

Téprana pōderacion q̄ tuuo de pena y gloria, pag. 4.

Desde niña se ensayaua en el oficio de fundar casas de soledad, para que Dios la escogio en la edad mayor, pagina 5.

Hasta los catorze años viuio con gran temor de no ofender a Dios, preuiniendola tan temprano como la razon, pag. 8.

O

Obediencia grande de la Santa Madre a sus confesores, pag. 181. *Obediencia.*

Quien ha de obedecer ha de estar aparejado a padecer, le dixo nuestro Señor, pag. 200.

Gusta tanto Dios de que obedezcan a los padres espiri:
espiri:

T A B L A

espirituales, que aun en cosas que ella auia entendido de nuestro Señor, le mandaua el que obedeciese a su confessor, pag. 200.

Era tanta esta su obediencia, que aun en las cosas que Dios le mandaua no queria entender, quando su confessor no le daua licencia, pag. 270.

Quanto sentia no dar la obediencia a la Orden del primer monasterio: y como por algunas causas fue menester no darla por entonces, pag. 277.

Su obediencia, le dixo el Señor, que estimaua en mas que la gran penitencia de otra persona de gran virtud, pag. 369.

La puntual obediencia, quan necessaria es para subir a la contemplacion, pagina 438. y siguiente.

Su obediencia era hazer lo que le mandauan sin disputar de los mandatos de sus superiores, pag. 599.

Ocasiones.

Escriuio por obediencia las cosas de su vida, pag. 2.

Quan facil cosa es enredarse en las ocasiones, fino huyen los principios dellas, pag. 36.

No nos hemos de asegurar en ellas confiados en nuestra virtud, ni en los faouores de Dios, pag. 540.

El no dexar del todo las ocasiones de vanidad, la hazian padecer guerra penosa puesta entre Dios, y el mundo, pag. 46.

Como le quitaua Dios de las manos las ocasiones de su vanidad, pag. 46.

Perluade con eficacia, que se guarden de las ocasiones, y que no ai que fiar de ninguna fortaleza, pag. 56.

Quanto importa a los que comiençan vida espiritual huir las ocasiones, pag. 83.

Quando llegó al grado de oracion de buelo de espíritu, alcançò fortaleza para no distraerse en las ocasiones

T A B L A

siones, y no antes. pag. 159.

Buena opinion que tenia, aun quando andaua en las vanidades, que tanto llora, pag. 37. y 46. *Opinion.*

La oracion es la puerta para las mercedes de Dios, y el dexar la oracion es cerrarla, pag. 55. *Oracion en comun.*

Persuade mucho a la oracion mental, pag. 51. y sig.

Quan penoso le era ir a la oracion, y la fuerza que se hazia, pag. 54.

Guerra que le hazia el demonio para que dexasse la oracion, pag. 54.

Ansi as de soledad que tenia estando mala para tener oracion, pag. 30.

De la oracion le venia la paciencia en las enfermedades, pag. 30.

Que enemiga fue siempre de oraciones supersticiosas, con inuenciones y ceremonias de mugeres, pag. 32.

Por falsa humildad dexò la oracion, y el gran daño que esto le hizo, pag. 26.

Nunca la oracion se ha de dexar, aunque aya caidas, pag. 103. 132. y 139.

Vn año, y mis estuuò sin tener oracion por esta falsa humildad, pag. 42.

Boluiò a tener oracion, y con ella a reparar el espiritu, pag. 46.

Como todos tiempos y ocasiones se pueden acomodar a oracion, aunque sean de trabajos, y enfermedades, pag. 43.

Quan mal puede tener oraciõ pura y recogida quiẽ no dexa la conuersacion de las criaturas, pag. 46.

Aconseja a las personas de oracion, que comuniquen persona que la tenga, pag. 48.

Quanto animo es menester para tener oracion sin apartarse del todo de las vanidades, pag. 51.

¶ Pare:

T A B L A

Parecele, que persona que continuare la oracion, no quedará a tollada en los peligros, aunque caiga en ellos, pag. 52.

Que modo de oracion era la fuya quando andaua entre las ocasiones, pag. 54.

Nunca se atreuió a pedir en la oracion regalos, ni ternura, ni aun desearlos, pag. 61.

Para comēçar camino de oracion ha de auer vna determinacion grāde de no desfmayar, p. 462. y siguiētes.

La causa porque nuestro Señor no se nos comunica mucho en la oracion, dize, que es no darnos nosotros todos a Dios, pag. 69.

Para seguir camino de oracion es menester buen animo segun lo que el demonio procura estoruarlo, pag. 70. y 581. y siguientes.

A los principios del camino de oracion está el mayor trabajo, que en los demas grados lo mas es gozar, pag. 70.

Esforçada determinacion, y desinteres de cōsue los son medios mui eficaces para medrar en la oracion, p. 75. 108. y 470. y siguientes.

Almas animosas son las que aprouechan en la oracion, y no las tibias, y couardes, pag. 83. y siguientes, y 470. y siguientes.

Qual es falsa, y qual es verdadera la humildad que ha de acompañar a la oracion, pag. 84.

La demasiada prouidencia de si haze enanos de espíritu a los que tratan de oracion. pag. 85. y 597.

Bateria que da el demonio a los que comiençan oracion para estoruarlos, pag. 582. y siguientes.

El Maestro no esperimentado en cosas de oracion, quanto afflige, y daña; y que calidades ha de tener, pag. 91.

La mucha, o poca eficacia que sienten los Santos quando

T A B L A

quando hazen oracion por alguno, es señal de negarla, o concederla el Señor, pag. 337. y siguientes.

No se ha de medir el aprouechamiento de espiritu por los años que han tratado de oracion, sino por lo que el alma se dispone, y el Señor la ayuda, pag. 338. y siguientes, y 342.

Los que medran mucho en la oracion en poco tiempo, son los que se animan a trabajar y padecer mucho por Dios, pag. 341.

En que está el daño de no passar mui adelante en los grados de oracion, pag. 598.

La oracion, dize, que es el fundamento de las cosas de su Orden, pag. 393. *Oracion en comun.*

Tentaciones del demonio contra gente de oración, pag. 534. y sig. y 539. y sig. Señales para conocerlas, pag. 539. y siguientes.

El principio y fin de la oración siempre ha de ser con propio conocimiento, pag. 541.

El entregarse vno del todo a Dios, es señal, que aprouecha en la oracion, pag. 623.

La oracion bocal con que circunstancias se ha de hazer, pag. 466. y sig. y 473. y siguientes. *Oracion bocal.*

De la oracion bocal deuota suele el Señor leuátar a contemplacion perfeta, pag. 476. y sig. y pag. 498.

Declara la oracion del Padre nuestro por muchos capitulos desde la pag. 483. Su exelécia, p. 531. y 554.

De algunos que no pueden tener oracion, sino bocalmente, pag. 443.

Quando la quitaron la oracion se enojò el Señor, pag. 226. in fine.

P R I M E R G R A D O.

Medios para los principios de la oracion mental, pag. 71. *Oracion mental.*

T A B L A

Pone quatro grados de oracion, y comiença a tratar del primero, pag. 71. y siguientes.

Meditaciõ Calidad y utilidad de la meditacion para los q̄ pueden tenerla, pag. 79. y siguientes.

Auifos para los que meditan, y discurren mucho cõ el entendimiento, y como han de ordenar, y atajar el discurso, pag. 88. y 617.

Buena diferencia a este proposito entre atajar, o suspender el entendimiento, pag. 617.

Varios caminos de meditacion, y como aquel se ha de seguir, en que cada vno mas a prouecha, pag. 90.

Vnos no la han menester, y otros si, pag. 177.

Como los que siempre discurren en la oracion se han de exercitar en hazer actos, pag. 604. y 79.

Como han de acallar el entendimiento en la meditacion para atender a Dios, y lograr lo q̄ meditan, pag. 94. 105. 604. y 615. Habito de meditaciõ, p. 693. y sig.

Haze vna buena diferencia de meditar entre discurrir con el entendimiento, o representar con el lo q̄ se medita y como lo primero es para principiantes, y lo segundo para aprouechados, pag. 693. y 695.

Dotrina para los que siempre quieren trabajar con el entendimiento en la oracion, y en que yerran, pag. 167. y siguiente.

Modo de meditar que dio el padre Frãcisco de Borja a la santa Madre, pag. 183.

En catorze años no pudo tener ni aun meditacion en la oracion sin leer en algun libro, pag. 442.

Que no se ha de hazer asiento en los deleites sensibles, ni dexar de executarle en las virtudes, por estar goçando dellos, pag. 696.

Como vfo de la oraciõ imaginaria a los principios, y quan mal se acomodaua a ella, pag. 19.

Mej

T A B L A

Meditaci6n de la sagrada humanidad de Christo nuestro Señor quan excelente es, y como se ha de auer en ella, pag. 79. y 89.

*Meditaci6n
de la huma-
nidad de
Christo.*

El fundamento de nuestra oracion, y aprouechamiento ha de ser Christo nuestro Señor, pag. 167.

La meditacion de la humanidad de Christo N. Señor a principiãtes, y perfetos cõuiene, aunque en diferente manera a los vnos, y a los otros, pag. 692. y sig.

Siempre nos hemos de valer del arrimo desta sagrada humanidad para entrar y salir de la oracion, p. 89.

Como ni aun los muy aprouechados se han de apartar del tolo de la meditaci6n desta sagrada humanidad, pag. 161. y siguientes, y 696.

Los q̄ han llegado a contemplacion perfeta no pueden discurrir tan por menudo en los misterios de la vida de Christo nuestro Señor como antes, y como se han de aprouechar dellos, pag. 693.

Quando el calor se va acabando en la voluntad hemos de soplar el fuego con alguna representacion destes misterios en el entendimiento, pag. 693.

Para tiempo de sequedades, persecuciones, trabajos, y negocios que no se puede tener mucha quietud, nos hemos de abraçar de Christo pag. 166.

Despu6s de grãdes mercedes recibidas de Dios en la oraci6n boluio la santa Madre a començar por meditaci6n de la pasi6n de Christo, y mortificacion, p. 180.

El passo de la oracion del huerto le aproueçh6 mucho meditado para la oracion, y como se exercitaua en el, pag. 58. y siguiente.

A vnos lleva nuestro Señor por camino de discurso en la oracion, y a otros sin el, pag. 171.

*Oraci6n sin
discurso.*

Como los que no pueden discurrir en la oraci6n con el entendimiento llegan mas presto a la contemplacion,

T A B L A

cion, y como se han de auer en esto, pagina 19.

Que es trabajosa esta oracion de los que no pueden discurrir hasta llegar a oracion de quietud, y despues quan prouehosa, pag. 59. y pag. 19.

Auisos para el que no puede discurrir con el entendimiento, ni recoger la voluntad, pag. 19. y fig.

Que es buen remedio para estos la lecion de algun buen libro, que los ayude a recogerse, pag. 59.

Para esta oracion hazia prouecho a la santa Madre el libro de las criaturas para subir por ellas al Criador, pag. 59.

Modos que tenia en la oracion para suplir la falta del discurso, pag. 58.

Quan poco se podia aprouechar del entendimiento, y imaginacion para discurrir, pag. 59.

Las imagenes la ayudauan para recogerse, p. 59.

Buen medio para tener oracion los que no pueden discurrir, ni fofregar el entendimiento, p. 478. y fig.

Da doctrina para los que se afligen, porque no pueden discurrir con el entendimiento, y como entonces engorda mas la voluntad, pag. 76.

Que no està el prouecho de la oracion en pensar mucho, sino en amar mucho. pag. 605.

Como se han de socorrer en las grandes distracciones del entendimiento, pag. 77.

Que en las cosas de espiritu se ha de caminar sin violencia, y con suauidad, pag. 78. y 617.

Quanto aprouecha en la oracion la humildad, y no subir a las cosas altas mientras Dios no nos leuante. pag. 80. y siguientes.

Oracion de recogimie El peligro que ai (y mas en mugeres) en leuantar el espiritu, quando el Señor no le leuanta, pag. 82.

Medio para oracion de recogimiento, pag. 486.

Estos

T A B L A.

Efetos praticos desta oracion, p. 482. y fig. y 493.

Dos maneras de recogimiento, procurado, y sobrenatural, pag. 614. y siguientes.

Dos comparaciones mui a proposito para esta oracion de recogimiento, pag. 351. y 614.

Como tuuo por algun tiempo vna oracion de ternura y lagrimas, aun no del todo espiritual, y los medios con que se puede vno ayudar para tenerla, p. 63.

Para la lequedad que suele ofrecerse en este primer grado de auisos, pag. 72. y siguientes.

Auisos de este primer grado.

Como se ha de auer en la gran inquietud del entendimiento, pag. 474. 487. y 606.

Otros auisos para los que estan en este primer grado, pag. 83. y siguientes.

Como los nuevos en el camino de la oracion se han de auer en algunas tentaciones que suelen ofrecerseles, pag. 85. y siguientes.

Como han de moderar el zelo indiscreto, y cuidar de si solos, pag. 87. y 601.

En este grado entra la doctrina que da la santa Madre en sus primeras y segundas moradas de oracion.

SEGUNDO GRADO.

DE la oracion de quietud que pone la santa Madre *Oracion de quietud.* por segundo grado de oracion trata, pag. 95. y siguientes.

La merced que le hazia el Señor al principio que començo a tenerla, pag. 19.

Que cosa sea esta oracion, y como es ya sobrenatural, pag. 95.

Como se ha de auer en la oracion de quietud quando la memoria, y en entendimiento inquietan a la voluntad, pag. 95. 502. 504. 606. y siguientes.

T A B L A

Como se han de acompañar con Christo los que llegan a esta oracion, pag. 696.

La oracion de quietud es de mucho descanso, y poco trabajo, pag. 96.

Comparacion para declarar este descanso, y la diferencia que ai del al de vnion, pag. 503.

Las lagrimas q̄ Dios da en esta oraciõ son cõ mucho gozo, y aunq̄ se sienten no se procuran, pag. 96. y 500.

Efetos de la oracion de quietud, pag. 96. y siguientes, 101. y siguientes, y 109.

Como en ella andan algunas vezes juntas Marta, y Maria, pag. 501. y pag. 116. y sig.

Auisos para esta oracion, pag. 501. y sig. y 104.

Definicion de la oracion de quietud, y como es vna centella de fuego diuino con que se enciende el fuego de amor de Dios, y vna prenda que da Dios al alma de que la escoge para grandes cosas, si por su culpa no las pierde, pag. 104.

Grandignidad del alma que llega a oracion de quietud, y como ya se auezinda al cielo, pag. 102.

El cõcierto de vida de los q̄ estã en este grado, p. 591

Como se han de auer en esta oracion para que la memoria, y entendimiento no embaracen a la voluntad con discursos, y representaciones, pag. 104. y siguientes, o con rezar bocalmente, pag. 505.

En la mistica Teologia ai suspension de potencias, pag. 80. Declarala, pag. 62.

Como se ha de moderar el entendimiento que discurre mucho, pag. 105. y 618.

Con actos amorosos, y no discursiuos se ha de despertar el amor en este segundo grado de oracion para aprouechar mucho en este exercicio, p. 105. Como se ha de auiar este fuego, p. 693. Tãbien se han de escu-

sar

T A B L A

far en este grado de oraci6n muchas razones, y mui c6-
puestas, q̄ antes secan el alma, que le dan jugo, p. 106.

Lo mas prouechoso es en este ti6po dexar de sc̄sar
al alma c6 su descanso en vna atencion a Dios humilde
y senzilla, p. 106. Tambien el hazimiento de gracias q̄
aqui da el alma a Dios, no ha de ser con razones mui c6-
puestas del ent6dimiento, sino con vn reconocimi6to
humilde, y vn sossegado, y agradecido afecto de la vol6-
tad, p. 107. Pone senales para conocer por los efetos
qu6do la suauidad desta oraci6n es de Dios, o c6trahe-
cha del demonio, y da auisos para esto, p. 107. 109. y sig.

Muchos lleg6 a esta oraci6n de quietud, y pocos pas6
adel6te, porq̄ no se dispon6 para mayores bienes, p. 104
La causa desto, pag. 499. Auisos de como se han de dis-
poner, pag. 600.

A los q̄ en este grado suele el Se6or purificar, y dispo-
ner c6 sequedades, p. 99. 544 y sig. Como se ha de auer
en ellas para sacar humildad, y no inquietud, pag. 593.

A este grado de oracion corresponden las terceras y
cuartas moradas. Quien ha llegado a este grado ya es-
t6 en contemplacion, la diferencia que ai della a la ora-
cion mental describe, pag. 476. y siguiente, y 437.

La diferencia q̄ ai entre los gustos espirituales de la
meditacion, y los de la c6templacion describe, p. 103.

Hasta q̄ se c6uple del todo en nosotros la voluntad de
Dios en lo gustoso, y en lo amargo, no se llega a cont6-
placion perfecta, p. 510. Diez y ocho a6os padecio en
la oracion trabajos de sequedad. p. 20. En veinte a6os
no hall6 maestro que la entendiese, pag. 28. En ca-
torce a6os no pudo tener meditacion sin lici6n, pag.
442. in fine.

A los que padecen sequedad en la oracion aconseja
mucho la lectura de buenos libros para recoger la vo-
luntad, pag. 20.

T E R.

Contemplaci6n

*Contempla-
cion perfe-
ta.*

T A B L A

T E R C E R G R A D O.

*Unión no
confundida.*

D El tercer grado de oracion, que es de unión comē cada trata, pag. 111. y siguientes.

Que es vna embriaguez gozosa del alma, y vno como sueño velador de las potēcias, q̄ ni del todo se pierden, ni del rodo atiendē, y quan grā merced es del Señor, en la misma pag. En la extasi se hazen las verdaderas reuelaciones, pag. 160. Que es esta oracion como vna locura celestial donde dize mil desatinos santos, alabādo al Señor, y dōde toda el alma se deshaze en deseos de amar, y seruir a Dios, aunq̄ fuesse padecer por el todos los tormentos de los Martires, pag. 113.

De los admirables efetos desta oracion, y quā medrada en las virtudes queda el alma cō ella, p. 116. y sig.

A los que han llegado a esta oracion todas las cosas del mundo, aunque seā las comodidades corporales les son vna pesada cruz, p. 114. Declara como es oraciō de union sin suspension de las potencias, pag. 118.

Que algunas vezes ai union de sola la voluntad, quedando libres la memoria. y entendimiento para tratar negocios, y entender en obras de caridad, pag. 118.

Como en esta oracion concurren juntas Marta y Maria, y se exercitan juntamente la vida actiua, y contemplatiua, pag. 118. La diferencia que ai deste recogimiento del alma al de la oracion de quietud, en la misma pag. 118.

Quando el Señor le començò a dar oracion de unió, y los efetos que le dexaua, pag. 19. y 62.

Que las almas que estan en este tercer grado de oracion no estan aun tā fuertes, que les sea mui seguro tratar del aprouechamiēto de los proximos entre las ocasiones, pag. 117.

La

T A B L A

La oracion de vnion no se puede alcançar por nuestras diligencias, aunque mas quiera vno suspender las potencias, sino por merced de Dios, pag. 167.

Que es falta de humildad leuantar el alma a cosas altas mientras el Señor no la leuanta, pag. 166.

Que poco ha menester Dios nuestras ayudas, y suspensiones quando su Magestad quiere leuantarnos en la oracion, pag. 169.

Da razones porque no todos los que han llegado a perfeta contemplacion adquieren luego la perfeciõ de las virtudes, sino que despues se van perficionando en ellas, pag. 169. y siguientes.

Declara como muchas almas de oracion estan en las mercedes de Dios mui adelante, y en las virtudes, y mortificacion mui a los principios, y como estas tales han de ser gouernadas, pag. 176. y 180.

Como a los flacos los han de guiar poco a poco a la perfecion, y no arrebatadamente, pag. 176.

Quan desafido de toda conuersacion humana, q̄ aficione, ha de estar el que quisiere llegar a grados mui altos de oracion, pag. 184. Efeto de la oracion de vniõ es, desear padecer afrentas y injurias, pag. 528. y sig.

Por los cfetos se ha de conocer qual oracion de vniõ es de Dios, y qual sospechosa, pag. 530.

El entregarse vno del todo a Dios, es prueua de la oraciõ de vnion, y señal q̄ aprouecha en la oracion, p. 624.

De otra manera de vniõ aun no perficionada del entendimiento y voluntad, dexando libre la memoria, y imaginacion trata, pag. 119.

Quanto inquieta aqui la imaginacion, y como no hã de hazer caso della, pag. 119. 605. y siguientes.

El gozo de todas estas maneras de oraciõ del tercer grado se comunica del alma al cuerpo. p. 121. y 610.

A este

T A B L A

A este tercer grado corresponden las quintas moradas. Hablas interiores verdaderas y falsas, sus efectos, y señales pone, pag. 186. y fig. y 660. y fig.

Las demas cosas de hablas interiores: vease la palabra hablas. De cierto embuecimiento que algunos pueden padecer, y tenerla por oracion. Deste grado, y de sus señales trata, pag. 602. y 615. y fig. Otro embelesamiento espiritual con que se pierde tiempo, y la salud, pag. 620. Su remedio, 621. Como el coraçon se dilata en la oracion deste grado, pag. 618.

QVARTO GRADO.

Vnion perfecta.

DEl quarto grado de oraciõ, q̄ es vniō de todas las potèciastrata largamete, p. 122. y fig. y 629. y fig. Pone la diferencia q̄ ai entre esta vnion perfecta, y la no consumada del grado pasado en las mismas pag.

Como de la oracion mental leuanta el Señor a vniō, y como se haze, declara mui particularmete. pag. 127.

Quanto tiempo suele dudar en la vnion la suspensiō de todas las potencias, y uso de los sentidos sin boluer en si ninguna dellas declara, p. 128. En la perfecta vniō ni oye, ni ve el entendimieto, p. 188. 123. y 148.

Aunq̄ la memoria, y entedimieto pierue presto la suspensiō, quedã como embriagadas cõ la fuerza de la suauidad gozada. p. 128. Como entonces se hã de auer cõ ellas para que no hagan daño a la salud, pag. 352.

Lo q̄ en esta vniō passa en lo interior del alma no sabia declarar la Santa Madre, y declaròselo el Señor p. 128.

Quantos, y quã maravillosos son los efectos, y ganacias q̄ quedã en el alma desta oraciõ de vniō, y quãto mayores q̄ en los grados pasados declara, p. 130. y fig. y 632.

En el estado de vnion anda el Señor mui cuidadoso, y familiar con el alma vnida a el. pag. 736.

Que

T A B L A

Que a este quarto grado pocos llegan, sino los q̄ han padecido persecuciones, murmuraciones, enfermedades, y otros trabajos, p. 132. Para este grado há de estar muertos al amor propio, de q̄ pone vn exéplō, p. 632.

Como bueluen atras los que llegan a este grado, sino quitan las ocasiones q̄ antes los estoruuauan, p. 132.

Diferencia que ai entre el recogimiento de la oracion de vnion, y el que se causa de vna vision intelectual de traer a Dios presente consigo, pag. 204.

Oracion y efectos desta vision intelectual, pag. 203. y siguientes.

Como a personas muy aprouechadas en la oracion las ha de hazer el Confessor correr, y no ir passo a passo, pag. 273.

Quando se ha de acortar la oracion gustosa para q̄ no haga daño a la salud, pag. 457. y 352.

Diferencia que ai entre vnion, y desposorios espirituales, y matrimonio espiritual, pag. 729.

Como hemos de responder a nro Señor cō actos de amor a los toques interiores, que haze al alma, p. 737. *Toques interiores.*

El alma que ha recebido las mercedes de nuestro Señor deste quarto grado queda con tanta fortaleza, que ya puede comunicar los proximos, y tratar de su aprouechamiento sin perder del suyo, y no antes, pag. 131.

A este grado de oracion corresponden las sextas, y septimas moradas, que solo difieren entre sí en la fuerza de los efectos, como lo declara, pag. 632.

De trabajos con que el Señor exercita interior y exteriormente a los que están en este grado trata, pag. 649. y siguientes, y pag. 653. y siguientes.

En este grado de oracion haze diferencia entre vnion y buelo de espiritu en esta misma vnion, pag. 123. y 677. y sig. *Buelo de espiritu en archang. 1.º, 2.º, 3.º, 4.º, 5.º, 6.º, 7.º, 8.º, 9.º, 10.º, 11.º, 12.º.*

De.

T A B L A.

Declaralo con vna comparacion de vn fuego pequeño que leuanta poco la llama, o de vn grande, que lateuanta mucho, pag. 125.

Que a los principios destas mercedes las haze despues de larga oración mental, subiendo al alma de vnos grados en otros, y otras vezes quando el alma está mas descuidada, pag. 126.

Pone la diferencia que ai entre vnion, y arrobamiento, o buelo de espíritu, pag. 139. y fig. y 677. y siguientes.

Como algunas vezes el buelo de espíritu le bolaua tambien el cuerpo, leuantandole en el aire, pag. 141.

Como es menester animo para el temor que pone a los principios este buelo de espíritu, o arrobamiento, pagina 140.

Marauillosos efectos deste buelo de espíritu, y quanto son mayores que los de vnion, y los otros grados de oracion, pag. 142. y siguientes. 147. y siguientes. 154. y siguientes, 681. y siguientes.

Porque dura mas el arrobamiento que la vnión, pag. 148. 128. y 673.

El Esposo diuino está en la septima morada, pag. 657

Que si el arrobamiento no dexa estos efectos, se puede dudar si es de Dios, pag. 150.

La libertad y señorío que alcanza vn alma a quien nuestro Señor ha hecho esta merced de buelo de espíritu, pag. 154.

Quien ha llegado a la luz, y espiritualidad con que está ilustrada el alma en este buelo de espíritu conoce facilmente el aprouechamiento, o desaprouechamiento espiritual de los otros, pag. 157.

Los efectos deste buelo de espíritu son mas, y menos, los quales van creciendo como crecen las virtudes, pag. 157.

A quien

T A B L A

A quien ha llegado a este grado de oracion parecen juego de niños todas las cosas, aunq̄ sean las mui grandes del mundo, pag. 158.

En esta extasi, o arrobamiento, que procede del buelo del espiritu se comunican al alma las verdaderas reuelaciones, visiones, y otras grâdes mercedes, p 160.

Los arrobamientos donde no se comunican al alma secretos de Dios, se pueden tener por sospechosos, pag. 673.

Muchas vezes la leuantò nuestro Señor a ver las cosas del cielo, pag. 320.

Vio el Espiritusanto en forma de paloma sobre su cabeça, ilustrandola cõ marauillosos efetos, pag. 326.

Muchas y marauillosas reuelaciones que tuuo acerca de otras personas, y de algunas Religiones, pag. 325 y siguientes.

Otras reuelaciones que tuuo, Vease la palabra visiones.

Los que llegan al grado de oracion de las moradas septimas, ya no tienen arrobamientos, de lo qual da algunas causas, pag. 738.

En este grado de oraciõ suele purificar N. Señor el alma con vna pena toda espiritual mui sutil, y penetratiua, declarala, pag. 143. y sig y pag. 656. y siguientes. *Penas con solada, y mui penes. Solada en que pone Dios al espiritu, quanto consuestratina.*

Dize desta pena, que es vn transito de la muerte mui cõsolado, y que suspende las potencias, como el gozo en la vnion, pag. 145. y 716. y siguientes, y pag. 656.

Excelencias desta pena, y quanto mas deue estimarse que todos los cõsuelos de los demas grados de oracion, pag. 146.

Diferencia que ai en este estado de mouerse el alma a si, o

T A B L A

si, o ser mouida de Dios para lo q̄ ha de hazer, p. 337.

Que era la mayor merced q̄ el Señor le auia hecho, le dixo n̄ro Señor, y q̄ con ella se purificaua el alma de lo que se auia de purificar en el purgatorio, pag. 147.

Esta pena aun es grado mas alto que el arrobamiêto, o buelo de espiritu, pag. 147.

Castillo interior, o Moradas que se ordenan a los grados de Oracion.

*Moradas
primera:
de oraciõ*

LAS Moradas fue lo vltimo que escriuio 15. años despues de escrito lo de su vida, pag. 611. in fine.

Como se ha de entender el castillo destas moradas, pag. 568.

En las primeras moradas mas combate el demonio, y la razon porque, pag. 576. Alcançase menos luz, y la razon porque, pag. 577.

Entran en ellas muchas sabandijas de pensamientos y afectos que estoruan esta luz, pag. 571. Su remedio, pag. 578.

Tentaciones con capa de perfeccion de los que entran en esta primera morada, que es de principiantes, pag. 578. y siguientes.

*Moradas
segundas.*

En las moradas segundas trata como se va disponiêdo mas el alma, y sus potencias para entender las inspiraciones de Dios, y mouerse a cumplirlas. La gran bacteria, que aqui le haze el demonio para que no se aparte de las cosas del mundo, y para que dexela oraciõ, pag. 581. y siguientes.

Que los que entran en esta morada se han de arri-
mar a la cruz de Christo, y no mouerse a tener oraciõ
por gustos y consuelos, sino resignarse en la voluntad
de Dios, pag. 585.

Trata

T A B L A

Trata de como van aprouechando en el concierto de su vida, y cuidado de no ofender a Dios, ni aun con pecados veniales, pag. 591.

Dedonde vienen las sequedades que en estas moradas padecen algunos, y quanto se han de desasir de todas las cosas del mundo, pag. 591. y siguientes.

Que se han de tener en todo por siervos sin prouecho, y sacar destas sequedades humildad, y no inquietud, pag. 589.

Como aun no estan fuertes esperimētan en la ptueua de los trabajos, y de vn engaño que algunos padecen, pag. 594. y siguientes.

Que aun no estan animosos para hazer penitencias, porque toda via se aman demasiadamente, pag. 597.

Van aun mui cargados de la tierra de su miseria, para subir a las demas moradas, pag. 598.

Consejos para la disposicion de los que quieren subir destas moradas a otras, y quitar estoruos, pag. 600.

Trata como ya son sobrenaturales las cosas destas ^{cuartas} moradas, como pocas vezes entran en ellas las cosas ponçoñosas de malos pensamientos y afectos, y quan diferentes efetos que en las moradas passadas hazen quando entran, pag. 601. y siguientes.

Embeuecimiento ordinario por largo tiempo en vn mismo ser, siempre se puede tener por sospechoso, pag. 602. 609. y siguiente.

Declara la diferencia que ai entre contentos, y gustos espirituales, pag. 602. y siguientes. Y mejor, pag. 609. y siguientes.

Como el pensamiento inquieta el alma, aunque esten las potencias recogidas con Dios, y que no nos ha de turbar esto, pag. 606.

d

De

T A B L A

Declará vn recogimiento sobrenatural, q̄ en la morada passada da principio a esta, pag. 614. y siguientes.

Efetos de la oracion de los que han llegado a esta morada, y como en ella se ensancha el coraçon, pag. 618. y siguientes.

Como se há de guardar toda via en este estado de ponerse en las ocasiones, porq̄ aun no está fuertes, p. 619.

Asechanças del demonio contra los que llegan aqui, pag. 620.

Como personas de cõplecion flaca pueden padecer en esta oracion vn embelesamiento espiritual con que pierdan tiépo, y la salud, pag. 620. Su remedio, p. 621.

*Quintas
moradas.*

Trata de la oracion de vnion, que es propia destas quintas moradas, pone señales de quando es verdadera, y de quan entregado ha de estar a Dios quien llega aqui, pag. 623. y siguientes.

Dize, que pocas de sus monjas dexauan de estar en la quinta morada, pag. 622. in fine.

Como en esta morada puede menos el demonio que en la passada, pag. 625.

Que en las disposiciones para la oraciõ de vnion podemos mucho, aunque no podemos nada en sus efetos, pag. 629.

Declará bien lo que es vnion, nuestras disposiciones para ella con muerte del amor propio, p. 629. y sig.

Trata de vna vnion actiua que todos pueden alcanzar, pag. 637. y sig. Quanto se deue desear, p. 638. Que se ha de euitar para llegar a ella, p. 639. En esta vnion se exercita mucho el amor de los próximos, pag. 641.

Que aun las almas q̄ estin en esta morada no está del todo fuertes para meterse en las ocasiones, pag. 644.

Que si se defendin los va poco a poco desquiciado el demonio de las virtudes, p. 646.

Que

T A B L A

Que esta morada y la siguiente solo difieren en la fuerza de los efectos, pag. 632.

De los trabajos exteriores y interiores con que el Señor exercita, y purifica las almas, como murmuraciones, enfermedades, aflicciones, sequedades de la voluntad, y escuridad del entendimiento, trata desde la pag. 649 hasta la de 653. Las ganancias con que queda el alma, 653. y siguiente.

De otra manera de exercitar, y purificar Dios al alma con vnos impulsos muy delicados y sutiles con que la hierre muy intimamente con vna pena sabrosa, trata, pag. 656. y sig. Del provecho y seguridad desta pena, pag. 658. y siguientes.

De otras maneras de sentimientos amorosos muy intimos con que despierta Dios al alma en estas moradas, pag. 659. y siguientes.

De hablas interiores como pueden ser de Dios, y del demonio, y de la propria imaginacion, los efectos de las vnas, y de las otras, y como nos hemos de auer en todas, pag. 660. y siguientes.

De los desposorios espirituales, y de muchas maneras de arrobamientos. y quando son con visiones, o sin ellas, pag. 669. y siguientes.

De otra manera de arrobamientos, a que llama buelo de espiritu, pag. 677. y siguientes.

Quanta pena dan en este estado las imperfecciones por no seruir sin ellas a quien haze tan grandes mercedes, pag. 679.

Visiones, y secretos que ay en este buelo de espiritu, pag. 680. y sig. El animo que es menester para el, pag. 679. y siguientes. Sus efectos, 681.

En esta morada son muy continuos los arrobamientos

d 2

y los

T A B L A

De los trabajos que desto se le siguen interiores, y exteriores, pag. 683. y siguientes.

Como se han de moderar los grandes deseos de ver a Dios, que ai en esta morada, quando aprietan mucho, pag. 685.

De vn gran gozo del alma que la haze prorrumpir en jubilos, pag. 687.

Como tambien en estas moradas vltimas nos hemos de acompañar en la oracion con la humanidad de Christo nuestro Señor, aunque en diferente manera que en las primeras, pag. 692. y siguientes.

De vna manera de vision intelectual de Christo N. Señor, y de algunos Santos que suele auer en estas moradas, y de sus efectos, pag. 694. y siguientes.

De visiones imaginarias, que son tambien propias destas moradas, y de sus efectos, y peligros, pag. 705. y siguientes.

De otras visiones intelectuales, pag. 716. y sig.

De vnos inperius muy intimos y sensibles de amor de Dios, y de sus efectos, pag. 716. y siguientes.

*Setimas
moradas*

Trata de las grandes mercedes que haze nuestro Señor a los que han entrado en estas setimas moradas, y primero de vna maravillosa vision de la santissima Trinidad, pag. 725.

La diferencia que ai de las visiones de las demas moradas a las desta, y la que ai de los desposorios espirituales al matrimonio espiritual, pag. 728.

Excelencias y efectos del matrimonio espiritual, pag. 729. y siguientes.

Felicidad grande deste estado, pag. 734. y sig.

En esta morada pocas vezes ai sequedades, ni alborotos interiores, pag. 737.

Lo

T A B L A

Lo que goza aqui el alma ya es sin trabajo de los sentidos, y potencias, pag. 377.

En este estado ya no ai arrobamientos, y porque razon, pag. 738.

Semejanças con que significa la felicissima paz que aqui goza el alma, pag. 739.

Que las mercedes que haze nuestro Señor a las almas en estas vltimas moradas no son para solo gozar, sino principalmente para fortalecerlas para padecer por el, pag. 741. y siguientes.

P

Virtudes de sus padres, pag. 3.

Fue parte para que su padre tuuiesse oracion, y quanto aprouechò en ella, pag. 42. *Padres naturales.*

Saliò del monesterio a curar a su padre, y las obras de piedad, que con el exercitò, pag. 44. y sig.

Buena muerte de su padre, pag. 45.

El daño que hazen los padres a los hijos en no criarlos en buenas ocupaciones, pag. 6.

Quanto han de cuidar los padres de guardar los hijos, y mas las hijas, en la niñez y juventud de conuersaciones inutiles, aunque sean de parientes, pag. 7.

Aconseja mucho a los padres, que antes casen a sus hijas, que las hagan Religiosas en Conuentos, q̄ no son retirados de parlerias, y conuersaciones, que es ponerlas en camino para el infierno, pag. 38.

Quanto procura el demonio, que personas que tratan de oracion, no comuniquen personas espirituales, que las guien, pag. 173. *Padres espirituales.*

Calidades que han de tener los que han de gran-

T A B L A

gear almas para Dios, pag. 174.

La prudencia que ha de tener vn padre espiritual para sacar de los pecados y ocasiones las almas flacas mientras no tienen mucha fortaleza, pag. 175.

Para gouernar mugeres espirituales, y apartarlas de los peligros de espiritu aun ha de auer mas prudencia, pag. 178.

Padres de la Compañia de Iesus la aprouecharon mucho, pag. 180.

El modo suauo es mas a proposito que el acelerado para sacar a los que tratan de oracion (y aun no estan fuertes) de las imperfecciones, pag. 181.

Consejos del padre Francisco de Borja a la santa Madre acerca de su oracion, pag. 183.

Al padre espiritual no se le ha de callar nada quien quiere ir seguro por camino de espiritu, 192. 199. 320.

Quanto lentia dar cuenta al padre espiritual de las mercedes que Dios le hazia, y como la mandò el Señor que no le callasse nada, pag. 200. y 320.

Para gouernar personas muy espirituales, y muy aprouechadas en la oracion, no bastan solas letras, si falta experiencia, pag. 284. y 708.

El credito que denend a los espirituales a los maestros que los gouernan, le dixo el Señor, pag. 347.

Parientes. El daño que le hizo la comunicacion, y amistad de vna parienta algo liuiana, pag. 8. y siguiente.

Amor de parientes quanto daño haze a las religiosas, y quanto le deuen huir, pag. 413. y siguientes.

El deseo y gusto que tenia de padecer por Dios, y quantas vezes le dezia, o morir, o padecer, pag. 357.

Padecer. En padecer y hazer la voluntad de Dios, y no en gozar en nuestra felicidad en esta vida, le dixo el Señor, pag. 361. y 369.

Des.

T A B L A

Deseos de padecer afrentas y injurias tienen los que han llegado a oracion de vnion, pag. 528. y sig. Tienen fortaleza para no temer padecer, pag. 533.

Nuestra Señora y san Joseph fueron dados por Dios *Patron* en vna reuelacion para patrones desta religion, p. 269.

El mismo patronazgo dio la misma Virgen en otra reuelacion con riquissimas prendas del, pag. 281.

La paz quanto se ha de procurar en sus Conuentos, *Paz.* pag. 410.

No tauo escrupulo de pecado mortal en el tiempo *Pecado.* que tanto llora de sus vanidades, pag. 44.

Como castigaua el Señor sus pecados con regalos, y quan riguroso castigo era este para ella, pag. 47.

P. Fr. Pedro de Alcantara, y sus grandes penitencias, *P. Fr. Pedro de Alcantara* pag. 210. y sig. Las vezes que se aparecio a la santa *Ma-* *de Alcantara* *ra.* madre, p. 212. Estando vino la vio y assegurò que era de Dios su oracion, p. 233. Lo mucho que se consolaua en ella, p. 234. Aconsejole que tratasse de la reformaciõ, p. 264. Y que fundasse el primer monasterio en pobreza, p. 285. y 307. Ayudo a su fundacion, pag. 297.

Penamientos quanto la atormentauan en la oracion, pag. 58. y 605. *Pensamientos* *tos.*

Tan habituada estaua su alma a buenos pensamientos, que aunque en las grandes distracciones del entendimiento le dexasse libre, nunca se le iba a cosas malas, pag. 140.

La perfacion se ha de ir adquiriendo poco a poco, y *Perfacione* el daño que haze de animarse, porque no puedan luego quitar todas las imperfecciones, pag. 253.

Como hemos de auernos en la penitencia corporal *Penitencia* acerca de los temores de daño de la salud que el demonio nos pone, pag. 86.

T A B L A

La penitencia, y mortificacion ha de acompañar la oracion para ir bien fundada, y como a las penitencias que no pueden hazer daño aun a los enfermos, pag. 182 y 433.

En auiedo verdadero amor de Dios, luego se echa de ver en el deseo de hazer penitencias, y obras penales por Dios, pag. 243.

La indiscrecion en la penitencia quanto se ha de temer, pag. 455.

La penitencia quando es tentacion, pag. 540.

Los impetus de penitencia como, y en que tiempo se han de moderar, pag. 578.

Penitencia La virtud de paciencia que tuuo en las enfermedades, pag. 21. A prouechauase en ellas de la paciencia, y palabras de lob, pag. 27.

Persecuciones. Las persecuciones, murmuraciones, y otros trabajos, es el camino real por donde se llega a gran perfeccion, pag. 132.

La persecucion de buenos es muy grande, y esta padecio la santa Madre muchas vezes, p. 223. y 234.

Quantos mas ai que persigan, y murmuren a los que se llegan de veras a Dios, que a los que estan en pecados, pag. 252.

Persecuciones q̄ se le mouieron en començo a tratar de la fundacion de la nueva reforma, p. 264. y 268.

Llegaron estas persecuciones a amenazarla con los Inquisidores, pag. 270.

Enseñole nuestro Señor quan grandes bienes ai en padecer por el persecuciones, pag. 269.

Vio en vna reuelacion las persecuciones y tribulaciones de los justos, y como nuestro Señor, aunque los dexa padecer, los defiende, pag. 343. y siguientes.

Per-

T A B L A

- Persecuciones y tempestades que se levantaron contra ella, y contra el nuevo monasterio, y como el Señor le amparò, pag. 304. y siguientes.
- Las platicas de sus religiosas todas han de ser de Dios, y como las han de fazer quando hablaren con otros, pag. 460. *Platicas.*
- La verdadera pobreza de espíritu es no buscar consuelo, ni gusto en la oracion, sino lo que Dios quisiere, aunque sea cruz, pag. 167. *Pobreza.*
- Deseos y espíritu que tuuo de pobreza, pag. 284.
- Dificultades que atropellò por fundar en pobreza el primer monasterio, pag. 284. y sig. y 307. Mandato del Señor, para que se fundasse en pobreza, pag. 285.
- Excelencias con que Christo nuestro Señor hablando con la santa Madre le engrandecio la pobreza religiosa, pag. 285.
- Pan amiga era de pobreza, que mas pena le daua en sus monasterios la abundancia, que la necesidad, p. 381.
- Pobreza que se guarda en el monasterio de San Joseph, pag. 275. y 309.
- El deseuo con que han de viuir del sustento, p. 517.
- Quan gran señorío es el de la pobreza, p. 381.
- El oficio de Prelata más lo temio la santa Madre, que la muerte, pag. 286. *Prelacias.*
- Las Prelacias, y Obispados quales han de ser los que las aceten, le diò a entender el Señor, pag. 355.
- Todas las profecias que tuuo la santa Madre se cumplieron, pag. 189. y 199. *Profecias.*
- Quantas cosas se han de mirar y remirar, para dar la profesion de su Orden a vna monja, pag. 431. *Professiõ.*
- La que nõ està mortificada de las cosas del mundo no hallarà consuelo si professa en la relacion, pag. 430.

T A B L A

Providencia. La demasiada providencia de los espirituales acerca de si, y de sus cosas, quanto aprouechamiento les quita, pagina 85.

Purgatorio. El purgatorio dio nuestro Señor a la santa Madre en esta vida, pag. 147.

Almas que salieron del purgatorio por sus oraciones, pag. 249.

Vio salir a vna hermana suya de purgatorio, p. 288.

Visiones que tuuo de almas que salian del purgatorio, pag. 332. y sig.

Querellas. **Q**uerellas amorosas que daua al Señor en sus sequedades y trabajos, pag. 317.

R

Recreacion. **E**N los actos comunes de recreacion como han de estar las religiosas, y que la alegria afable, y no la tristeza pesada es propia de aquel lugar, p. 409.

Recreaciones vanas quan dañosas son para religiosas, y quanto se desagrada Dios quando son con seculares, pag. 40.

Su religión. Su religion fue fruto del santissimo Sacramento de la Eucaristia, nacido de vna comunión, pag. 263.

Muchas vezes le mandò nuestro Señor que procurasse esta nueva reformation, y la cõsolaua en las persecuciones que por ella se le leuantauan, p. 264. y sig.

Como en los animos de sus conlejeros asentaua N. Señor la importancia desta reformation contra el sentimiento que ellos antes tenian, pag. 266.

Promessa de nuestro Señor que fauoreceria estos pequeños principios, pag. 267. y 274.

El

T A B L A

El castigo de Dios con que amenaza la santa Madre a quien fuere causa en su Orden de relaxacion, pagina 311.

En advertirse las faltas unas a otras como se han de aver sus religiosas, pag. 579. y siguientes.

Revelaciones que tuvo de quanto avia de florecer su Orden, y servir a la Iglesia en los tiempos posteros, pag. 355. Esta revelacion declarò ella misma a algunos de su Orden.

Quatro cosas embiò nuestro Señor a dezir de su parte con la santa Madre a los Descalços de su Orden para su aumento y conseruacion, pag. 372.

Mugeres varoniles, y no tiernas quiere que sean sus religiosas, pag. 410.

Quan desalidas han de estar de todo lo criado, pag. 411. y siguientes.

Religiosos desta Orden son de casta de contemplativos, pag. 623.

Puntos de honra quan desterrados han de estar de sus religiosas, pag. 526.

Revelaciones que tuvo acerca de algunas religiones, pag. 326. y 354. *Otras religiones.*

Mucho se sirue N. Señor en las Religiones, aunque esten relaxadas, le dixo el mismo Señor, pag. 263.

Sino fueran los religiosos, que fuera del mundo? le dixo tambien nuestro Señor, pag. 263.

Llora mucho los daños que ai en Conuentos de religiosas no muy reformadas, y quan peligroso camino es para condenarse, pag. 38. y siguiente.

No solo los del mundo, mas tambien hasta los religiosos se encogen de parecer de veras del vando de Christo, pag. 210.

La:

T A B L A

La religion es vn cielo para quien se contenta con solo Dios, y vn infierno para quien no se quiere desasir de las cosas del mundo, pag. 430.

Fundadores de las religiones quanto padecieron en fundarlas, pag. 265.

Los religiosos mui obseruantes de sus leyes y profesion van purgados desta vida, pag. 334.

Quan lexos han de estar los religiosos de seguir las leyes vanas del mundo, pag. 371.

No el cuidado de agradar a los del mundo, sino la la confianza en Dios, y cuidado de agradarle, ha de sustentar a los religiosos, pag. 380.

Quanto daña qualquiera aficioncilla, o amistad particular entre religiosas, pag. 393.

*Reprehen-
siones.*

Reprehensiones que el Señor le hazia por imperfecciones, y su efeto, pag. 199.

Reprehendiola el Señor, porque quería dexar vn confessor que la mortificaua, pag. 200.

*Reino de
Dios.*

Las palabras del Credo, que el Reino de Dios no tiene fin, quanto la consolauan, pag. 467.

Reino de Dios en nosotros qual sea, pagina 497.

*Reuelacio-
nes.*

En las reuelaciones tomaua consejo con gran determinacion de hazer lo que le aconsejassen personas doctas, aunque fuesse contra la reuelacion, pagina 266.

Tuuo reuelaciones de Dios, de que estaua en gracia, pag. 288. 366. y 364.

Tuuo otra de su perseuerancia, pag. 363.

Tuuo otra cinco años antes, que aua de morir subito vna hermana suya, y se cumplio, auiendola ella dispuesto para morir, pag. 288.

Vio

T A B L A

Vio a su padre y madre en el cielo, pag. 320.

Reuelaciones, Vease visiones.

S

Veneracion que tenia al santissimo Sacramento *Sacramēto*
del altar, pag. 329.

Apiriciones que tuuo de Christo nuestro Señor en
la Hostia, pag. 328. y 518.

Quan deuotas han de ser sus monjas deste diuino
Sacramento, pag. 517. y siguientes.

A vn Sacerdote que celebraua en pecado mortal,
vio que tenian agarrado dos de monios, pag. 330.

Señal de nuestra saluacion es auernos dado uel todo *Saluacion.*
a Dios, le dixo al Señor, pag. 347.

Por cuidar algunas mucho de su salud, quiere el Se- *Salud.*
ñor, que esten siempre enfermas, p. 419.

El cuidado de la salud nos engaña muchas vezes, pa-
gina 597.

Molestias que padecen los señores del mundo por *Señores del*
no faltar a la vanidad, que llaman grádeza. Arde la em *mundo.*
bidia entre sus familiares, pag. 280.

Quan trabajoso es hablar, y negociar con los seño-
res del mundo, pag. 309. y 317.

A los señores del mundo por sus rentas, y cargos los
estiman, y no por por sus personas solas, pag. 408.

Señorio feliz con que queda el alma para despre *Señorio.*
ciar las cosas de la tierra, quando ha visto algo de las
del cielo, pag. 322. y 452.

Sequedades en la oracion, y auisos para ellas, p. 74. *Sequela.*

Purgacion sensitua passiua, pag. 74. y 594. y siguiē- *des.*
tes. Pareciola diez y ocho años, pag. 20.

Hemos de sacar dellas humildad, y no inquietud,
pag. 593. Son

T A B L A

Sō mui provechosas para limpiar el jardin del alma de las malas yeruas y fortificarla en la humildad, p. 99.

Como nos hemos de auer para sacar dellas provecho, y consuelo, pag. 167.

Prueua Dios con ellas el amor de los fuyos, pag. 74.

Son visperas de nuevas mercedes de Dios, pag. 270.

Escuridad interior que suele acompañar las sequedades y como se han de auer en ella, pag. 316.

Que en esta vida no puede dexar de auer algunas vezes sequedades, inquietudes, y persecuciones. entre los consuelos y feruores le dio a entēder el Señor, pag. 356.

Purgacion espiritual passiva desde la pag. 643. hasta la de 647. y pag. 241. y siguientes.

Sequedades de la voluntad con escuridad del entendimiento quan gran tormento es en los espirituales, pag. 653. Remedio para ellas, pag. 655.

Sequedades y trabajos interiores quan grandes, y de quantas maneras los padecio la santa Madre, pag. 235. y 237.

Conforme a la grandeza de las sequedades eran despues los consuelos, pag. 240.

Otras sequedades de deslabrimiento del alma, y como se exercitaua en tiempo dellas, pag. 240. Diez y ocho años padeciò sequedades, pag. 20.

Serafin.

Vn Serafin le abratò el coraçon en amor de Dios con marauillosos efetos, pag. 230.

Espiritu de Dios.

El espiritu de Dios teme, aūque mayores mercedes reciba del Señor, pag. 235.

El espiritu de Dios en los Santos los mouia a grandes penitencias, y batallas consigo mismos. Y esto le dixo el Señor, pag. 362.

Apro.

T A B L A

Apronacion de su espíritu por personas doctas, y muy espirituales, pag. 233. 270. 183. 273.

Baxò el Espíritu Santo en forma de paloma a ilustrarla cõ marauillosos efetos, pag. 324. Otras visiones que del tuuo, pag. 368.

El gusto con que oia sermones, aunque no fuesen *Sermones* de grandes Predicadores, pag. 56.

Lo poco que en los sermones se reprehendé vicios publicos, haze que aya tantos, pag. 115.

T

El temor santo anda con el verdadero espíritu, *Temor Santo* pag. 235.

Temor de Dios, y sus efetos, pag. 547.

Tentacion es de los espirituales del mayar, porque no puedé quitar luego todas las imperfecciones, *Tentaciones* p. 253.

Tentacion de hazer mucha penitencia quando la ai, pag. 455.

Tentaciones sutiles del demonio debaxo de capa de virtudes cõtra los espirituales, p. 534. y sig. y 539. y sig.

Tentacion es de falsa humildad dexar la oraciõ, pues no dexan las vanidades, pag. 36.

Tentacion es de gente nueva en la virtud querer aprouechar a otros antes de estar ellos aprouechados, p. 41. Y juzgar facilmente las faltas de otros, p. 600.

Tentaciones de los principiantes en el camino espiritual, y como se han de auer en ellas, pag. 85. y sig.

Tambien es tentacion en las personas perfetas inquietarse mucho porque las estiman, pag. 250.

Testimonios falsos, y persecuciones bien sufridas, quanto enriquecen al que las padece, pag. 287.

Testimonios falsos

Tra-

T A B L A

- Trabajos.* Trabajos que pasó el primer año de monja, p. 17.
Los trabajos en los espirituales son vispera de con-
suelos, y mercedes de Dios, pag. 270.
A quien Dios mas ama le da mayores trabajos, le
dixo el Señor, pag. 362.
Los trabajos, y no las riquezas y regalos en esta vi-
da son las señales de los que Dios ama mucho, p. 508. y
siguientes.
Por marauilla haze Dios grandes regalos, sino a
quien ha pasado por el de buena gana grandes traba-
jos, pag. 528.
La gente aprouechada en mas estima los trabajos, q̄
los auarientos el oro y plata, porque entienden, que
los trabajos los hazen ricos, pag. 529.
Mas se gana en vn dia de trabajos bien tolerados por
amor de Dios, que en muchos años de otros exerci-
cios, pag. 529.
Trabajos interiores y esteriore con que exercita
Dios a los que quiere levantar a grados mui altos de
oracion para purificarlos, pag. 651. y siguientes. Como
se han de auer en ellos, pag. 655.
Santissima Ilustraciones que tuuo del misterio de la santissima
Trinidad. Trinidad, p. 347. 367. 370. y 725. y 207.

V

- Verdad.* **V**erdad diuina que con marauillosos efectos im-
primio Dios en su alma, pag. 349.
Verdad inuolable con que trataua las cosas,
pag. 288.
Antes padeciera mil muertes, que faltar a la verdad,
pag. 611.

Su

T A B L A

1 Su niñez bien inclinada, pag. 4. y 261.

Su vida.

2 El cuidado que nuestro Señor tuuo della desde ni-
ña, pag. 368.

3 Començòla a acometer la vanidad, pag. 7. Quan
presto la cansò, pag. 10.

4 Metiòla su padre seglar en vn monasterio, pag. 9. y
siguientes. Y por enfermedades la sacaron del, pa-
gina 13.

5 Tomò el habito de monja, pag. 15. Trabajos que
pafsò el primer año, pag. 17.

6 Lleuaronla a curar a vn lugar de vna enfermedad,
pag. 18.

7 Su paciencia en ella, pag. 21.

8 Començò a tener oracion, y a sentir provecho en su
alma, pag. 18.

9 Pidio a Dios enfermedades con paciencia, y la oyò,
pag. 22. y siguientes.

10 Quan grandes las tuuo, pag. 26. y siguientes.

11 Boluiò al monasterio muy enferma, y el concierto
de su vida en las enfermedades, pag. 30.

12 Alcançò salud por intercession de san Ioseph, pa-
gina 34.

13 Boluiòla a cometer la vanidad, y quanto lo llora,
pag. 36. y siguientes.

14 Buenas propiedades que tenia, y cuidado con que
viuia aun en este tiempo, pag. 261.

15 Quanto le durò esta recreacion vana, a que boluiò,
pag. 40.

16 No tuuo escrupulo de pecado mortal en todo este
tiempo de su vanidad, pag. 44.

17 Diez y siete años estuuò en algunas ignorancias de
imperfecciones, pag. 24.

Vida

T A B L A.

Vida penosa que padecio casi veinte años puesta entre Dios y el mundo, pag. 46. y 50.

Quan poco la tentò la vanagloria, pag. 37.

Mociones fuertes que tuuo de nuestro Señor por medio de algunas visiones, pag. 40. y 57.

Mercedes que el Señor le hazia, y temores que padecio por ellas, pag. 172. y siguientes.

Trabajos que pasó con las personas que no conocian su espíritu, pag. 178. y 193.

Con la mortificacion y penitencia començò a medrar de veras su alma, pag. 182.

En el primer arrobamiento le quitò el Señor todas las aficiones humanas, pag. 184.

Pensamientos de hazer nueva reformation, y le mandò el Señor que tratasse della, pag. 263.

Fue a Toledo por obediencia a consolar vna señora. Su buelta a Auila, pag. 286.

Fundò el monasterio de San Ioseph con consuelos y trabajos, pag. 297. 299. y siguientes.

Llevaronla a la Encarnacion para penitenciarla, pagina 303.

Mandòla despues el Señor ir a ser Priora de la Encarnacion, pag. 369.

Prendas que le dio el Señor de su esposa, pag. 371.

A quan dichoso estado de perfeccion llegó, pag. 358. y siguientes.

Visiones.

Las visiones, y reuelaciones que tenia de Dios le seruian de libros, pag. 201.

Vision intelectual de traer a Christo nuestro Señor junto a si, y sus efectos, pag. 203. y 699.

Quan subida es, y de las menos peligrosas, pag. 204. 202. y siguientes.

Vi

T A B L A

- Vision de la corona de espinas, pag. 366.
Hasta la oracion de vnion no tuuo visiones, pag. 191. med.
Visiones de la Trinidad, Vease Trinidad.
En los raptos se hazen las verdaderas visiones, pag. 160.
Vision del trono, pag. 346.
Coronò la nuestro Señor, pag. 309.
Apareciosele nuestra Señora, amparandonos, p. 309
Como Christo la lleuò a su Padre, pag. 366.
Comunicòsele la santissima Trinidad, pag. 367.
Joyas diuinas llama a estas visiones, pag. 682.
Visiõ imaginaria de la sagrada humanidad de Christo, pag. 704 y siguientes, 727. y 203.
Descripcion de su hermosura, pag. 213. y 705.
En passos de la passion, pag. 225.
Grados mas perfetos, y menos perfetos de estas visiones, pag. 114. Demas gloria en vnas que en otras, pag. 311.
Visiones de la humanidad de Christo nuestro Señor despues de la comunion, y en la Hostia, pag. 217 328. y 225. Sus efetos, pag. 218. y 224.
Otras visiones desta sagrada humanidad en el pecho del Padre, pag. 327. y siguientes. La del Espiritusanto, pag. 324. y 268.
Visiones falsas desta humanidad que haze el demonio, y como se diferencian de las verdaderas, pag. 219.
Trabajos que passò cõ personas espirituales acerca destas visiones imaginarias y intelectuales, pag. 220. y siguientes. Hasta mandarle, que les diessè higas, 226. Y quererla conjurar, 225. Quan mal medio es este de dar higas, pag. 709.

T A B L A

Visiones que tuuo de terceras personas, pag. 285.

Hablola vn Christo crucificado pag. 679.

Como se ha de ir poco a poco en las visiones, considerando sus efetos para conocer si son de luz, o de tinieblas, pag. 708.

Las visiones de Dios, aunque se han de estimar, no se han de desear, pag. 710.

En vna vision admirable le prometio concederle quanto pidiesse, pag. 355.

Otra del trono diuino, pag. 346. Otra de como se ven en Dios todas las cosas, pag. 353. Otras, pag. 320.

Quádo veia salir alguno de purgatorio. no podia encomendarle despues a Dios con tãta eficacia, pag. 333. princ.

Veate para esto mismo pag. 337: in fine.

Virtudes. Las virtudes de los Santos como se han de imitar sin atemorizarnos por su grandeza para dexar de seguir-las, pag. 86.

La perfeccion de las virtudes no se alcança luego, sino con trabajo y continuacion, pag. 169. y siguientes.

Virgē N. Señora. Apareciósele la Virgen nuestra Señora. con san Joseph, y le dieron joyas riquissimas, ofreciendole, que serian protectores de la nueva reformation, pag. 275.

Viola subir al cielo, pag. 348.

Otra aparicion de san Joseph, pag. 274.

La Virgen nuestra Señora es ámbra de sta reformation, pag. 263. y 275.

Otras apariciones de la Virgen, y de san Joseph, pagina 275. y 348.

Dio nuestro Señor vna corona a la santa Madre por lo que auia trabajado en la reformation, y obra de su Madre, pag. 309.

Apá

T A B L A

Apareciösele la Virgen nuestra Señora mui gloriosa con vn manto blanco, debaxo del qual amparaua las personas desta reformation, pag. 309.

Mercedes que hazia nuestra Señora a los que ayudauan a esta reformation, pag. 355.

Tuuo otra vision de nuestra Señora acompañada de multitud de Angeles, que venia a oir las alabanças que le cantauan en su Conuento, pag. 365.

Religion de la Virgen su Madre llama nuestro Señor a esta reformation, pag. 371.

Como visitò nuestro Señor a la Virgen en resucitado, dixo el mismo Señor a la santa Madre, pag. 366.

Vnion actiua del alma con Dios, a que todos puedē llegar, y quanto se deue desear, y procurar, pag. 637. y siguientes.

Vnion.

Vnion gozosa del alma con Dios en contemplaciō, y euse oracion.

Z

Zelo indiscreto es tentacion ordinaria de los q̄ comienzan vida espiritual, que a todos los que tratan santos, y remediar todas las faltas ajenas. Como se han de auer en esto, pag. 87.

*Zelo de
almas.*

Quando los espirituales tienen fortaleza para tratar con seguridad del zelo de almas, pag. 131. y 150.

Quando no pueden sin peligro tratar de este zelo, pagina 147.

El que ha adquirido ya las virtudes, que son menester para exercitar el zelo, con poca diligencia aprovecha mucho, pag. 131. Y quando no, quan poco aprovecha con muchas diligencias, pag. 87.

Las

T A B L A

Las personas no crecidas en las virtudes, ni mortificadas, y desafiadas, con quanto peligro se meten mucho en las ocasiones de zelo de almas, le dio a entender el Señor, pag. 138.

Aunque ayan tenido oracion de vnion, y las que vio caer deste estado por no guardarse, pag. 644.

Quando llegó ella a tener fortaleza para ayudar a otros sin daño suyo, pag. 159.

Perfetos y humildes, y desconfiados de si mismos son los que han de aprouechar a otros sin recebir daño ellos en si mismos, pag. 159.

El amor de Dios de los perfetos es el que los sazona para el zelo de almas, pag. 243.

Con oraciones exercitaua ella este zelo, y quanto aprouechara a las almas, pag. 247. y 282. y siguientes. También con su exemplo, 280.

El intento con que fundò sus monasterios fue para q con oraciones, y buena vida ayudassen a la Iglesia, pag. 377. y sig. y 385. y siguientes.

No hombres, sino Angeles en la vida han de ser los que tratan de zelo de almas, pag. 386.

Oraciones, diciplinias, y ayunos, dize, que son las armas con que los de su Religion han de pelear por la Iglesia, pag. 389.

Al zelo de almas ha de acompañar inseparablemente el amor puramente espiritual, y no otro ninguno de propia comodidad, pag. 405.

Zelo indiscreto de espirituales principiantes, pag. 579. Como pueden hazer con el muchos yerros, pagina 601.

Ardides del demonio con que va poco a poco enflaque-

T A B L A

Asqueciendo a los espirituales que no se guardan de las ocasiones hasta hazerlos caer, pag. 646.

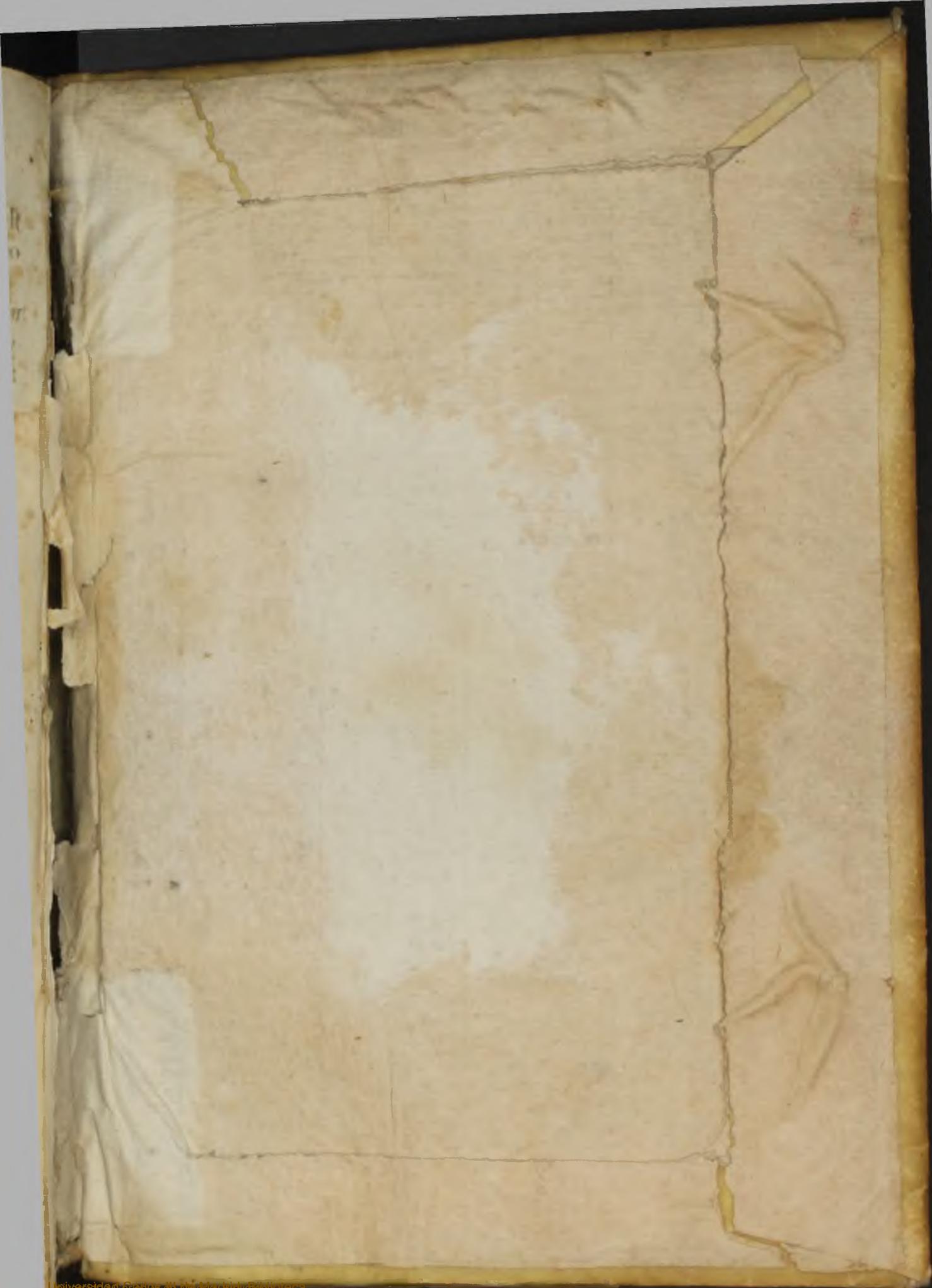
El zelo de sus monjas, dize, que ha de ser de aprovechar a todo el mundo con oracion, y buen exemplo, y vnas a otras con obras, sin meterse en otras conversiones, pag. 746. y siguientes.

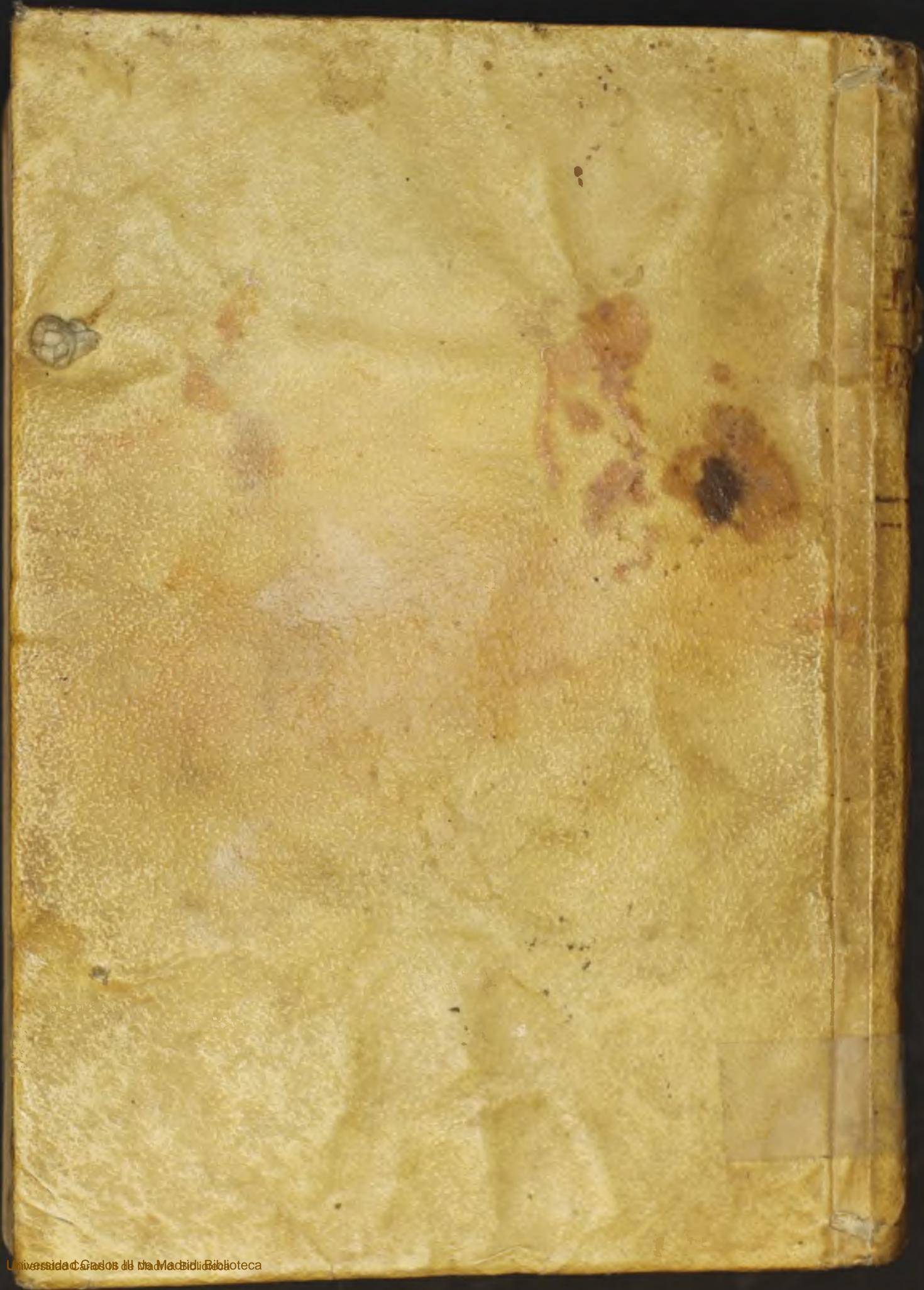
D E O.

T. A. B. L. A.

Indicando a los señores de la Real Audiencia de los Reynos de Castilla y de León, de las Indias y de las Islas y de las partes de ellas, que para el cumplimiento de lo que en esta Real Cédula se contiene, se les ha de dar traslado de ella, para que en el término de diez días siguientes a su recepción, se pongan en conocimiento de esta Real Audiencia, lo que hubieren visto y oído en esta parte, para que se acuerde lo que fuere necesario, y se ponga en ejecución lo que se acordare, y se ponga en conocimiento de esta Real Audiencia, para que se acuerde lo que fuere necesario, y se ponga en ejecución lo que se acordare.

D. E. O.





LOS LIBROS
DE S.^{ta} Teresa
DE JESUS

828